



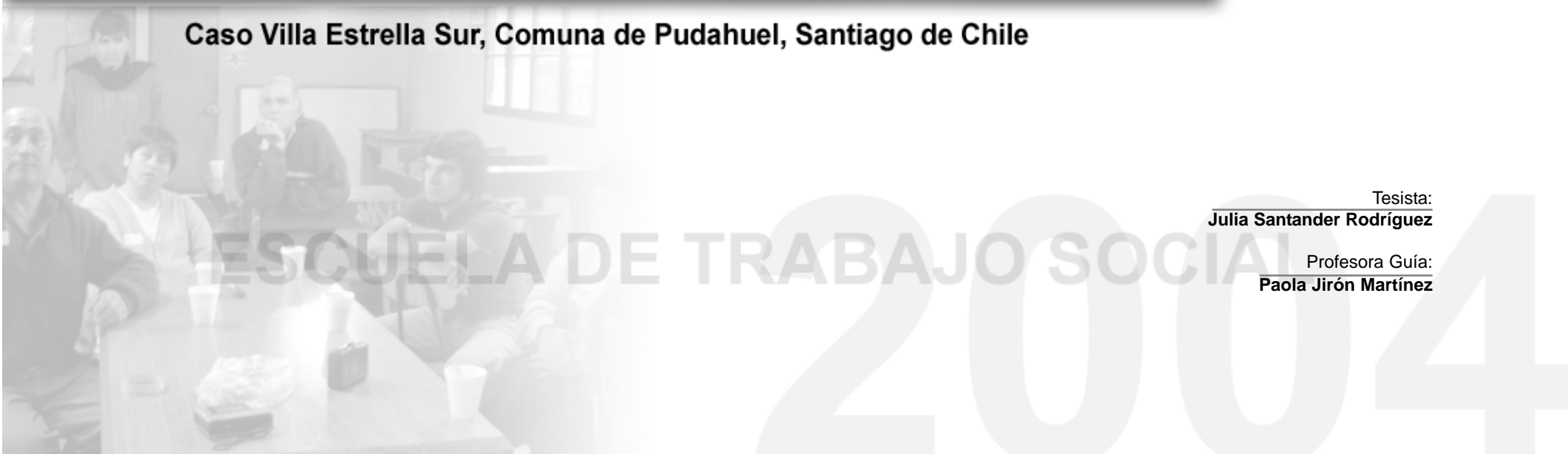
OCIO COMO CONTRIBUCION A UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA



Caso Villa Estrella Sur, Comuna de Pudahuel, Santiago de Chile

UNIVERSIDAD
ARCIS

Escuela de Trabajo Social
TESIS 2004



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

Tesista:
Julia Santander Rodríguez

Profesora Guía:
Paola Jirón Martínez

2004

Dedicado a mi Mamá, Papá, Abuelas y Abuelos

Agradecimientos:

- A las investigadoras Giulietta Fadda Cori y Paola Jirón Martínez por su apoyo para la realización de esta tesis y por la oportunidad de participar como parte de su equipo en los proyectos de investigación de su autoría:

FONDECYT N° 1980865-1998

“Calidad de vida y género en sectores populares urbanos. Estudio de caso en Santiago”

FONDECYT 1000414-2000

“Estudio Comparativo de la Tríada ‘Calidad de Vida-Género-Medio Ambiente’ en Tres Comunidades Urbanas del Gran Santiago”

- A la Escuela de Trabajo Social de la Universidad ARCIS por su constante respaldo en mi desarrollo académico-profesional
- A todos mis amigos y amigas que han aportado con sus comentarios y consejos.

Introducción	4
Capítulo 1: Diseño de Investigación	5
1.1. Planteamiento del Problema	
1.2. Fundamentación	
1.3. Descripción de la Investigación	
1.4. Preguntas de Investigación	
1.5. Objetivos de investigación	
1.6. Marco Epistemológico	
Capítulo 2: Marco Conceptual	23
2.1. Calidad de Vida	
2.2. Medio Ambiente	
2.3. Género	
2.4 Necesidades Humanas	
2.5. Ocio	
2.6 Tiempo Libre	
2.7 Rutina Cotidiana	
Capítulo 3: Metodología	47
3.1. Descripción de la metodología	
3.2. Etapas del proceso de investigación	
3.3. Fundamentos teóricos de la metodología utilizada	
Capítulo 4: Análisis de la Información	57
4.1. Caracterización del Caso de Estudio: Villa Estrella Sur	
4.2. Análisis de la Información proporcionada por la Entrevista Grupal (Taller)	
Capítulo 5: Conclusiones	82
Capítulo 6: Propuesta de Intervención	92
Anexos	96
Anexo 1: Línea de Tiempo	
Anexo 2: Árbol de categorías	
Anexo 3: Imágenes del Taller	
Bibliografía	101

El presente trabajo de tesis se inscribe en el marco de las investigaciones acerca de Calidad de Vida, siendo acotado a aspecto específico que podría constituir un ámbito relevante para el mejoramiento de la calidad de vida¹ de los hombres y mujeres, en particular aquellos que se encuentran en condición de pobreza. Éste se refiere al ocio, en cuanto necesidad y derecho humano, tal como se reconoce en el artículo 24 de Declaración Universal de los Derechos Humanos:

"Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas"².

Lo que se intenta a lo largo de este trabajo, es realizar una primera aproximación al ocio desde la perspectiva de la vida cotidiana de los hombres y mujeres de sectores populares urbanos, específicamente, los habitantes de Villa Estrella Sur, comuna de Pudahuel, Santiago de Chile; considerando el entorno específico en que se ubican y la determinación que ellos reciben a partir de los mecanismos de reproducción social que a la vez inciden en su calidad de vida, situándolos y manifestándose en sus necesidades en tanto carencia movilizadora y por lo mismo, potencia.

Sin embargo, por ser el ocio un aspecto poco familiar en la discusión y en los medios de comunicación en Chile y América Latina, los cuales tienden a reducir el ocio a un campo comercial, a un "mercado del ocio", el presente trabajo ha requerido no sólo indagar bibliográfica y conceptualmente sobre este tema, sino establecer algunas premisas básicas que fundamentan la opción por la cuestión del ocio en el marco del Trabajo Social.

La estructura de este trabajo considera en primer lugar, un diseño de investigación que instala un sistema de referencia para las decisiones eje de la in-

vestigación; constituidas por los objetivos, la fundamentación, las preguntas de investigación y el marco epistemológico. A continuación se aborda el marco conceptual. Luego, se da cuenta de la metodología utilizada, para desembocar en la información a través de ella obtenida y su análisis. Posteriormente, se plantean las conclusiones del estudio, que a la vez pretenden aportar nuevas interrogantes. Para concluir con una breve y general propuesta de intervención aplicada al caso de estudio que pretende contribuir con algunas consideraciones básicas a tener presentes en las intervenciones sociales que aborden la materia.

Baste por ahora esta somera mención del contenido del presente trabajo, para poner a consideración al lector las indagaciones que aquí se desarrollan procurando mantener un espíritu inquieto que busca reflexionar y ociar.

¹ Esta tesis es parte del Proyecto FONDECYT N°1000414-2000: "Estudio comparativo de la tríada calidad de vida - género - medio ambiente en tres comunidades urbanas del Gran Santiago: vías para una metodología e indicadores útiles en la gestión urbana" de las investigadoras: Giulietta Fadda C. (investigadora responsable) y Paola Jirón M. (co-investigadora).

² United Nations Department of Public Information. (2003) Declaración Universal de Derechos Humanos. Disponible en: <http://193.194.138.190/udhr/lang/spn.pdf>.

1.1. Planteamiento del Problema

Este trabajo pretende abordar, la calidad de vida de hombres y mujeres que habitan en sectores populares urbanos, específicamente a partir del campo del ocio, como un componente de calidad de vida. Lo anterior, por medio de un estudio de caso referido a los habitantes de la Villa Estrella Sur³, ubicada en el sector sur de la comuna de Pudahuel de la ciudad de Santiago.

La opción por este aspecto de calidad de vida y por este caso de estudio, tiene relación con que la presente tesis se concibe a partir de los resultados ofrecidos por el estudio de Fadda y Jirón: "Calidad de vida y género en sectores populares urbanos. Estudio de caso en Santiago"⁴ (1998-2000). La investigación de Fadda y Jirón, analiza la calidad de vida desde la perspectiva de los asentamientos humanos, tomado el caso de Villa Estrella Sur. Siendo uno de sus resultados más relevantes, la constatación de que las percepciones de calidad de vida de hombres y mujeres son diferentes, apareciendo las mujeres con una peor percepción que los hombres:

"Los índices de percepción de la Calidad de Vida [de las mujeres] son sistemáticamente más negativos que los de los hombres. Las mayores distancias se perciben en la evaluación de las condiciones de acceso a esparcimiento, aislamiento y accesibilidad al barrio, insalubridad. Lo que estaría indicando diferencias que perjudican a las mujeres. Gran parte de estos indicadores están ubicados en el Campo Sociocultural, que parece ser uno de los más inequitativos en las relaciones de género. Esto podría atribuirse a la multiplicidad de roles de la mujer y a su mayor permanencia en el barrio. Son las mujeres las que viven y "sufren en carne propia" más prolongadamente y cotidianamente los problemas del entorno inmediato. Por el contrario, los

hombres por pasar más tiempo fuera del barrio y por tener más posibilidades de esparcimiento dentro y fuera del barrio (equipamiento recreativo dirigido principalmente a los hombres), podrían subvalorar los problemas. En este sentido, para una mayor equidad en la Calidad de Vida de hombres y mujeres resulta necesario indagar más profundamente el aspecto de recreación y uso del tiempo libre tanto para hombres como para mujeres, de las diversas edades". (Fadda y Jirón, 1999)⁵.

A partir de estos resultados, se evidencia que en un contexto social similar, ya de suyo afecto a una condición de pobreza, hombres y mujeres experimentan calidades de vida diferentes, lo que se relaciona con inequidades de género. Resulta interesante indagar la forma en que estas inequidades se manifiestan y cómo ellas son más agudas con relación a aspectos determinados. Se puede advertir que en el campo del ocio es donde aparece la mayor insatisfacción de las mujeres, lo cual tiene un correlato objetivo en la menor disponibilidad de alternativas de esparcimiento a nivel del equipamiento comunitario. Por esto, cabe indagar cómo la percepción de calidad de vida se ve atravesada por el ocio y cuán relevante aparece este aspecto, tanto para hombres como para mujeres.

A continuación se presentan algunos antecedentes que permitirán encuadrar el problema planteado:

La idea de calidad de vida, está referida a un concepto amplio e integrador que incorpora tanto la dimensión objetiva como subjetiva, entendida la primera como las condiciones de vida en que se desenvuelven los seres humanos; y la segunda, como la percepción de los sujetos respecto de esas condiciones en términos de bienestar, felicidad o satisfacción⁶ (Fadda y Jirón, 1999). Se puede decir, por tanto, que calidad de vida alude a una idea de "vida buena".

3 La Población Estrella Sur pertenece a un Programa de Vivienda Básica del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), lo que implica una serie de características, de las cuales un factor esencial es que se encuentra dirigido a personas de escasos recursos.

4 Proyecto FONDECYT N° 1980865- 1998.

5 II Informe de avance Proyecto FONDECYT N° 1980865- 1998.

6 Para profundizar respecto a la definición conceptual y las referencias y autores citados, revisar el capítulo 3: Marco Conceptual.

Para alcanzar este horizonte, es fundamental comprender el proceso de satisfacción de las necesidades humanas, el cual se desenvuelve dialécticamente. "Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia, las necesidades patentizan la tensión constante entre carencia y potencia tan propia en los seres humanos" (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn 1986:34). Sin embargo, es necesario reconocer que si bien las necesidades no se limitan a la subsistencia, se requiere contar con un umbral mínimo de satisfacción de las necesidades que asume un carácter de urgencia absoluta, entendiendo por tal el nivel básico que todo ser humano debiera alcanzar para garantizar una base para su desarrollo en forma adecuada (Max-Neef et al., 1986).

En la actualidad, las características de la sociedad y la forma de vida evidencian una serie de contradicciones que afectan la calidad de vida de los seres humanos y su relación con el entorno social y ambiental, desde una diversidad de ámbitos, dificultando la satisfacción de las necesidades humanas, principalmente de los sectores más desposeídos que no pueden entrar en la lógica del mercado para acceder a su satisfacción.

Desde este punto de vista podemos identificar una serie de características que hoy marcan la sociedad a nivel mundial y ofrecen nuevas oportunidades al ser humano, pero a la vez hacen más insegura y vulnerable su forma de vida. Como señala el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la expansión de los mercados rige un proceso de mundialización, abriendo las fronteras nacionales al comercio, el capital y la información. Sin embargo, esto también provoca una serie de impactos negativos: los mercados financieros mundiales en época de crisis son afectados también a escala mundial; los procesos de adaptación y reestructuración económica para competir en grandes mercados

junto al dismantelamiento de la seguridad social, han significado mayor inseguridad en el empleo e ingreso; el aumento de los viajes y migraciones han favorecido la propagación de enfermedades, principalmente el VIH/SIDA; la apertura al intercambio de ideas ha generado una corriente cultural, pero desequilibrada: de los países ricos a los países pobres; la delincuencia ha hecho uso de las nuevas tecnologías para el comercio ilegal de armas, drogas, lavado de dinero y mujeres, aumentando en todo el mundo la delincuencia organizada; el aumento de las exportaciones y del comercio está degradando el medio ambiente sin regulaciones efectivas; se presenta también un aumento de los conflictos sociales, la violencia y la inestabilidad política favorecida también por el financiamiento otorgado en muchos casos por el comercio ilegal (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1999).

Lo observado ya en 1999 resulta vigente aún hoy en que se puede observar un proceso contradictorio, por el que los países pobres, y dentro de estos, los hombres y mujeres más pobres, son los más vulnerables. Los procesos de integración que hoy se están generando por medio del acceso a la información, favorecen principalmente a quienes poseen ingresos suficientes, educación y acceso a Internet, telefonía, medios de comunicación y transporte. Para estos sectores, la percepción del tiempo se acelera y el espacio se acorta. En cambio, para la mayor parte de la población mundial que vive en la pobreza, se produce un proceso de exclusión, por ejemplo, por medio de la denominada "brecha digital". Gran parte de los beneficios que ofrece este proceso de acercamiento en tiempo y distancia tienen que ver con la capacidad productiva, la apertura de nuevos mercados y el incremento de capitales por esta vía. Pero este proceso altamente competitivo tiende a expulsar a quienes no pueden competir en igualdad de fuerzas, primando un criterio mercantil.

Por lo anterior, el uso del tiempo se convierte también en una forma de consumo. Y el uso productivo del tiempo se transforma en un aspecto prioritario. Al interior de las actividades que las personas desarrollan, el trabajo, aparece como un aspecto clave de la vida en sociedad. Pero junto a esta afirmación se debe tomar en cuenta que se concede mucha más importancia al trabajo productivo (remunerado) que al trabajo reproductivo (aquel que posibilita la reproducción biológica y de la fuerza de trabajo). Siendo ambas dimensiones esenciales para la vida humana, se aprecia que hombres y mujeres asumen en forma desigual estas tareas.

Existe una exigencia desigual de tiempo según género; si bien tanto hombres como mujeres disponen de las mismas 24 horas, las diferencias de su uso dependen de los roles, necesidades y acceso a medios y recursos disponibles. "El tiempo destinado al trabajo se distribuye en forma desigual, y las mujeres destinan mucho más tiempo que los hombres al trabajo (remunerado y no remunerado) prácticamente en todas las sociedades respecto de las cuales se cuenta con estudios. Como se demostró en el Informe sobre Desarrollo Humano 1995, las mujeres asumen una mayor proporción del trabajo, el 53% como promedio en los países en desarrollo y el 51% en los países industrializados" (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1998: 53).

En Chile, analizando la distribución por sexo según tipo de trabajo: tanto mercantil como doméstico, por la cantidad de personas que lo realizan, para lograr la producción total nacional en 1996 se necesitó alrededor de 7.8 millones de trabajadores, aportando los hombres con el 48% y las mujeres con el 52% del total de las necesidades de trabajo. Los hombres realizaron el 67% de la producción mercantil y no dedicaron ningún esfuerzo, al trabajo doméstico. Las mujeres realiza-

ron el 100% de la producción doméstica y el 33% de la producción mercantil (CASEN 1996 citado por Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1998: 5-6).

Lo anterior evidencia que socialmente se asigna al hombre el rol productivo, ignorando que este rol es también desempeñado por mujeres, muchas veces siendo éstas las únicas proveedoras del hogar. Cuando el hombre llega a la casa, su jornada de trabajo termina, mientras que la mujer no tiene "horario de salida" tanto si trabaja en el hogar como fuera de éste, socialmente se considera que es ella quien se debe hacerse cargo del cuidado de los hijos, las labores del hogar y las tareas reproductivas de la fuerza de trabajo en general, además de la reproducción biológica.

Por lo dicho, se puede afirmar que el género es un eje ordenador de la temporalidad construida. Esta temporalidad no es neutra. Por ejemplo, en la programación y gestión del tiempo familiar, existen estudios que señalan que la mujer adulta/ madre/ ama de casa juega un papel fundamental en la coordinación de los tiempos del resto de los miembros de la familia, como los horarios de comer, llegar a la casa, entre otros. Su responsabilidad abarca la organización familiar, los tiempos que se entrelazan, coordinar los tiempos propios con los familiares y los demás tiempos sociales (Sabbadini y Palomba, 1995:41, citado por Mc Phail, 1999: 95). Lo anterior no permite una división clara entre tiempo de trabajo y tiempo libre en la vida de la mujer. "Así, las actividades de distracción que en general realizan dentro del hogar como, por ejemplo, ver la televisión, se aprovechan para hacer actividades menos pesadas como remendar alguna ropa, planchar, etc. Durante las vacaciones y las fiestas se puede ver la cantidad de actividades que realizan las mujeres para preparar el descanso o la diversión de la familia" (Enciso, 1999:52).

Esto implica que "la mujer debe adaptarse y equilibrar los tiempos domésticos con los del trabajo, lo que no quiere decir que al flexibilizar estos ajustes esto le reporte más tiempo libre. La visión dualística tiempo de trabajo/ tiempo libre se traslada a esta forma de organizar el tiempo por parte de la mujer, como también en la perspectiva de los varones, cuyo eje ordenador es el tiempo de trabajo al que se da mayor importancia, es un tiempo rígido, predeterminado y lejano a la familia. La perspectiva de los varones incluye roles que tienden a la conquista del espacio asalariado, y permite pocos márgenes a la relajación y el disfrute del tiempo para compartir con la familia. En hombres y mujeres persiste el grado de fragmentación del tiempo que se introdujo durante la mecanización industrial, desconocida en sus precedentes sociedades agrícolas e industriales". (Mc Phail, 1999: 95)

En el caso de Chile, la forma en que los hombres y mujeres distribuyen su tiempo para las diversas actividades se organiza, según Catalán (2000) alrededor de cinco actividades principales: dormir, ver televisión, trabajo remunerado, conversar y tareas del hogar. El autor mencionado observa también que las actividades comunicacionales (ver televisión, escuchar radio, hablar por teléfono, etc.) cuentan con un alto grado de importancia, ya que ver televisión ocupa el segundo lugar en las actividades diarias y el "tiempo libre comunicacional" dobla el "tiempo libre no comunicacional". Respecto al tiempo general dedicado a los medios, la televisión es una de las actividades de la población más universales y posee un alto grado de penetración y consumo. La radio es otro medio relativamente universal, pero su consumo es más bajo. Los medios impresos y los medios nuevos (internet y telefonía celular) se concentran en los estratos más altos.

Cabe señalar a la vez que la distribución y uso del tiempo por sexo es muy distinta entre hombres y

mujeres, grupos etáreos y nivel socioeconómico. Las mayores diferencias se concentran en las actividades denominadas "comprometidas" compuestas por las tareas del hogar, cuidar a los niños, realizar las compras. La tareas del hogar se concentran en las mujeres, las personas de mayor edad y en los estratos más bajos. Y el cuidado de los niños se concentra en los adultos y también aumenta en los sectores de menores ingresos (Catalán, 2000).

Un estudio efectuado a 1063 hogares de la Región Metropolitana, revela que existen significativas diferencias entre los niveles de participación de hombres y mujeres en las tareas domésticas y las responsabilidades familiares; la forma en que distribuyen el tiempo según sexo; las opiniones acerca de los roles que deben cumplir; y cómo enfrentan la vida laboral y familiar. Son las mujeres quienes tienen los más altos niveles de participación en las labores domésticas y responsabilidades familiares, en especial en aquellas que exigen una frecuencia diaria (labores de aseo, preparación de alimentos, etc.), mientras que los hombres tienen una escasa o nula participación. En general, las responsabilidades familiares tales como el cuidado de los hijos, ayuda en las tareas escolares, etc., tienen un nivel de participación mayor en las mujeres. La población aumenta su participación en las labores domésticas durante el fin de semana, pero el papel en estas tareas sigue siendo mayor en la mujer. Sin embargo, existe un proceso de transformación en la percepción de los chilenos respecto de los roles de género: mientras que un 31% se inclina por el mantenimiento de los roles tradicionales de hombres y mujeres, el 46% de los entrevistados es partidario de roles igualitarios en la pareja fundamentalmente por parte de las generaciones más jóvenes. (Servicio Nacional de la Mujer, 1999).

Ahora bien, desde el punto de vista del trabajo remunerado, se observa que en general la parte del

día que las personas destinan a la jornada laboral es variable de acuerdo a las realidades de los distintos países. Según un estudio del banco financiero suizo UBS (2003), se demuestra que las ciudades en que más se trabaja a nivel mundial son las asiáticas: Hong Kong, Mumbai, Karachi y Manila, con un promedio de 2.300 horas trabajadas al año. Como contrapartida, en Europa Occidental se trabaja sólo 1.757 horas anuales en promedio, lo que equivale a un 23% menos que los asiáticos. Viena, Frankfurt, Berlín, Copenhague y París son las ciudades con menos horas trabajadas en el año, encontrándose bajo las 1.700 horas. Entre ambos extremos, se ubica el Medio Oriente (2.099); Sudamérica (2.048); África (1.933); Oceanía (1.899); Europa del Este (1.887); y Norteamérica (1.886). A nivel latinoamericano, Ciudad de México encabeza el tiempo trabajado al año con 2.281 horas; le sigue Santiago (2.195); Lima (2.152); Buenos Aires (2.044); Caracas (1.989); Bogotá (1.987); Sao Paulo (1.936); y Río de Janeiro (1.802). En el orden general de ciudades en el mundo, cabe hacer notar que Santiago de Chile se ubica en el noveno lugar más alto de horas trabajadas.

En general, se puede decir que los países europeos y Norteamérica son los que poseen las jornadas laborales más cortas. Esto se relaciona con un proceso paulatino de reducción del tiempo destinado al trabajo favorecido por la demanda de los trabajadores y trabajadoras, que aspiran cada vez más fuertemente a un aumento del tiempo de ocio, al igual que la posibilidad de perfeccionamiento profesional o desarrollo cultural (Universidad de Barcelona, Scripta Nova, 2002).

Sin embargo, si bien para G. Bosch (citado por Organización Internacional del Trabajo, 1999) "en los últimos cien años la reducción de la duración del trabajo no sólo ha sido un elemento de una política

de redistribución, sino además, por sus efectos sobre la organización del trabajo y los horarios de explotación, una fuente importante de ganancias de productividad y crecimiento económico"⁷; las consecuencias de la reducción de la jornada no siempre responden a las necesidades de los trabajadores y trabajadoras. Simultáneamente se ha dado un proceso de reorganización del trabajo, el cual, según M. Ozaki (citado por Organización Internacional del Trabajo, 1996) genera una serie de iniciativas que ya no se interesan por humanizar el lugar de trabajo, sino que su objetivo es estimular la productividad y la competitividad. Se exige a los trabajadores que sean multifuncionales y desempeñen una amplia gama de tareas. En esta misma línea se encuentra el trabajo flexible, es decir, el trabajo a tiempo parcial. Esta forma de reorganización del trabajo tiende a modificar los sistemas de seguridad social y de protección de los derechos laborales, frente a lo cual, se generan nuevas inquietudes relativas al predominio de la lógica de la utilidad sobre una concepción más humanizadora del trabajo (Organización Internacional del Trabajo, 1996).

Como se ha señalado, mientras en algunos países desarrollados se presenta la tendencia a la reducción de la jornada laboral, en otros, mayoritariamente subdesarrollados, se trabaja en jornadas extensas. Lo cual dice relación con la pobreza y por lo mismo, con la tendencia a la autoexplotación para conseguir mejores ingresos por trabajos de horas extras o trabajos informales. Un ejemplo de esto lo proporciona el caso de Chile. Si bien la jornada ordinaria de trabajo en la actualidad no debiera superar las 48 horas semanales y en el año 2005 se reducirá a 45 horas⁸, por medio de los supuestos de excepción a la jornada ordinaria, se posibilita, en la práctica, la jornada de trabajo extensa, la cual es considerada por los trabajadores y trabajadoras como una de las estrategias para percibir mejores ingresos (Díaz, 2000).

⁷ Citado por OIT (1999), *Revista Internacional del Trabajo*, volumen 118, número 2

⁸ La Ley N° 19.759 publicada el 16 de enero de 2003 en el Capítulo IV, artículo 21, establece que: "Jornada de Trabajo es el tiempo durante el cual el trabajador debe prestar efectivamente sus servicios en conformidad al contrato" y en el artículo 22, señala que: "La duración de la jornada ordinaria de trabajo no excederá de cuarenta y cinco horas semanales" (Chile, Ministerio del Trabajo y Previsión Social; Subsecretaría del Trabajo. Texto refundido, coordinado y sistematizado del Código del Trabajo). DFL 1.

Asociado a lo anterior, otro de los factores explicativos de extensión horaria de la jornada laboral es el endeudamiento: "el consumo con endeudamiento exige intensificar el trabajo, alargando la jornada o buscando fuentes adicionales de ingresos y además obliga a subordinar las estrategias de conflicto a las de sobrevivencia como asalariado" (Moulian 1997, citado por Díaz 2000:48).

Lo anterior permite afirmar que la inducción hacia la flexibilidad laboral en un marco de desigualdades sociales, puede provocar un efecto perverso. Los mecanismos de "flexibilización horaria" tales como el trabajo por comisiones y las horas extraordinarias, así como los acuerdos entre trabajador y empleador en que habitualmente se viola la norma con expreso acuerdo entre las partes, implican, más que la posibilidad de destinar el tiempo de trabajo de una manera más flexible, una verdadera extensión de la jornada de trabajo y una mayor vulnerabilidad de los trabajadores y trabajadoras a tiempo parcial, al no contar con los derechos que la legislación concede a los trabajadores de jornada completa (Díaz, 2000).

Un aspecto vinculado a la flexibilización horaria, es la cantidad de tiempo dedicado al trabajo por categoría ocupacional. En Chile, las ocupaciones que destinan más tiempo al trabajo remunerado, en orden de importancia, son los empresarios, obreros y trabajadores independientes. Las ocupaciones que menos tiempo dedican al trabajo son los profesores, profesionales independientes y vendedores. Según Catalán (2000), "los trabajadores independientes están dentro de los grupos ocupacionales que más tiempo trabajan. En ese sentido, la posibilidad de tener una jornada laboral más pequeña sólo surge para los independientes cuando son profesionales, o sea cuando pueden obtener ingresos relativamente altos sin necesidad de trabajar una gran cantidad de tiempo" (Catalán 2000: 64). En suma, las ramas ocu-

pacionales que permiten horarios variables y que a la vez perciben ingresos más bajos, se asocian a mayores extensiones de la jornada de trabajo.

Desde este punto de vista, cabe señalar que las jornadas extensas pueden redundar en un efecto contrario al resultado esperado, la mayor productividad. Un estudio de Bertoni y Bustos (1996), aplicado a los trabajadores (as) del comercio, demuestran que la sobrecarga de trabajo favorece el consumo de psicofármacos⁹. De los encuestados, el 17,6% usa psicofármacos por exigencias laborales; 17,6% por problemas económicos y emocionales relacionados con la familia; y 15% por la combinación de ambas situaciones (Bertoni y Bustos 1996, citado por Díaz 2000:77). Esto puede indicar que un alto nivel de exigencia laboral se relaciona con problemas de salud mental que restan la posibilidad que los trabajadores y trabajadoras puedan rendir normalmente en su trabajo.

Además del tiempo de permanencia en el lugar de trabajo, se debe considerar el tiempo de desplazamiento hasta éste y el regreso al hogar. La distancia media entre el lugar de residencia y el de trabajo ha ido aumentando. En las grandes ciudades del mundo en desarrollo, los tiempos empleados de viajes son generalmente altos y van en aumento. El tiempo promedio de viaje diario al trabajo en 1990 en Río de Janeiro era de 107 minutos; en Bogotá, de 90 minutos; y en Santiago, era de 51 minutos (Gakenheimer, 1998:42). Por lo cual se puede concluir para el caso de Santiago, que si a las 9,75 horas¹⁰ promedio de la jornada laboral diaria se suman 51 minutos de ida y 51 minutos de regreso al hogar, un(a) trabajador(a) santiaguino(a) permanece a lo menos 11,45 horas fuera de su domicilio por razones laborales durante 225 días al año, quedándole 12,55 horas para dormir, para compartir con la familia y para todo el resto de actividades que se efectúan en días hábiles.

9 Los psicofármacos son drogas que pueden ejercer influencia significativa en el comportamiento y el modo como las personas piensan, sienten y actúan. Son usados en tratamientos mentales y desórdenes psíquicos y del comportamiento. Los psicofármacos se clasifican en siete grupos: antipsicóticos (tranquilizantes mayores y neurolépticos); ansiolíticos (tranquilizantes menores); antidepressivos (energizantes psíquicos); sedantes (medicamentos para inducir el sueño); psicoestimulantes; psicodilépticos (drogas psicotomiméticas, es decir, las que son usadas para inducir temporalmente estados alterados de la percepción); y otros (litio, por ejemplo) (Parker, 1994: 2161).

10 Horas diarias de trabajo promedio obtenidas calculando el tiempo de trabajo anual de 2.195 horas dividido por 225 días hábiles de trabajo (240 días hábiles menos 15 días de vacaciones promedio anuales), con base en antecedentes de UBS, 2003.

Considerando que hoy el trabajo se ha convertido en un bien escaso, esto es razón tanto para la reducción de la jornada en una parte del mundo, como para la jornada extensa en otro sector menos favorecido. En la actualidad, cada vez existen más medios técnicos para la producción agrícola e industrial o de servicios, pero también, cada vez hay más población activa. El trabajo se ha convertido en un derecho por el que se compite. Nunca ha habido tanta mano de obra disponible, ya que en ningún otro momento la población del mundo ha sido tan elevada, pero a la vez se necesitan menos trabajadores para las tareas productivas, aumentando la población sin ocupación laboral. (Universidad de Barcelona, Scripta Nova, 2002).

El fenómeno anterior, en el caso de Chile, se verifica en una tendencia creciente de la tasa de desocupación en los últimos años, la cual sólo en el año 2003 muestra signos de recuperación. De acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadísticas, la tasa de desocupación anual¹¹ durante la década de los noventa, tuvo su valor más bajo en 1997 con un 6,1% y la tasa más alta en 1999 con un 9,825%. Entre 1990 y 1998 la tasa de desocupación fue variable, promediando el 7,01%; sin embargo, en esta etapa se advierte una tendencia descendente desde 1992 a 1998. Por el contrario, a partir de 1999 se revierte este comportamiento y evidencia un alza que tuvo su momento más elevado ese mismo año, con un 9,825%. Entre los años 2000 y 2002, las tasas anuales se mantuvieron alrededor del 9,075% promedio. No obstante, la tasa de desocupación del año 2002 disminuyó en un 0,175% respecto del año 2001 (9,125%). Igual tendencia a la baja se manifiesta al tomar los dos primeros trimestres del año 2003, con un descenso en un 0,5% respecto del mismo semestre del año anterior. (Chile, Instituto Nacional de Estadísticas, 2003)¹².

Considerando todas estas características que presenta el campo laboral en la actualidad, se puede concluir que la evolución reciente del trabajo se caracteriza por una precarización e inestabilidad en el empleo, que afecta principalmente a los sectores pobres, que son la mayoría de la población, y a los adultos mayores. La modernización del aparato productivo ha conducido en las últimas décadas a hacer más temprana la jubilación, sustituyendo a los trabajadores viejos por jóvenes mejor formados, peor pagados y con contratos precarios. "La necesidad del sustento implica la necesidad del salario, es decir del trabajo. Pero en las condiciones actuales de contratos precarios, inestabilidad laboral y cambio de empleo, el trabajo deja de interesar y es sólo un medio para ganar dinero (el jornal, el sueldo) y poder adquirir bienes, es decir, como escribió Robert Dubin hace ya tiempo, 'un instrumento para comprar una forma de vida'. Lo que tiene graves consecuencias para la economía y, sobre todo, para los trabajadores. Y nos impide pensar que el trabajo, además de necesario puede ser también una actividad creativa y gratificante". (Universidad de Barcelona, Scripta Nova, 2002).

Por todo lo anterior, se puede afirmar que hoy la calidad de vida de las personas se encuentra amenazada por la postergación de buena parte de las necesidades humanas en pos de la lucha por una de ellas: la subsistencia. Pero si bien la necesidad de subsistencia es una condición irrenunciable, el ser humano necesita y tiene derecho a un desarrollo en plenitud.

Si bien la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que "toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas"¹³, ello dista de ser una realidad para muchas personas en el mundo.

11 Calculada sobre la base de cuatro trimestres móviles: enero-marzo; abril-junio; julio-septiembre; octubre-diciembre. Nótese que se usa una escala anual para poder establecer comparaciones anuales, sin embargo, la forma de medición usada por el Instituto Nacional de Estadísticas se fija por periodos trimestrales, ya que ellos permiten detallar variaciones estacionales del empleo, especialmente, durante el trimestre enero-marzo, debido a los trabajos de temporada en la agricultura que marcan un incremento de la tasa de ocupación.

12 Las medidas que el Gobierno de Chile ha implementado para enfrentar el alza en los niveles de desocupación básicamente han apuntado al estímulo en la generación de empleos, por medio del Programa Proempleo iniciado a comienzos del año 2001, el cual promueve la reinserción laboral de quienes han perdido su trabajo. Este programa busca generar proyectos de inversión social e incentivos a la contratación de mano de obra en el sector privado por medio de la bonificación a las contrataciones. Como a su vez busca generar y/o fortalecer habilidades y competencias laborales a través de la entrega de capacitación y habilitación laboral. (Chile, Gobierno de Chile, 2003).

13 United Nations Department of Public Information. (2003) Declaración Universal de Derechos Humanos. Disponible en: <http://193.194.138.190/udhr/lang/spn.pdf>.

Considerando lo señalado anteriormente respecto a la persistencia de jornadas extensas en muchos países, junto a lo cual cabe incorporar las tareas relacionadas con el trabajo reproductivo, en gran parte del mundo el tiempo libre es escaso y es un derecho humano poco accesible.

Por ejemplo, en Chile, el tiempo libre sigue siendo una aspiración a alcanzar. Según el Informe sobre Desarrollo Humano en Chile (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000), muchas de las aspiraciones de los chilenos y chilenas, especialmente aquellas que involucran el encuentro social y las demandas de sentido, pasan por el sueño de contar con más tiempo libre, en cuanto condición transversal para hacer posibles estas aspiraciones. "La falta de tiempo libre caracteriza negativamente, según varios de los entrevistados, la vida cotidiana. La responsabilidad se le atribuye, en particular, al exceso de tiempo invertido en trabajo y transporte". (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000: 97).

La escasez de tiempo libre afecta a su vez la posibilidad de compartir con la familia, parientes y amigos. Los fines de semana y festivos constituyen generalmente la única ocasión durante la semana para el encuentro familiar, debido a que hay mayores probabilidades de coincidir en los horarios de los miembros del grupo; los niños no tienen clases, la jornada laboral tradicional se extiende hasta el viernes o sábado, y en general, se permanece durante más tiempo en el hogar. Sin embargo, la jornada laboral extensa suprime parte de ese tiempo, dándose casos como los de los empleados de malls y multitiendas y del comercio en general, en los cuales los(as) trabajadores(as) están ausentes del hogar hasta por tres domingos al mes (Díaz, 2000).

Siendo el acceso al tiempo libre un aspecto relevante para la calidad de vida, cabe señalar que la sola dis-

ponibilidad de ese tiempo no garantiza que se pueda disfrutar de él. La aspiración de contar con mayor tiempo libre se basa en la esperanza de poder usarlo para fines recreativos, de esparcimiento, descanso, etc. Sin embargo, uno de los problemas derivados del aumento del tiempo libre en algunas sociedades y en ciertos grupos étnicos es justamente la carencia de alternativas y recursos para gozar del tiempo libre.

Como se ha hecho mención anteriormente, en ciertos países la reducción de la jornada laboral y la disminución de las fuentes laborales, incide en una mayor disponibilidad de tiempo libre. Junto a esto, las transformaciones demográficas a nivel mundial y el aumento de la esperanza de vida hacen más notorio el aumento del tiempo libre en el segmento de población adulta de mayor edad.

Cada vez más rápidamente, aumenta la población mayor de 60 años en el mundo. En 1950 había aproximadamente 200 millones de personas mayores de 60 años en todo el mundo. Para el año 2000 se proyectaba la presencia de más de 550 millones, y para 2025, el número de personas con más de 60 años se espera que alcance los 1,200 millones. El aumento de la población mayor de 60 años involucra tanto a países desarrollados como subdesarrollados. En América Latina y el Caribe, para el año 2025, la proporción de personas mayores de 60 años será más del 10% (División de Población de las Naciones Unidas, 2001). Este crecimiento de los habitantes de mayor edad es resultado de "la disminución de los niveles de mortalidad, que ha permitido que la población viva hasta una edad avanzada y del descenso de la fecundidad, que ha implicado una reducción del peso relativo, dentro de la población total, de los niños y de los jóvenes" (Ocampo 2000, citado por Fadda, Jirón y Larenas, 2001:2).

En América Latina, a partir de 1960, se produjeron grandes cambios demográficos. Junto a una baja

en la tasa de fecundidad, aumentó la esperanza de vida, lo cual se verifica en que "en 30 años, el número medio de hijos por mujer descendió de 6 a 3 y entre 1950 y la actualidad la duración media de la vida aumentó más de 20 años, para aproximarse a los 70"(CEPAL, 200:7, citado por Fadda, Jirón y Larenas, 2001:3). Además, las mujeres viven hoy entre tres y cuatro años más que los hombres(Fadda, Jirón y Larenas, 2001:3).

Sin embargo, si bien los adultos mayores hoy viven más, no necesariamente han mejorado su calidad de vida; lo que se relaciona en gran medida con un proceso de exclusión hacia ellos. La minoría de estos hombres y mujeres mayores pueden disfrutar de los beneficios reportados por una vida productiva y de un descanso merecido durante los últimos años de vida. La mayoría simplemente o cuenta con mucho tiempo y no sabe qué hacer o cómo hacer con él, o bien, debe trabajar para mantenerse aún en condiciones desmejoradas e inapropiadas a su condición de salud (División de Población de las Naciones Unidas, 2001).

Considerando además que "en este sentido las mujeres enfrentan una enorme paradoja: viven más que los hombres, pero en la mayoría de los casos deben enfrentar solas, como viudas, y muchas veces teniendo familiares a su cargo, una vejez precaria. A ello contribuyen los bajos ingresos que reciben y las malas condiciones de salud propias de la edad. De hecho hay una fuerte inequidad de género durante las edades activas, que luego repercute en un menor ingreso en las edades avanzadas. Sobre todo en los sistemas de pensiones de capitalización las mujeres reciben menores retribuciones por haber aportado menos debido tanto a que han participado menos, y con interrupciones, en la actividad económica, como por el hecho de percibir menores remuneraciones que los hombres" (Chackiel, 2000: 296, citado por Fadda, Jirón y Larenas, 2001:3).

Lo señalado permite afirmar que, en un contexto de inequidad social, la mayor disponibilidad de tiempo libre se puede convertir, más que en una oportunidad de mejorar la calidad de vida, en el origen de un margen de tiempo residual considerable como "tiempo muerto", un tiempo "improductivo", "sobrante". Es el tiempo que sólo pasa, no por libre opción, sino por carencia de alternativas. Este fenómeno afecta principalmente a aquellos segmentos de la población que difícilmente pueden ser incorporados al mundo del trabajo, debido a razones tan variadas como la no posesión de niveles de calificación suficientes, la discapacidad física y/o psíquica, edad que excede los márgenes que se consideran "aceptables" en el mercado del trabajo y diversos factores de discriminación social¹⁴. En este grupo caben los jubilados, los reos, los enfermos mentales, los jóvenes de sectores populares, los indigentes, entre otros.

Por esto, una distinción fundamental a establecer es la diferencia entre tiempo libre y ocio. El tiempo libre es una condición de posibilidad para el ocio, pero no todo el tiempo libre disponible para los sujetos es realmente destinado a ociar¹⁵. El tiempo libre que se puede disfrutar verdaderamente es aquel que se puede experimentar como una experiencia liberadora de ocio; la cual se puede optar libre y creativamente por el simple gusto de vivirla. El ocio es una necesidad humana fundamental, cuyos satisfactores son amplios; desde los juegos, el humor, la tranquilidad, la fantasía, los paisajes, entre otros (Max Neef et al., 1986).

En suma, los impedimentos para el disfrute del tiempo libre por medio del ocio se relacionan con tres factores esenciales: la baja disponibilidad de tiempo libre; la carencia de alternativas para usar el tiempo libre por quienes disponen de éste; y en relación con el factor anterior, la mercantilización del ocio en la actualidad.

14 Una persona puede ser discriminada socialmente y tener dificultades para acceder al trabajo por razones absolutamente ajenas a su potencial y preparación, tales como factores del aspecto físico (color de piel, obesidad, marcas o cicatrices, malformaciones); origen étnico; origen extranjero; y todo tipo de prejuicios.

15 Esta distinción se abordará más profundamente en el marco conceptual

La baja disponibilidad de tiempo libre, ya se ha desarrollado respecto a las jornadas laborales extensas y por otra parte, respecto al desarrollo de tareas reproductivas. A lo cual cabe agregar un tercer tipo de trabajo, que es el de carácter comunitario y/o político. Éste se refiere a las actividades que los hombres y mujeres desarrollan en beneficio de su comunidad por medio de la organización social, el compromiso político y la participación en diferentes instancias para luchar por los derechos de las personas. Este tipo de trabajo es en la mayor parte de las veces desarrollado en horas posteriores a la jornada laboral y al trabajo doméstico, no cuenta con remuneración y es voluntario. En el ámbito comunitario, cabe destacar la labor de los líderes vecinales y de diversas organizaciones sin fines de lucro que desarrollan su quehacer generalmente en horas posteriores a su llegada del trabajo, es decir, después de las siete de la tarde en los días hábiles y durante el fin de semana, restando tiempo al descanso. Este tipo de labor es fundamental para los sectores populares, los cuales se encuentran impedidos de acceder a muchos bienes y servicios debido a sus escasos recursos y deben unir fuerzas para conseguirlos y defender sus derechos.

Con relación a la mencionada mercantilización del ocio, se puede decir que esto tiene que ver con la forma de vida en una sociedades de consumo. Esto afecta directamente el sentido liberador del ocio y lo convierte en una forma más de consumo, generando la percepción aparente de que el ocio no fuera posible sin la presencia de recursos económicos. Actualmente, el mercado de la entretención movilizó una increíble cantidad de dinero, siendo una de las industrias más rentables. Por ejemplo, la mayor industria exportadora de los Estados Unidos no es otra que la recreación: la recaudación de las películas de Hollywood en todo el mundo en 1997 fue de más de 30 mil millones de dólares (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1999:5).

La mercantilización del ocio tiene que ver también con la depredación del medio ambiente. Muchas prácticas al aire libre y en contacto con la naturaleza, lamentablemente no han estado acompañadas de una conciencia por la protección ambiental. La contaminación de los espacios naturales, el daño del patrimonio arqueológico y cultural son consecuencia del irresponsable manejo de los recursos naturales y patrimoniales por las autoridades de los países y la falta de preocupación por la práctica y educación en un turismo responsable y sustentable.

Por otra parte, el acceso a los espacios naturales y a equipamiento adecuado y áreas verdes en áreas urbanas es inequitativo. Las actividades físicas, en especial los deportes, como diversas actividades de esparcimiento tienen un requerimiento de espacios naturales y entornos aptos para su desarrollo, así como de equipamiento deportivo. En sectores populares urbanos, la carencia de recursos hace muy difícil acceder a viajes y espacios naturales, mientras que en la ciudad y el lugar donde habitan la disponibilidad de áreas verdes y equipamiento recreacional y deportivo es insuficiente para la cantidad de población que concentra y su calidad es deficitaria.

Por lo anterior, se puede plantear que el ocio en cuanto necesidad humana aparece subvalorado, mal entendido y poco accesible para hombres y mujeres, lo que es más agudo en condiciones de pobreza. A la vez, se puede afirmar, con base en la experiencia de Fadda y Jirón (1998-2000), que a las inequidades sociales en un contexto de pobreza se suman las inequidades de género, atravesando la percepción de calidad de vida y especialmente el acceso al ocio como necesidad humana fundamental. Por esta razón es que se desea indagar en el caso de la Villa Estrella Sur, para profundizar en la manera en que hombres y mujeres experimentan su calidad de vida, la forma en que las inequidades

sociales en general y de género en particular se manifiestan y cómo éstas inciden en el grado de satisfacción de la necesidad de ocio, como a su vez, analizar cuán relevante puede ser el ocio para el mejoramiento de la calidad de vida.

1.2. Fundamentación

El surgimiento del ocio como tema de reflexión tiene remotos orígenes. Bajo distintos enfoques, el ocio aparece en la historia de la antigua Grecia, Roma, en la Época Medieval, en el Renacimiento, en la Edad Moderna y en la actualidad. Uno de los hitos relevantes que instalan el ocio en la sociedad como un problema son las dos grandes revoluciones de la Modernidad: Revolución Industrial y Revolución Francesa, que contribuyen a una visión del mundo bajo una concepción de tiempo regulado.

La industrialización requiere de mano de obra disciplinada y de producción en masa lo cual sólo es posible a través de un alto grado de rutinización y control de la labor. Para esto una herramienta esencial pasa a ser el control del tiempo trabajado y la productividad alcanzable en ese tiempo. Las transformaciones en las relaciones económicas y de producción implican también un proceso de regulación de la conducta humana en función del tiempo y su uso.

En la época industrial, las jornadas de trabajo no tenían límite, sólo el que las fuerzas humanas resistieran. Por lo cual la reacción organizada de los trabajadores en la lucha por sus derechos instala la cuestión de la limitación de la jornada y el derecho al tiempo libre.

Dos trabajos de fines del siglo XIX marcan la incorporación a las Ciencias Sociales de la reflexión sobre el ocio: el ensayo "El Derecho a la Pereza" escrito en 1880, del socialista Paul Lafargue, (de nacionalidad cubana, migrante a Francia y yerno

de Karl Marx), que denuncia las largas jornadas de trabajo que se exigían a los obreros y plantea que los avances tecnológicos acortarán tanto la jornada, que será mayor el tiempo de descanso que el de trabajo; y "Teoría de la Clase Ociosa" del economista norteamericano Thorstein Veblen de 1899, que analiza la posición y el valor de la clase ociosa dentro del factor económico de la vida moderna, impugnando a esta clase la ostentación del status y riqueza personales y su automarginación del trabajo.

En la actualidad, el ocio es un tema abordado principalmente en los países desarrollados, en Europa y Norteamérica. La relevancia del ocio en los países desarrollados dice relación con un proceso de envejecimiento de la población y con la reducción de la jornada de trabajo que han instalado el tiempo libre como un remanente importante de tiempo frente al cual la sociedad no ofrece suficientes alternativas de acción, quedando un contingente de adultos mayores y de población desocupada para los cuales no hay una diversidad de actividades y opciones, debido a que históricamente se ha concedido tanta importancia al trabajo, que no se ha considerado otra forma de vida después de la etapa productiva, vaciando de sentido la existencia en los años posteriores.

Existen asociaciones que se preocupan de este fenómeno, tales como la World Leisure Association, organización no gubernamental canadiense, la cual asocia a individuos e instituciones de todo el mundo y organiza diversos congresos internacionales; en el ámbito académico se puede mencionar el Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto, Bilbao, el cual ofrece diversos cursos de postgrado y organiza congresos internacionales y mantiene lazos con diversas entidades a nivel del continente europeo.

En América Latina, en cambio, el ocio es todavía un tema emergente. La indagación bibliográfica desarrollada como parte del presente trabajo, ha demostrado que el material documental relativo a este tema es casi inexistente. Más bien, los trabajos que tocan la materia lo hacen tangencialmente y se dirigen principalmente a conocer la forma en que las personas usan su tiempo. La investigación de uso de tiempo¹⁶ hacen un registro de actividades por día, semana y mes, según cantidad de tiempo cronológico destinado. Son utilizadas para conocer el uso de medios de comunicación de masas, estudios de mercado y para tomar decisiones de políticas sobre uso de tiempo de hombres y mujeres. Un ejemplo de este tipo de estudios es el efectuado por Catalán (2000).

Sin embargo, el ocio está adquiriendo progresivamente cada vez más importancia, debido a que en la actualidad el envejecimiento de la población es un fenómeno que se ha expandido a países subdesarrollados y dentro de éstos, a América Latina, tal como se ha señalado en el capítulo anterior.

Por otra parte, en lo que respecta a la jornada laboral, lo señalado en el planteamiento del problema indica que persisten jornadas excesivamente largas. La discusión en torno a la flexibilización laboral se ha instalado desde los empresarios y a partir de la necesidad de ofrecer ventajas a la inversión extranjera en Latinoamérica. Pero al mismo tiempo, desprotege a los trabajadores, quienes cada vez más deben adaptarse a contratos precarios, inestables y sin derechos previsionales. Esto, en miras de los nuevos desafíos que la negociación de tratados de libre comercio en la Región exigirá a los países, ofrece un panorama poco auspicioso a los trabajadores y su derecho al tiempo libre y el disfrute del ocio.

Por estas razones, hoy el ocio es un tema absolutamente pertinente para la reflexión acerca de calidad de vida. "Al reivindicar las necesidades susceptibles de actualización en tiempo libre, en términos descanso, recreación y creación, nos parece atinado apelar, en coincidencia con Max Neef, a satisfactores existenciales de ser (atributos y condiciones), de estar (instituciones y normas), de actuar (acciones y actividades) y estar (espacios-tiempos), requisitos necesarios a una adecuada calidad de vida" (Mantero, 2000:58).

El ocio es una necesidad humana fundamental, tan importante como el resto de las necesidades humanas: participación, subsistencia, creación, entendimiento, identidad, protección, libertad, afecto, cada una de ellas en sus dimensiones axiológicas de ser, hacer, tener y estar (Max Neef et al., 1986). Un desarrollo humano armónico, requiere cubrir todas las dimensiones que abarcan todas las necesidades, incorporando el ocio y sus satisfactores, para el alcance de una mejor calidad de vida.

Se debe tener presente, por otra parte, que el tema de calidad de vida en general, aparece en forma recurrente en los discursos políticos, en la prensa, en la calle y en los hogares. También figura en los objetivos que se proponen las diversas disciplinas, como son la Medicina, la Psicología, la Economía, el Trabajo Social, entre otras. Sin embargo, el uso extensivo de este concepto resulta muchas veces inadecuado y en suma, redundante en un mal uso. Al ser la calidad de vida un concepto amplio, necesariamente debe ser definido y acotado a aspectos determinados que permitan un abordaje asible, definiendo líneas de acción, metas claras y formas de evaluar los resultados de las intervenciones. No basta con suponer que determinada acción que ha sido bien evaluada ha mejorado la calidad de vida de los beneficiarios, sino que es necesario medir

16 Para mayores referencias, consultar el sitio: www.un.org/depts/unsd/timeuse/tusresource.htm, donde se pueden encontrar investigaciones sobre empleo del tiempo en diversos países.

cómo, en qué medida y a quiénes las intervenciones han mejorado efectivamente la calidad de vida.

Desde el punto de vista del ocio y calidad de vida, el desafío para las intervenciones en este ámbito es "plantear los satisfactores adecuados que consulten los efectos deseables, multiplicadores y sinérgicos se constituyen en el sustento de las políticas adecuadas de espacios y tiempos, ámbitos y oportunidades, equipamientos y servicios, destinados al uso y goce del tiempo libre" (Mantero, 2000:58).

En este sentido, es que el ocio puede fundamentar intervenciones sociales. Desde la perspectiva del Trabajo Social con un enfoque integral, el proceso de generar estos satisfactores, desde los diversos medios donde los(as) trabajadores(as) sociales desempeñan su quehacer, busca no establecer ciertas "parcelas" para el ocio, sino de alcanzar, a partir de una mirada integradora, la satisfacción a esta necesidad humana en forma transversal a la vida cotidiana de los sujetos. Se trata de una acción "con" los sujetos, los cuales poseen necesidades, pero cuya dinámica las convierte a su vez en potencialidades.

Asumiendo que el Trabajo Social en cuanto disciplina es una acción reflexiva orientada a la transformación social, que por ende, busca generar, orientar, planificar, redireccionar y evaluar procesos sociales, con miras a una aspiración de sociedad más justa; para lo cual se plantea estrategias las cuales concretiza en intervenciones sociales, a partir de los diversos ámbitos donde se ubica su quehacer; se considera que el concepto de calidad de vida es central para la acción profesional. Esta acción debe propender hacia un mejoramiento de la calidad de vida, principalmente, de los sectores más desfavorecidos por el sistema actual en la sociedad.

El quehacer de los trabajadores y trabajadoras sociales se ubica en un contexto complejo, dinámico y donde se presentan conflictos sociales, políticos y económicos que impactan a escala mundial. La globalización atraviesa las sociedades y hace menos previsibles los impactos de las intervenciones sociales. Al mismo tiempo que el quehacer cotidiano del Trabajo Social tiene un lugar preferente en el espacio local, resulta difícil dar cuenta de los fenómenos e impactos a nivel planetario de los procesos de transformación que actualmente viven las sociedades.

Por lo anterior, se podría explicar en parte la tendencia de muchos trabajadores(as) sociales hacia la reiteración de procedimientos y estrategias de intervención aprendidas y la evitación de la innovación, esquivando la tarea de repensar la sociedad y asignando esta labor a otras disciplinas. Sin embargo, el Trabajo Social bien podría acoger esta tarea, considerando que, a diferencia de otros campos del conocimiento, no esquiva el contacto cara a cara y cotidiano con los sectores populares; no va al terreno sólo para recolectar información, sino que convive en ese espacio con los hombres y mujeres, sus necesidades, sus iniciativas, sus propios saberes y sus empeños.

Cabe considerar que el desenvolvimiento del Trabajo Social se establece en una ubicación tensionada permanentemente entre el Estado, la sociedad civil y los propios intereses profesionales. Los trabajadores(as) sociales se desempeñan contando con un radio de acción determinado, en medio de un campo de interacciones, en donde juegan diversos poderes. El poder hacer de los(as) trabajadores(as) sociales está en permanente dinámica entre lo posible y lo deseable, desde la institución, empresa u organización desde donde se ubica. Por lo anterior, el(la) profesional actúa

acotando la realidad hacia aquellos aspectos a los que se dirigirán los objetivos de sus intervenciones (por ejemplo, hacia grupos prioritarios, tales como discapacitados, adultos mayores, niños, entre otros; o ámbitos de políticas sociales o sectores tales como salud, vivienda, educación, etc.).

A nivel institucional, el trabajador(a) social está sujeto a una relación contractual con la institución a la que pertenece y responde también a ciertos fines institucionales, convirtiéndose muchas veces en la cara visible de la institución ante los usuarios; como también en un agente capacitado que emite opiniones profesionales a través de herramientas tales como diagnósticos sociales, informes autorizados, diseño, ejecución y evaluación a nivel de planes, programas, proyectos, según corresponda.

A nivel de la comunidad, los trabajadores(as) sociales están en contacto directo con los sujetos, sus necesidades e intereses. Y la misión del (la) profesional es justamente identificar estas necesidades e intereses para diseñar estrategias de intervención que efectivamente promuevan el mejoramiento de la calidad de vida de los sectores populares. Tal como lo señalan Escartín y Suárez (2003), el objeto de intervención del Trabajo Social se puede definir como "un sujeto individual, grupal o colectivo, que plantea una necesidad y demanda su satisfacción a través de la solicitud de un servicio institucional/profesional" (Escartín y Suárez, 2003: 79).

Por otra parte, cabe considerar que la acción profesional está enmarcada en un territorio específico, un tiempo determinado y cuenta con recursos limitados. Por lo cual, para actuar el(la) profesional recurre a sí mismo(a) como herramienta principal, haciendo uso de sus conocimientos y condiciones personales (habilidades, estilo de relaciones interpersonales,

autodisciplina, creatividad, etc.); pero no debiera a la vez ignorar el desarrollo permanente del saber disciplinar y por tanto, la actualización y capacitación constante. En este sentido, la investigación social es una herramienta relevante para el Trabajo Social, fundamentalmente debido al aporte que ello puede significar para la planificación de las intervenciones a partir de un conocimiento fundado y adecuado a la realidad intervenida.

La práctica profesional en la actualidad en Chile tiende a definir los objetivos de su quehacer a partir de problemas sociales considerados como prioritarios; básicamente con miras a la superación de la pobreza. En la actualidad, si bien la pobreza ha disminuido a la mitad en los últimos doce años, la población en extrema pobreza o indigencia ha resultado más refractaria frente a las políticas sociales. La indigencia ha tendido a estancarse en un 5,6% de la población (según encuesta CASEN 2000). Frente a esto, el Gobierno de Chile creó el Programa Chile Solidario, orientado a las familias más pobres del país y que consiste en la generación de un sistema de protección social que permita incorporarlas a la red social pública de servicios. (Chile, Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación y Cooperación, 2003).

En este sentido, los trabajadores(as) sociales, en especial aquellos que se desenvuelven en el ámbito público, han desarrollado su quehacer en especial vinculación con los sectores extremadamente pobres, en donde son más imperiosas las necesidades básicas. Considerando el hecho inapelable de que es esencial contar con este umbral mínimo de satisfacción a partir de la resolución de carencias prioritarias que dicen relación con la subsistencia; ello no impide atender otros objetivos y matizar las intervenciones sociales con un enfoque amplio de las necesidades humanas.

Las necesidades humanas y su proceso de satisfacción están en permanente interacción, por lo cual, la satisfacción de una de ellas puede satisfacer otra u otras al mismo tiempo. En particular, el ocio, por su naturaleza, es un ámbito liberador, con un fin en sí mismo, se escoge con base en un criterio personal, autónomo y se practica por el simple placer de hacerlo. Constituye por ello una experiencia positiva, gratificante y creativa que potencia al ser humano en su desarrollo. Esto permite fomentar la autorresponsabilidad y asertividad, favoreciendo la autonomía de los sujetos.

Para el Trabajo Social, el ocio puede ser una herramienta de orientación de las intervenciones sociales, potenciando la autonomía de los sujetos de intervención, previniendo la generación de lazos de dependencia en la relación profesional-beneficiario. Favorece el apoyo psicosocial y depende menos de la asistencialidad. A nivel personal promueve cambio de actitudes hacia un enfoque más positivo de la propia vida, lo que se traduce en una transformación desde el sujeto, lo cual es vital para cualquier cambio psicosocial y mejoramiento de la calidad de vida.

Por las razones anteriormente señaladas, es que el presente trabajo busca aportar, mediante la indagación bibliográfica, la aplicación en sí del diseño de investigación, sus resultados y conclusiones, al desarrollo del ocio como tema de reflexión y como aspecto contribuyente al mejoramiento de la calidad de vida, en particular, a través de las intervenciones sociales.

1.3. Descripción de la Investigación

Como se ha señalado en el capítulo dedicado al planteamiento del problema de investigación, la presente tesis está basada en estudio de caso, apli-

cado a la Villa Estrella Sur, ubicada en la comuna de Pudahuel, de la ciudad de Santiago. La selección de este caso de estudio, estuvo motivada, en primer lugar, por antecedentes previos proporcionados por la investigación "Calidad de vida y género en sectores populares urbanos. Estudio de caso en Santiago", proyecto FONDECYT N° 1980865-1998 (Fadda y Jirón, 1998-2000), desarrollado en dicho conjunto habitacional. Según el cual, se evidencia que la percepción de calidad de vida es diferente en hombres y mujeres, siendo las mujeres quienes manifiestan una percepción peor. De aquí que la presente tesis se ha propuesto indagar en esta diferente percepción y la relación que ello podría tener con inequidades de género. Por otra parte, la citada investigación ha identificado que dichas diferencias de género son más agudas en relación al ocio, aspecto frente al cual las mujeres muestran un mayor grado de insatisfacción. Por esto, se ha planteado el interés por examinar cómo la percepción de calidad de vida se ve atravesada por el ocio y cuán relevante aparece este aspecto, tanto para hombres como para mujeres.

Otra razón para la elección del caso de Villa Estrella Sur, fue la posibilidad de contar con acceso a información relevante sobre el caso, facilitada por las investigadoras Fadda y Jirón, las cuales además han incorporado el presente trabajo como uno de los resultados de su investigación. Además, la participación como parte del mencionado proyecto, permitió a la autora de esta tesis adquirir una importante experiencia proporcionada por el trabajo como parte de su equipo de investigación, familiarizándose con la realidad de Villa Estrella Sur y estableciendo contacto con sus dirigentes comunitarios.

El hecho que la presente investigación se haya desarrollado por medio de la metodología de estudio de caso, permite además, a partir de un marco ge-

neral proporcionado por la información previa a la que se ha tenido acceso, profundizar en la temática del ocio como un aspecto relevante que compone la calidad de vida de hombres y mujeres.

Para realizar lo anterior, se ha desarrollado un diseño de investigación de tipo exploratorio, de manera tal que ello permita realizar una primera aproximación al tema del ocio, usando técnicas y herramientas metodológicas de carácter abierto, in-estructurado y/o semi-estructurado. Esto, con la finalidad de abordar el tema con la mayor amplitud posible, debido a que, como se ha mencionado anteriormente, la disponibilidad de información relativa al ocio tanto en Chile como a nivel Sudamericano, es escasa. Siendo conveniente desarrollar un levantamiento de datos que permita cubrir una diversidad de tópicos, lo cuales pueden dar pie a futuras investigaciones más acotadas.

Por último, cabe mencionar que, por su carácter exploratorio, la investigación no plantea hipótesis iniciales, pero al final del proceso, se ha podido establecer algunas afirmaciones hipotéticas que se han explicitado en las conclusiones y que pretenden ser un producto que pueda orientar otros posibles estudios.

1.4. Preguntas de Investigación

A continuación se mencionan las preguntas eje que han guiado el proceso de investigación:

- ¿De qué manera el acceso al ocio puede contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de hombres y mujeres?
- ¿De qué modo influyen los problemas e inequidades de calidad de vida que afectan a los habitantes de la Villa Estrella Sur en su acceso al tiempo libre y ocio?

- ¿Cómo conciben los hombres y mujeres de sectores populares urbanos el tiempo libre y ocio?
- ¿De qué modo se manifiestan los diferentes roles de hombres y mujeres en el acceso al tiempo libre y ocio en sectores populares urbanos?
- ¿Cómo organizan las mujeres y hombres sus rutinas cotidianas?
- ¿A través de qué prácticas cotidianas los hombres y las mujeres satisfacen su necesidad de oíar?

1.5. Objetivos de Investigación

Objetivo General Conceptuar y analizar la necesidad de ocio desde el enfoque de calidad de vida con perspectiva de género aplicada al Conjunto Habitacional Villa Estrella Sur.

Objetivos Específicos

A partir de información relevante sobre calidad de vida referente al caso de la Población Estrella Sur, indagar en la necesidad de oíar de las mujeres y hombres que habitan la Villa.

Indagar en las necesidades, prácticas, condicionantes y diferencias de género presentes en el oíar de hombres y mujeres de sectores populares urbanos.

Realizar un proceso de indagación bibliográfica que permita identificar aspectos relevantes de la teoría referida a ocio y calidad de vida.

Describir las rutinas cotidianas de los habitantes de Villa Estrella Sur desde la perspectiva de género.

Identificar la incidencia de los roles de género en el acceso al tiempo libre y ocio.

Formular una propuesta de intervención aplicada al caso de Villa Estrella Sur desde la perspectiva del Trabajo Social en el marco de los resultados de investigación.

1.6. Marco Epistemológico¹⁷

Uno de los debates históricos de las ciencias sociales sobre el conocer tiene su base en la relación del sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento. Tal discusión se expresa en dos enfoques antagonistas, que Bourdieu denomina "objetivismo" y "subjetivismo". El objetivismo, propio del paradigma positivista, busca el rigor científico en la separación, en la no contaminación entre sujeto y objeto, de modo de establecer un conocimiento "objetivo" de la realidad; no permeado por el sujeto y sus determinaciones individuales y contextuales. Se trata de aislar, en la mayor pureza posible, la realidad social. El objetivismo "se propone establecer regularidades objetivas (estructuras, leyes, sistemas de relaciones, etc.) independientes de las conciencias y de las voluntades individuales" (Bourdieu, 1991:48-49).

Por otra parte, el subjetivismo, que Bourdieu identifica con la fenomenología, centra su atención en la perspectiva del sujeto, por cuanto es considerado como quien mejor conoce la realidad que vive. La tarea de la ciencia es adentrarse en esta mirada. El subjetivismo "se propone reflejar una experiencia que, por definición, no se reflexiona, la relación primera de familiaridad con el entorno familiar, y sacar así a la luz la verdad de esta experiencia que, por muy ilusoria que pueda parecer desde un punto de vista "objetivo", sigue siendo perfectamente cierta en tanto experiencia" (Bourdieu, 1991:48).

Sin embargo, subjetivismo y objetivismo son modos de conocimiento que artificialmente dividen la ciencia social. Por el contrario, una ciencia del mundo social no puede prescindir de ninguno de ellos, sino más bien, deberá buscar la superación de este falso antagonismo.

Subjetivismo y objetivismo son modos de conocimiento teórico, opuestos al modo de conocimiento práctico. Pero el conocimiento práctico está a la base de la experiencia ordinaria del mundo social. Por tanto, la superación del falso antagonismo objetivismo/ subjetivismo requiere someter a una objetivación crítica las condiciones epistemológicas y sociales que hacen posible tanto el retorno reflexivo a la experiencia subjetiva del mundo social, como la objetivación de las condiciones objetivas de esta experiencia.

Mientras que el subjetivismo excluye la cuestión de las condiciones de posibilidad de la experiencia "vivienda" del mundo social; conoce el mundo social como evidente. Produciendo la ilusión de la comprensión inmediata y omite la cuestión de la coincidencia de las estructuras objetivas y la estructuras incorporadas. El objetivismo olvida aquello que está por fuera de la experiencia primera, al realizar las operaciones de objetivación, es decir, al situar el conocimiento a un solo sistema de relaciones (concertación de los agentes para asociar el mismo sentido al mismo signo, palabra, práctica u obra; reducción de la equivocidad); excluyendo objetivar la relación objetivante, esto es, la relación entre el sentido vivido (asumido por la fenomenología) y el sentido objetivo, que es propio del sentido del juego social de producción y funcionamiento de este modo de conocer.

Todo análisis científico (tanto objetivista como subjetivista) ignora "la relación subjetiva del científico con el mundo social y con la relación (social)

¹⁷ La palabra "Epistemología" designa la filosofía de las ciencias, pero con un sentido más preciso. No es propiamente el estudio de los métodos científicos, que es el objeto de la metodología y forma parte de la lógica. Tampoco es una síntesis o anticipación conjetural de las leyes científicas (a la manera del positivismo o del evolucionismo). Es esencialmente el estudio crítico de los principios, de las hipótesis y de los resultados de las diversas ciencias, destinado a determinar su orden lógico (no psicológico), su valor y alcance objetivo. (Lalande, 1967: 297-298)

objetiva que implica esta relación subjetiva" (Bourdieu, 1991:53).

"Sólo se puede superar la aparente antinomia de los dos modos de conocimiento e integra sus logros si se subordina la práctica científica a un conocimiento del 'sujeto de conocimiento', conocimiento esencialmente crítico de los límites inherentes a todo conocimiento teórico, subjetivista tanto como objetivista" (Bourdieu, 1991: 50). Se plantea la necesidad que la ciencia social produzca una ruptura con la experiencia primera, la cual ofrece la ilusión de evidente, pero a la vez, con los supuestos inherentes a la idea positivista del "observador objetivo". El observador no está exento de una situación, el objetivismo disfraza el necesario tamiz del punto de vista particular del observador. Se persigue, en suma, "sacar a la luz la teoría de la práctica que el conocimiento teórico introduce implícitamente, y hacer posible así un verdadero conocimiento teórico de la práctica y del modo de conocimiento práctico" (Bourdieu 1991:51).

Con relación al presente trabajo, la perspectiva de Bourdieu, adscrita, desde el punto de vista conceptual, a la corriente sociológica denominada neoestructuralismo constructivo, permite afirmar que el modo de conocer de la ciencia social no

puede prescindir del aspecto objetivo tanto como subjetivo del conocimiento. La experiencia primera del sujeto es cierta en tanto experiencia, pero no puede ser asumida como evidente, como todo lo decible de la experiencia. Ésta debe ser referida a un proceso de objetivación, no sólo del conocimiento, sino también de las condiciones de producción de dicho conocimiento, a través de una operación crítica que sitúe el conocer a partir de un 'sujeto de conocimiento'. Por ello es que se asume que para conocer la realidad de Villa Estrella Sur bajo la mirada conceptual de Calidad de Vida y Ocio, la perspectiva del 'sujeto de conocimiento' es la primera fuente que brinda el dato de la "experiencia primera o familiar", como lo llama Bourdieu, pero que al mismo tiempo requiere de un proceso de objetivación que enmarque la experiencia con referencia a un sistema de relaciones y los referentes teóricos pertinentes; pero al mismo tiempo, del reconocimiento de las condiciones de producción del conocimiento, con el fin de posibilitar un conocimiento teórico de la práctica que sea capaz de mantener un proceso vigilancia epistemológica atento a que la ciencia social también es un elemento que se presta para la reproducción de las estructuras objetivas que se internalizan en los sujetos y reproducen la estructura social.

Con el objeto de contar con un marco de referencia que permita precisar los conceptos clave que orientan la presente investigación, se desarrolla a continuación un marco conceptual general. En primer lugar, cabe reseñar los planteamientos principales que definen el concepto de calidad de vida.

2.1 Calidad de Vida

El concepto de calidad de vida cobra auge alrededor de fines de la Segunda Guerra Mundial, hasta los años setenta. Las consecuencias de la guerra y del proceso de urbanización del estilo de vida hacen patente la necesidad de discernir qué tipo de sociedad de está gestando y hacia qué expectativa de futuro conduce el panorama de fines de siglo.

El deterioro de la vida urbana genera un creciente interés por el medio ambiente, que se manifiesta en uno de los hitos de la lucha por su preservación, la Declaración de Estocolmo de 1972¹.

Progresivamente, el concepto de calidad de vida se comienza a instalar tanto en el ámbito institucional como en el aspecto conceptual y metodológico. Sin embargo, este concepto ha sufrido las consecuencias naturales de un proceso de vulgarización terminológica, adquiriendo la connotación de palabra de "moda". Sucede con este tipo de expresiones que, en la medida que "se van volviendo sentido común, poco a poco, se van convirtiendo también en campos de batalla. Como son operativas y a todos gustan, todos las reinterpretan a su acomodo. Siendo conceptos de compromiso rebosan de imprecisión; la ambigüedad oculta por el signifiante que permite reunir posiciones contrapuestas o distantes, desata una lucha sobre el significado. No obstante, si alguien está interesado en ejercer una influencia política o académica en el corto o mediano plazo, no puede estar por fuera de

ese terreno discursivo" (Espinosa, 1999:4). Por tanto, la imprecisión conceptual que acompaña el uso del concepto de calidad de vida también se traslada a las posibilidades de operacionalizarlo.

No obstante, se puede afirmar que la importancia del concepto de calidad de vida radica en que está emergiendo como un principio organizador que puede ser aplicado hacia una mejora de la sociedad actual y es allí donde radica su verdadera utilidad, especialmente si este objetivo se traslada a los servicios sociales (Schalock, 1996, citado por Gómez, M. y Sabeh, E.: 2000). En este sentido, el concepto puede ser utilizado para la evaluación de las necesidades de las personas y sus niveles de satisfacción, la evaluación de los resultados de los programas y servicios orientados a la acción social, la planificación social y la formulación de políticas nacionales e internacionales dirigidas a la población general y/o a segmentos específicos, como por ejemplo, la población con discapacidad, grupos étnicos determinados, como adultos mayores, niños, entre otros.

Entre los diversos enfoques y variaciones que ha recibido el concepto de calidad de vida a lo largo de su desarrollo, se ha tendido a privilegiar algunos aspectos omitiendo otros.

Inicialmente, la calidad de vida fue entendida como el resultado del crecimiento, y por tanto, como la posibilidad de consumir y acumular. Esta confianza ilimitada en el crecimiento económico omite las deficiencias o imperfecciones propias de cualquier sistema económico, en cuanto creación humana; además de poner en peligro la preservación del medio ambiente. Durante el periodo de los Estados de Bienestar, el concepto de calidad de vida recibe un giro, que lo enfoca hacia la generación de más y mejores empleos, la reducción de la desigualdad social y la satisfacción de las necesidades básicas.

¹ Un hito de la incorporación del tema medioambiental en la discusión internacional es la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, reunida en Estocolmo del 5 al 16 de junio de 1972, siendo la primera de las conferencias importantes de las Naciones Unidas. Gracias a la Declaración de Estocolmo se establece la capacidad institucional necesaria para elaborar un proceso de toma de decisiones adecuado para mejorar el futuro del medio ambiente internacional.

A inicios los años ochenta la CEPAL pone en tela de juicio el crecimiento económico como único objetivo del desarrollo; por cuanto éste no ha logrado resolver dos problemas fundamentales: la pobreza y el deterioro del medio físico.

La existencia de visiones parcializantes de calidad de vida se deben a que "generalmente, [el concepto de calidad de vida] se asocia con condiciones objetivas del entorno, excluyendo todo aquello que emana tanto de las relaciones sociales que determinados entornos posibilitan, como de las expectativas de desarrollo y de las percepciones de los sujetos. No obstante, todos ellos son elementos inherentes a una concepción más actualizada de calidad de vida" (Fadda, Jirón y Jadue, 1999: 1), que permita reconocer el carácter integrador propio del concepto.

El concepto de calidad de vida es mucho más amplio que la idea de "nivel de vida privado"; éste integra todos los elementos de las condiciones en que vive la gente, sus necesidades, sus expectativas y satisfactores. Por esta razón, este concepto no abarca sólo las condiciones objetivas, sino que una experiencia dada o un mismo objeto físico pueden ser percibidos en formas distintas por diferentes sujetos. Los seres humanos captan los problemas y sus posibles soluciones desde múltiples puntos de vista, lo que a su vez se determina por los roles que socialmente desempeñan, los distintos criterios por los que evalúan sus necesidades y satisfactores, el género, edad, cultura, etnia, religión, entre otros (Fadda, Jirón y Jadue, 1999: 1). En suma, el concepto de calidad de vida posee una fisonomía totalizadora, que refiere tanto a aspectos objetivos como subjetivos; entendiendo por "objetivo", los informes de las condiciones reales y la conducta evidente, y por "subjetivo", la medición de actitudes y percepciones (Allardt, 1996).

Asumiendo que el ser humano no logra captar todo lo negativo ni todo lo positivo de su vida, de manera que aún en situaciones aparentemente idénticas los significados que dos individuos asignan a estos eventos son necesariamente distintos (Contreras y Cordero, 1994), la percepción de calidad de vida no siempre refleja objetivamente las condiciones de vida, habitualmente definida por la "mirada de expertos". Es decir que el concepto de calidad de vida se construye a partir de la confluencia de factores provistos por la perspectiva de los sujetos en términos de satisfacción, felicidad o bienestar con su vida; y de elementos del ambiente (condiciones de vida) en mutuo encuentro o traslapamiento; esto es, la calidad de las condiciones de vida de una persona junto a la satisfacción que experimenta, ponderados por la escala de valores y las aspiraciones y expectativas de los sujetos. Por tanto, se puede decir que la calidad de vida posee un origen bidimensional, dado por un sustrato de condiciones (objetivas) y percepciones (subjetivas) en mutua implicación.

Milbrath, formula una distinción básica entre las "condiciones ambientales", que se pueden medir objetivamente y la "calidad ambiental", que se debe evaluar sobre la base de las percepciones subjetivas (Milbrath, 1978; citado por Fadda y Jirón, 1998: 4-5)². Contar con indicadores de las "condiciones ambientales", permite alertar a los seres humanos sobre cambios físicos que se producen en el ambiente, que no son detectables por la sensibilidad humana, de modo de prevenir o detectar posibles daños a la salud o al ecosistema por sustancias nocivas. Sin embargo, los indicadores objetivos no registran la calidad del medio ambiente; la calidad sólo se puede determinar desde la perspectiva de las personas. Por ello, la información sobre la percepción subjetiva de la calidad del medio ambiente, no puede ser excluida de las decisiones para la distribución de recursos y el mejoramiento de la

2 Milbrath (1978, citado por Fadda y Jirón, 1999c) "formula una distinción básica entre las **"condiciones ambientales"**, que se pueden medir objetivamente y la **"calidad ambiental"**, que se debe evaluar sobre la base de percepciones subjetivas. Son, por ejemplo, "condiciones ambientales" los niveles de limpieza del aire y agua, el número de camas hospitalarias por número de personas, la temperatura media o los milímetros de lluvia por área, el producto territorial bruto per capita, el nivel medio de educación para una determinada región, el promedio de metros cuadrados de vivienda por persona, etc. La "calidad ambiental", en cambio, se refiere a aspectos cualitativos, por ejemplo, de la vivienda, de la recolección de basura, de la pavimentación, del equipamiento, etc., medidos por la percepción de los usuarios. Percepción, que puede y suele ser diferente para los hombres o mujeres que opinan sobre el tema". (Fadda y Jirón, 1999 c).

calidad ambiental" (Milbrath, 1978: 53; citado por Fadda y Jirón, 1998:4-5).

Cabe señalar que uno de los aportes que implica la integración de las dimensiones objetiva y subjetiva en el concepto de calidad de vida, es que permite reconocer la importancia de generar cambios sociales (a nivel distributivo y/o estructural) como también cambios a nivel de los sujetos, referidos a su percepción de calidad de vida, cómo pueden luchar por mejorarla y cómo esto puede contribuir a su autonomía y empoderamiento. A su vez, siendo la calidad de vida un proceso, ella no acontece fuera de un contexto social global, y en este sentido, representa un compromiso para la sociedad en su conjunto. El mejoramiento de la calidad de vida involucra a un conjunto de actores situados desde diversos ámbitos de acción y poder, de donde el desafío que se presenta es cómo situar la preocupación por el mejoramiento de la calidad de vida de los sectores menos favorecidos, en las diversas esferas, política, social, cultural y económica como una prioridad real.

Si bien no existe consenso sobre el concepto de calidad de vida y su evaluación, se acepta que, en general, esta noción involucra la idea de bienestar. El bienestar se refiere al estado de ser de una persona. Se puede evaluar el bienestar tomando en consideración los elementos constitutivos del ser del sujeto desde la perspectiva de su propio bienestar personal, posibilitado por una serie de funcionamientos personales que integran estos los elementos constitutivos. Estos funcionamientos van desde los más elementales, como la evitación de la morbilidad y la mortalidad, estar nutrido adecuadamente, tener movilidad, tanto como funcionamientos más complejos como ser feliz, lograr autorrespeto, participar en la vida de la comunidad, aparecer en público sin timidez. Los funcio-

namientos hacen el ser de una persona y la evaluación de su bienestar pasa por la valoración de estos elementos constitutivos. (Sen, 1998)

Considerando además que las comunidades no son esferas cerradas e independientes; es necesario reconocer que las características de las sociedades, como son "la libertad política; la igualdad formal ante la ley; la efectiva igualdad de oportunidades; la seguridad ante la vejez o invalidez, tienen un efecto importante en la calidad de vida de las personas. Estos aspectos muchas veces son externos al individuo y pueden ser considerados como parte del sistema social que determina, a través de las instituciones públicas y privadas, el bienestar de las personas de ese grupo social". (Garcés, 2000:26)³.

Se debe señalar además que los autores coinciden en que los indicadores de calidad de vida deben considerar tanto los aspectos cualitativos como cuantitativos (Allardt, 1993; Fadda y Jirón, 1998; Espinosa, 1999; Contreras y Cordero, 1994).

La calidad de vida es una noción que integra una diversidad interdependiente de aspectos, tanto medio ambientales como sociales, económicos, culturales y políticos, que lo configuran de modo integrado; de tal manera que esta noción aparece como constructo aglutinador de una serie de elementos que juegan y operan en un contexto sociocultural, económico y temporo - espacial determinado, que es lo que dota de sentido a cada uno de estos elementos constituyentes. Por lo anterior, para Fadda y Jirón (2000) los conceptos de calidad de vida, género y medio ambiente, se encuentran indisolublemente unidos en una "tríada", la cual forma una herramienta útil para el análisis, investigación y comprensión de la calidad de vida de las personas⁴.

3 La forma de organización y de vida se gesta sobre una base territorial, que asume características específicas dependiendo del contexto histórico estructural, dando origen a los asentamientos humanos. (Garcés, 2000: 2) «... se define el asentamiento humano (en singular) como la acción de ocupar, organizar, equipar y utilizar el espacio, es decir, el territorio. Los asentamientos humanos (en plural) son la consecuencia de los procesos de asentamiento en cuanto creadores de formas diferenciadas del hábitat y comprenden no sólo las áreas edificadas sino también todo el territorio cuya actividad se polariza en torno a dichas áreas. Estos complejos territoriales constituyen hábitats caracterizados por una forma particular de tratamiento del medio ambiente natural y del paisaje, es decir, por una forma determinada de ocupación, organización, equipamiento y uso del espacio» (CEPAL, 1984:3; citado por Garcés, 2000:2).

4 JIRON, P. (2000) «**Calidad de Vida: Conclusiones de una Primera Investigación como prefacio de Nueva Investigación**». Ponencia presentada en las II Jornadas de Vivienda Social. Organizadas por el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Realizadas los días 29, 30 y 31 de Mayo.

2.2 Medio Ambiente

El medio ambiente, segundo componente de esta tríada, puede ser entendido de acuerdo con CONICYT (1988, citado por Fadda, Jirón y Bilbao, 2000:2) como "el conjunto interactuante de sistemas naturales (construidos o socioculturales) que se está modificando históricamente por la acción humana que rige y condiciona todas las posibilidades de vida en la tierra, en especial la humana, al ser su hábitat su fuente de recursos". De aquí que, "los problemas ambientales no los entendemos, por ende, como problemas de nuestro alrededor físico, sino que, por su origen y consecuencias, como problemas enteramente sociales: problemas de la gente, de su historia, de sus condiciones de vida, de sus relaciones con el mundo y la realidad, de sus condiciones sociales, culturales y de vida"(Beck, citado por Allen, 1999, en: Fadda, Jirón y Bilbao, 2000:2).

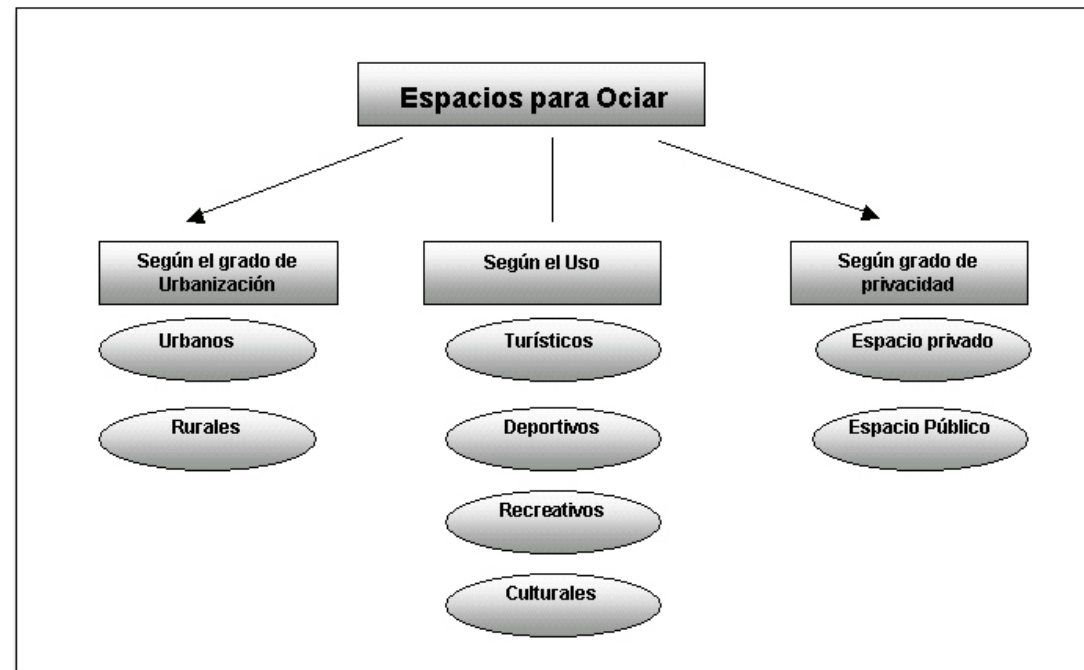
La importancia de contar con indicadores de las condiciones ambientales para la evaluación de calidad de vida, radica en que ellos permiten identificar los cambios físicos que se producen en nuestro ambiente; alertando respecto a los posibles daños que se puedan generar en el ambiente natural, la salud de las personas y el ecosistema (Fadda, Jirón y Bilbao, 2000:2). Sin embargo, las mediciones objetivas por sí solas no brindan información suficiente para determinar la calidad del ambiente. Favorables indicadores ambientales no implican necesariamente una buena calidad del ambiente y viceversa. Ello dice relación con que la percepción de calidad del ambiente es necesariamente subjetiva. Por ello se deben generar criterios y metodologías que permitan incorporar tanto la información de las condiciones objetivas del ambiente con los elementos que provienen de la percepción de los habitantes (Fadda, Jirón y Bilbao, 2000).

Con respecto a las relaciones posibles de establecer entre ocio y el medio ambiente urbano, cabe

señalar que el ocio, en cuanto necesidad humana se encuentra inmerso en una dinámica satisfacción-insatisfacción permanente y esto se da en diversos contextos (o niveles) interrelacionados: ya sea en relación con uno mismo, con el grupo social o el medio ambiente. El medio ambiente puede ser considerado el contexto más amplio que engloba a los otros, por tanto constituye el marco de desarrollo general del ocio en tanto actividad humana. Por esto, las condiciones medio ambientales pueden ser más o menos favorables para el ocio.

El medio ambiente ofrece diversos espacios en donde se desarrolla el ocio, los que se pueden graficar como sigue:

Cuadro N° 1: Espacios para Ociar



En este sentido, cabe señalar que la investigación se ha acotado al medio ambiente urbano, en un sector popular del Gran Santiago, por lo cual resulta interesante indagar en cómo incide en la calidad de vida de los habitantes del sector en estudio el ambiente en cuanto contexto del ocio.

2.3 Género

La presencia del género en la tríada de calidad de vida permite identificar diferentes "calidades de vida" de hombres y mujeres, niñas y niños. Los hombres y las mujeres en nuestra sociedad tienen distintos roles, por ello, su acceso y control sobre los recursos es diferente y por ende sus necesidades (Moser, 1995:33).

Para realizar una aproximación al concepto de género, es necesario mencionar que, si bien no existe un acuerdo definitivo entre los(as) autores(as) que lo han tratado (Navarro, 1991:103, citado por: Gomáriz 1993:1), se concuerda en que es central establecer una diferencia básica entre sexo y género (Gomáriz, 1993:1).

"La idea general mediante la cual se distingue sexo de género consiste en que el primero se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual, mientras que el segundo guarda relación con los significados que cada sociedad le atribuye a tal hecho" (Gomáriz, 1993:2). El sexo, desde el punto de vista biológico, debe distinguirse de las atribuciones que la sociedad establece para cada uno de los sexos individualmente constituidos. Así, los sistemas de género son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatomo-fisiológica y que dan sentido, en general, a las relaciones entre personas sexuadas

(De Barbieri, 1990, citada por Gomáriz, 1993:2). En este sentido, el género, "alude a las definiciones sociales de roles, comportamientos, actitudes y valores que son internalizados mediante el proceso de socialización"(Rico, 1993:8).

Por tanto, el género puede ser definido como "una construcción cultural, social e histórica que, sobre la base biológica del sexo, determina normativamente lo masculino y lo femenino en la sociedad, y las identidades subjetivas y colectivas. También el género condiciona la valoración social asimétrica para varones y mujeres y la relación de poder que entre ellos se establece"(Rico, 1993:8).

El género es una categoría relacional que admite tres variaciones posibles: dominación masculina, dominación femenina, equiparación entre hombres y mujeres. Si bien todos estos aspectos son potencialmente parte del género, este concepto, sin embargo, se ha desarrollado básicamente para tratar de entender el dominio masculino sobre lo femenino en las sociedades actuales(De Barbieri, 1990, citada por Rico, 1993:8). Esta motivación indujo a las teóricas del feminismo a reflexionar en torno a la subordinación que afectaba a las mujeres en razón de su sexo, demostrando que no todas las culturas otorgaban los mismos contenidos a lo femenino y masculino, y que por tanto, las diferencias biológicas no justificaban la discriminación social hacia las mujeres (Rico, 1993).

Una segunda etapa del desarrollo del género, estuvo marcada por la constatación del patriarcado como forma de organización social. Sin embargo, este concepto no pudo dar cuenta cabal ni analítica ni operativamente de los procesos sociales y el modelo cultural que determinan la posición de las mujeres en realidades históricas concretas (Rico, 1993).

Una nueva etapa, a fines de los años setenta, marca el surgimiento de la perspectiva de género. Este enfoque busca comprender teórica y metodológicamente las asimetrías y desigualdades entre hombres y mujeres en razón de su sexo. Esta perspectiva se hace cargo de la necesidad de incorporar estos problemas, que hasta el momento, no habían sido suficientemente abordados por las diversas disciplinas del área social. La sociología, por ejemplo, a través de la teoría de clases y la estratificación social, no dio cuenta del fenómeno de subordinación de las mujeres. Esto tiene que ver también con la constatación del predominio del androcentrismo en las Ciencias Sociales (Rico, 1993:8).

Cabe señalar, sin embargo, que la perspectiva de género no constituye una teoría acabada (De Barbieri, 1991, citada por Rico, 1993:8). Sino más bien, "como marco interpretativo es un instrumento conceptual-operativo, que espera constituirse en una herramienta metodológica y de intervención eficaz"(Rico, 1993:8).

El concepto de género se refiere a las formas en que las relaciones entre hombres y mujeres son estructuradas socialmente, reestructuradas y, mediante este proceso, transformadas (Young, 1991, citado por Rico, 1993:9). Ante lo cual, cabe agregar que las relaciones de género incluyen tanto las relaciones entre mujeres y hombres, como mujeres, y mujeres, hombres y hombres, niños y niñas.

Se plantea que las relaciones de género obedecen a procesos dinámicos de adecuación, readecuación y negociación entre mujeres y hombres, de acuerdo a los cambios históricos que experimenta la sociedad (Rico, 1993:9). Al mismo tiempo, "las relaciones de género están también intersectadas e implicadas en otras relaciones sociales: de produc-

ción, etnicidad, nacionalidad, religión, y otras de carácter general, determinando diferentes subjetividades e intereses y permitiendo por ende construir distintos discursos" (Rico, 1993:9). Es decir, que el sistema de género no está aislado de otras relaciones sociales, por lo que se pueden establecer diversos cruces, por ejemplo, género-clase, género-etnia, etc.

El sistema de género es considerado un sistema de poder; el núcleo de este sistema está constituido por el control que los hombres ejercen sobre las mujeres, de lo masculino, sobre lo femenino, a partir de un sistema de poder múltiple (Foucault, 1981, citado por Rico, 1993:9), que actúa en los diversos ámbitos de la sociedad, tanto a nivel micro como macrosocial (Rico, 1993:9).

Las relaciones de género son heterogéneas y son vividos de modo distinto por distintos individuos; así como tienen diversos modos de manifestarse. Por tanto este enfoque debe incorporar la diversidad de sus manifestaciones. Estas particularidades, sin embargo, pueden agruparse en una matriz común constituida por el sistema de identidad de género. "La identidad de género hace referencia al modo en el cual el ser hombre o mujer viene prescrito socialmente por la combinación de estatus-rol atribuida a una persona en función de su sexo y al modo en que el sistema de género, mediante el proceso de socialización, se introduce en la constitución de sujetos psíquicos"(Rico, 1993:10).

El análisis de la identidad de género busca identificar estructuras e instituciones sociales sobre las que se construyen las bases de sustentación de las desigualdades de género. Entre éstas se pueden mencionar: la división sexual y social del trabajo, la organización de la vida familiar y doméstica, el sistema de parentesco, la regulación de la sexualidad y

la reproducción, los sistemas económicos y políticos, la definición de ciudadanía y los derechos y deberes de las personas (Rico, 1993:10). Estas estructuras tienen su expresión en nuestra sociedad en la discriminación de las mujeres a través de los siguientes mecanismos:

- la división por género del trabajo y su corolario: la asignación de la responsabilidad de los hijos y del trabajo doméstico a las mujeres;
- el acceso desigual de los hombres y mujeres a los recursos productivos y sus beneficios;
- las limitaciones e la participación pública y/o la exclusión de las mujeres de las instancias de toma de decisiones y del ejercicio del poder (Rico, 1993:10).

Al respecto, cabe señalar que estos mecanismos se van a evidenciar a lo largo del proceso de recolección y análisis de la información desarrollada por el presente trabajo. En particular, en lo referido a la organización del tiempo y las responsabilidades familiares y domésticas. Siendo las mujeres las encargadas de las tareas reproductivas de la fuerza de trabajo y del cuidado de los niños; mientras los hombres se asumen en un papel esencialmente productivo. Esto se relaciona con un proceso de socialización a través del cual tanto hombres como mujeres asumen estos roles que van quedando inscritos en su subjetividad.

La preocupación por las mujeres en el marco de los programas y proyectos de desarrollo de los diversos países ha estado presente desde la década de los cincuenta, derivada de diversas orientaciones políticas y estrategias. Sin embargo, a partir de las iniciativas dirigidas hacia las mujeres, se han implementado intervenciones muchas veces sin consulta a las propias mujeres y subordinando la razón para la cual estaban diseñadas, es decir, la supera-

ción de la discriminación de género, a favor de metas asistencialistas, desarrollistas y eficientistas, en función del aprovechamiento de la mano de obra femenina todavía no ocupada, desconociendo su aporte en los procesos de desarrollo económico y social de los países. Esto fue desembocando en una sobrecarga de responsabilidades a las mujeres sin contribuir a la superación de su situación de desventaja (Rico, 1993:13). Por esto, cabe precisar que "la preocupación por la mujer y sus problemas no significa necesariamente tener en cuenta la perspectiva de género" (Huamán, 1995:8, citada por Jirón, 1996:94).

En forma posterior, surgen diversos enfoques, tales como el de Bienestar y la propuesta "Mujer en el Desarrollo" (MED). Esta última, buscaba potenciar a las mujeres desde el punto de vista de su acceso a recursos jurídicos, educativos y de salud reproductiva, para su incorporación activa a la producción y al desarrollo, pero manteniendo su responsabilidad exclusiva por las tareas domésticas y de cuidado de los niños. Lo cual, siendo una mejora, no resolvía la situación de subordinación de la mujer (Rico, 1993:13). De MED, derivan los enfoques de la Antipobreza, de la Igualdad, y de la Eficiencia.

Un enfoque que surge como producto de los movimientos de mujeres y de las experiencias de las organizaciones de base de los países en desarrollo, es el de Participación igualitaria en el poder; el cual cuestiona que los procesos de desarrollo beneficien a todos por igual y que las mujeres quieran ser incorporadas a esta corriente sin posibilidad de decidir sobre el tipo de sociedad que desean (Rico, 1993:14).

La evaluación de cada modelo y sus resultados generó a mediados de los años ochenta la propuesta de Género en el Desarrollo (GED). "Este enfoque reconoce la existencia de la subordinación de gé-

nero y el lugar que ésta ocupa en la estructuración del poder en la sociedad. Además, se centra en la necesidad de considerar los efectos e impactos diferenciales y desiguales por género de las políticas y estrategias de desarrollo, y establece que por la asignación de roles sociales distintos y con desigual valoración a varones y mujeres en nuestras sociedades, unos y otras tienen diferentes problemas, intereses, necesidades y prioridades, que no deben ser confundidos ni homologados al momento de plantear proyectos de desarrollo" (Rico, 1993:15). Los roles de género atraviesan, por tanto las diversas áreas: económica, social, política y cultural, constituyéndose el género en una variable que debe estar siempre incorporada en el análisis y las intervenciones. Al interior del enfoque GED, existen tres aproximaciones: la Escuela de Harvard, la Dinámica de Género y la Planificación de Género (Moser, 1993, citada por Jirón, 1996).

Entre los elementos centrales de la perspectiva GED, cabe mencionar los diversos roles atribuidos a mujeres y hombres, cuya identificación constituye una herramienta para el análisis y la planificación. La Planificación de Género plantea que el género y los temas de mujeres deben verse en el contexto de las relaciones de poder entre mujeres y hombres (Wieringa, 1994, citado por Jirón, 1996:95). Se basa en que hombres y mujeres tienen necesidades distintas, ya que juegan diferentes roles y tienen control diferenciado sobre los recursos en la sociedad (Levy, 1991, citada por Jirón, 1996:95).

En este sentido, Jirón señala: "Moser (1989, 1993) y el equipo de Planificación de Género del DPU⁵ (1991-1993) plantean el triple rol de la mujer en términos de sus funciones reproductivas (que normalmente se atribuyen como naturales, Huamán, 1995), las funciones productivas y las funciones comunitarias (Ajamil, 1995:32). Existe además un

cuarto rol que es el político, es decir la constitución de mujeres como sujetos políticos por medio de la articulación dentro de la agenda política de sus intereses y necesidades prácticas y estratégicas (Palacios, 1995). Los hombres también tienen roles diferenciados, que debido a los estereotipos de género, está asociados generalmente a sus roles productivos y políticos (Paster, 1995)" (Jirón, 1996:95-96).

A partir de la división del trabajo por género, Moser(1995) explica estos cuatro roles esenciales desempeñados por las mujeres, que son:

- a) El trabajo reproductivo, referido a la crianza y educación de los hijos y las tareas domésticas. Incluye la reproducción biológica tanto como el cuidado y mantenimiento de la fuerza de trabajo. Es un rol socialmente asignado a la mujer.
- b) El trabajo productivo. Comprende el trabajo realizado tanto por hombres como mujeres y por el cual se percibe un pago en dinero o especies. Incluye la producción para el mercado con un valor de cambio, la producción de subsistencia / doméstica con un valor de uso real, pero también con un valor de cambio potencial.
- c) Trabajo de gestión comunitaria. Reúne las actividades emprendidas como una extensión del rol reproductivo, para asegurar la provisión y mantenimiento de los escasos recursos de consumo colectivo, como el agua, la salud y educación. Es un trabajo voluntario no remunerado emprendido durante el tiempo libre.
- d) El trabajo político, que comprende las actividades llevadas a cabo a nivel de una comunidad que se organiza desde el punto de vista político formal. Puede ser remunerado directa o indirectamente, mediante salario e incremento de status y poder. (Moser, 1995)

■ 5 Development Planning Unit, University College London.

Estos diferentes roles, necesidades y recursos existentes en las relaciones de género originan a su vez distintas percepciones de calidad de vida, ya que lo social es un espacio de poder en que los individuos y comunidades tienen distintas oportunidades de desarrollo. En este marco se puede ahondar sobre la diversidad en que la calidad de vida es percibida por los diferentes usuarios del entorno (Fadda, Jirón y Jadue, 1999: 3). Es por esto que el género, como herramienta para la evaluación de calidad de vida, permite evitar la frecuente generalización que considera los "seres humanos", la "gente", las "comunidades", los "hogares", como grupos homogéneos. (Fadda y Jirón, 1998).

Lo anterior permite comprender también que los roles de género no son estáticos. El cambio en los roles de género aparece hoy como un síntoma de los cambios culturales a nivel global y también nacional. Hoy en Chile, las mujeres están transitando desde un rol centrado en la maternidad y en la administración del espacio doméstico hacia el mundo de lo público y el trabajo. Estas transformaciones dicen relación con el proceso de incorporación de la mujer al trabajo formal fuera del hogar, con el objetivo principal de generar mayores ingresos. Otros cambios que han impulsado esta transformación han sido los cambios demográficos y culturales: familias de menor tamaño, aumento de las jefaturas de hogar femeninas, proceso de individualización de las mujeres que van en busca de la satisfacción personal más allá del ámbito doméstico (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2002).

Lo anterior, constituye un breve esbozo del concepto de género y su desarrollo. Se debe tener presente la complejidad del tema, ya que ofrece una gran diversidad de perspectivas, sin embargo, las precisiones anteriores pueden facilitar la comprensión del uso que se le quiere dar al concepto.

2.4 Necesidades Humanas

La incorporación del concepto de calidad de vida desde una perspectiva integradora ha sido posible gracias a un proceso de reflexión, discusión y análisis crítico llevado a cabo por diversos autores durante las dos últimas décadas. En este contexto, cabe mencionar la propuesta de Max Neef que data de mediados de los ochenta, quien, a partir de una reconceptualización de la idea de desarrollo, propone la idea de "Desarrollo a Escala Humana", la cual trasciende la disponibilidad de bienes y es vivenciada por los hombres y mujeres como una totalidad.

Para Max Neef, las necesidades humanas han de ser entendidas como carencia y como potencia. "Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia, las patentizan la tensión constante entre carencia y potencia tan propia en los seres humanos" (Max-Neef et al. 1986:34). Por tanto, las necesidades no se "colmán" o "satisfacen", sino que se desenvuelven en un proceso dialéctico y este movimiento constante permite hacer hablar más bien de vivir y realizar las necesidades de modo permanente.

Las necesidades comprometen al ser humano en su totalidad y por tanto, rebasan el aspecto meramente económico. La doble condición existencial de las necesidades, de carencia y potencia, impide reducirlas sólo a la "falta de algo"; puesto que son capaces de comprometer y movilizar a las personas convirtiéndose en potencialidades e incluso constituirse en recursos. Por ejemplo, la necesidad de participar es potencial de participación, tal como la necesidad de afecto es potencial de afecto.

Una necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes, con distintas intensidades y en diversos contextos: en relación con uno mismo; con el grupo social y con el medio ambiente. La calidad e inten-

sidad tanto de los niveles de satisfacción como de los contextos en que se satisfacen las necesidades, depende del tiempo, lugar y circunstancia.

Si bien se plantea que las necesidades humanas no obedecen a linealidades jerárquicas, se reconoce un umbral pre-sistema debajo del cual una necesidad llega a asumir características de urgencia absoluta, que está dado básicamente por la subsistencia, sin la cual la satisfacción de toda la gama restante de necesidades se ve impedida⁶.

Para el Desarrollo a Escala Humana, las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables; son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos, lo que cambia es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de ellas. Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de éstas.

El concepto de satisfactores no alude meramente a los bienes económicos disponibles, sino que se refiere a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de las necesidades humanas. Incluyen formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes; encontrándose en una tensión permanente entre consolidación y cambio. Pueden ser satisfactores la alimentación, una estructura familiar, un orden político. Un satisfactor puede realizar distintas necesidades en culturas distintas o ser experimentado de modo diferente en contextos diferentes; "son los satisfactores los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprimen a las necesidades" (Max- Neef et al. 1986: 35). La forma en que se expresan las necesidades a través de los satisfactores, cambia de acuerdo a culturas, re-

ferentes sociales, estrategias de vida, condiciones económicas, relaciones con el medio ambiente.

Las necesidades pueden desagregarse de acuerdo a diferentes criterios. Combinando los criterios basados en categorías existenciales y categorías axiológicas, se origina una matriz de necesidades y satisfactores. Las categorías existenciales son: Ser, Tener, Hacer y Estar. Y las categorías axiológicas: Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad. Esta matriz ilustra los satisfactores posibles para las necesidades. Considérese que esta matriz puede ser completada de acuerdo a las diferentes culturas y momentos históricos en los que las necesidades humanas se desenvuelven. La matriz de necesidades y satisfactores se detalla a continuación en el Cuadro N°2:

6 Aquí se puede hallar una diferencia fundamental respecto del planteamiento de Abraham Maslow (1954), para quien si bien las despiertan la motivación en los seres humanos y se pueden considerar en ese sentido potencia, existe una estructura piramidal de las necesidades. En la base se hallan las fisiológicas; si éstas están satisfechas, aparece un nuevo grupo de que son las de seguridad; luego de su satisfacción, aparecen las de posesividad y amor; luego de resueltas las anteriores aparece la necesidad de autoestima; y finalmente la Necesidad de autorrealización (self-actualization). Al instalar la matriz de necesidades y satisfactores Max-Neef et al. reconocen, sin embargo, que resulta imprescindible acceder a un umbral mínimo de subsistencia para desde allí hacer posible este proceso continuo de realización de las necesidades.

Cuadro N° 2: Matriz de Necesidades y Satisfactores

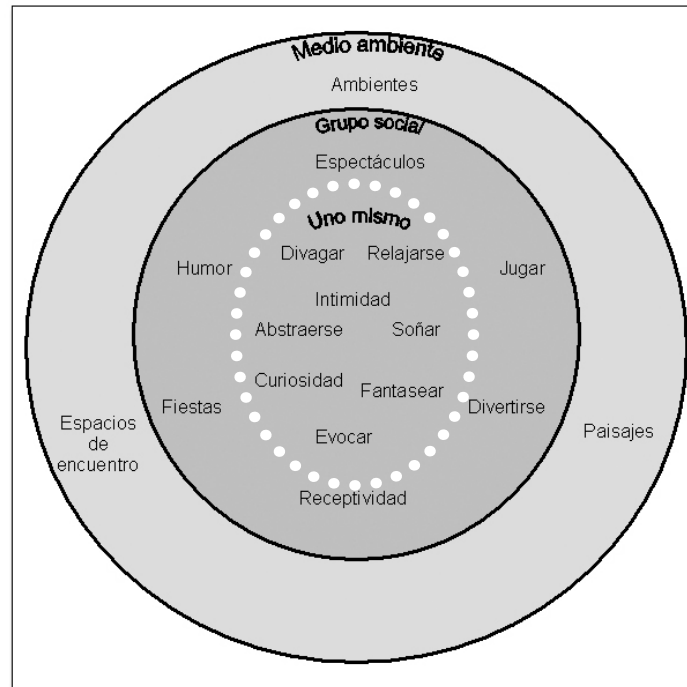
Existenciales	Ser	Tener	Hacer	Estar
Axiológicas				
Subsistencia	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	Alimentación, abrigo, trabajo	Alimentar, procurar, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno social
Protección	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Contorno vital, contorno social, morada
Afecto	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
Entendimiento	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad	Literatura, maestros, método, políticas educativas, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
Participación	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar	Ámbitos de interacción participativa, partidos, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familias
Ocio	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	Juegos, espectáculos, fiestas, calma	Divagar, abstraerse, soñar, aforar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar.	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, "Tiempo Libre", ambientes paisajes.
Creación	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad	Habilidades, destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencias, espacios de expresión, libertad temporal
Identidad	Pertenencia, coherencia, diferenciación, autoestima, asertividad	Simbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confrontarse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	Socio-ritmos, entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
Libertad	Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	Igualdad de derechos	Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar	Plasticidad espacio temporal

Fuente: Max-Neef et al. (1986)

Ahora bien, con respecto a la satisfacción de la necesidad de ocio en particular, ésta se puede manifestar en soledad o en compañía de parientes, gru-

pos de pares u otros. A la vez, esta satisfacción puede ocurrir en distintos espacios como se ha demostrado en el Cuadro N° 1. Tomado los satisfactores de la matriz, se puede formular la siguiente clasificación contenida en el Cuadro N° 3:

Cuadro N° 3: Satisfactores de Ocio⁷



Fuente: Elaboración propia con base en Matriz de Necesidades y Satisfactores Max Neef (1986)

7 El carácter de los satisfactores es esencialmente cambiante, a diferencia de las necesidades, que son fijas y universales. Por lo mismo, no se ha realizado una mención exhaustiva de satisfactores. Sólo se incorporan a modo de ejemplo. Por otra parte, cabe hacer notar que los satisfactores pueden pertenecer simultáneamente a varios niveles: uno mismo, grupo social, medio ambiente.

2.5 Ocio

El concepto de ocio es una de las claves más importantes para la lectura de la presente tesis. Sin embargo, a la hora de definirlo, la tarea resulta compleja, debido a una serie de connotaciones que recibe de parte del uso común del término, tanto como de la carga semántica que ha ido adquiriendo a lo largo de la historia. A continuación se hará una breve referencia a la génesis del concepto.

La palabra "ocio" se origina en la raíz latina "otium", asociada a las ideas de "reposo" o "inactividad". Esta asociación se puede encontrar también en la definición proporcionada por la Real Academia de la Lengua Española, por la cual, "ocio "se define como "cesación del trabajo, inacción o total omisión de actividad// Tiempo libre de una persona.// Diversión u ocupación reposada, especialmente en obras de ingenio, porque estas se toman regularmente por descanso de otras tareas.// Obras de ingenio que uno forma en los ratos que les dejen libres sus principales ocupaciones"(Real Academia Española, 1992).

La presencia del concepto de ocio en la historia data de la Antigüedad. En Grecia, la sociedad estaba compuesta por señores y esclavos. Las tareas "inútiles" como el arte, la filosofía, la poesía, estaban reservadas a los señores; en cambio los siervos realizaban las tareas del "quehacer útil", tales como el trabajo de la tierra y todas las labores destinadas a la subsistencia. El ocio, por tanto, era privativo de los señores. Al respecto, De Grazia (1996:143, citado por Mc Phail, 1999:84) plantea que "el ocio, en su concepción griega, nace con el estado de privilegio otorgado a las élites, cuya ociosidad es sostenida por el trabajo de otros menos afortunados, los esclavos".

El concepto griego de ocio es reflejado por Aristóteles en su *Ética* a Nicómaco, en donde se

plantea que el ocio es una condición necesaria para la reflexión filosófica, ubicándolo al centro de la existencia. El ocio se vincula con la contemplación, que es la manera en que los filósofos se referían a lo eterno, lo cual es posible sólo cuando no se tiene la necesidad de trabajar, por tanto, se constituye como privilegio de los hombres (utilizando esto último no como genérico, sino como excluyente de las mujeres y de los bárbaros).

En el mismo sentido de inactividad, para los romanos, la idea de "otium", se opone al concepto de "vita activa" (Arendt, 1993), el cual recibe una connotación negativa en cuanto "in-quietud", "necotium"('no otium'). Se liga a la distinción griega entre las cosas que son por sí mismas lo que son y las cosas que deben su existencia al hombre. Para los romanos de pleno derecho, aquellos que habían nacido libres, sólo existían dos ocupaciones en la vida; el llamado tiempo de otium o 'reposo' y el tiempo de negotium ('ocupación', 'quehacer'); durante el tiempo de negotium, los ciudadanos se dedican a la política, al placer de la conversación, la negociación, la especulación y la guerra; cuando estas actividades se detienen comienza el tiempo de otium. Para éstos el trabajo no existía.

El concepto de trabajo surge de la economía sólo a partir del siglo XVIII y adquiere en el siglo XIX un carácter de mercancía. El término 'trabajar' según la Real Academia Española (1992) deriva del latín, tripaliare o 'torturar', derivado de tripalium (y éste a su vez de tres palus) 'especie de cepo o instrumento de tortura', formado de tres palos al que se sujetaba al reo. De 'trabajar' deriva el sustantivo 'trabajo' existente desde comienzos del siglo XIII y tenía, como aún hoy, el sentido de 'sufrimiento' y 'dolor'.

El origen del trabajo tal como se concibe en la actualidad, proviene de un régimen disciplinario afian-

zado en el rigor y la regularidad de las tareas repetitivas de las manufacturas del siglo XVII. De aquí surge la concepción de un tiempo industrial. Esta idea proviene a su vez de una forma de concebir la existencia regulada conforme a la temporalidad, cuyo origen data de las comunidades monásticas donde se establece un modelo disciplinar basado en el establecimiento de ritmos, ocupaciones determinadas por obligación a sus miembros y estrictos ciclos de repetición, lo que sería adoptado posteriormente por colegios, talleres y hospitales y que Foucault denomina "empleo del tiempo". (Foucault, 1997).

El advenimiento de la Modernidad con sus dos grandes revoluciones: Revolución Industrial y Revolución Francesa configura un mundo de tiempo regulado. Surge una nueva clase social, la burguesa, cuyo poder se afianza ya no en los títulos de nobleza, sino en la riqueza y se identifica con los postulados del liberalismo. Junto a ello, el auge del comercio y los descubrimientos geográficos van configurando lo que se ha denominado el Mundo Moderno.

Las bases ideológicas del Estado Moderno se asientan en los principios de la Revolución Francesa. Los postulados de igualdad, libertad y fraternidad sustituyen el derecho de nobleza cediendo lugar a la ciudadanía, por lo que el ascenso social pasa a ser entendido como un producto del esfuerzo personal.

La producción artesanal es desplazada por la producción industrial, apoyada en los desarrollos tecnológicos de la época y grandes contingentes de mano de obra. Por ello, el correlato de la Revolución Industrial está dado por los problemas sociales propios de la urbanización, la migración hacia los lugares de producción industrial en busca de trabajo, la insalubridad de las condiciones de vida de la población migrante, la incorporación de mano

de obra femenina, infantil y anciana a las fábricas en duras y extenuantes condiciones de trabajo sin ningún tipo de protección hacia los trabajadores y trabajadoras.

La industrialización requiere de mano de obra disciplinada y de producción en masa lo cual sólo es posible a través de un alto grado de rutinización y control de la labor. Para esto una herramienta esencial pasa a ser el control del tiempo trabajado y la productividad alcanzable en ese tiempo. Las transformaciones en las relaciones económicas y de producción implican también un proceso de regulación de la conducta humana en función del tiempo y su uso.

Durante este proceso, las condiciones de trabajo no permitían hablar de "tiempo libre", por cuanto las jornadas eran excesivamente largas, sin ningún tipo de límite, sólo el que las fuerzas humanas resistieran. Sólo la lucha organizada de los trabajadores por sus derechos permitió el acceso a jornadas de trabajo limitadas y a un remanente de tiempo concebido como tiempo libre que no aparece sino como una conquista obrera.

A mediados del siglo XIX el movimiento obrero cada vez más organizado y las reformas sociales comienzan a generar una reducción de los horarios de trabajo; se pasó de 12 horas de trabajo a 8 horas durante seis días a la semana, luego a las 8 durante cinco días y finalmente a una disminución del tiempo anual trabajado por la introducción de las vacaciones pagadas (de dos, tres, hasta cuatro semanas).

Es así como estas medidas se comienzan a consolidar como derecho y esto queda estampado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, dictada el 10 de diciembre de 1948. En el artículo 24 de esta declaración se establece que "Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiem-

po libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas"(Naciones Unidas, 2003).

En nuestros días, la concepción del tiempo es una herencia del proceso de regulación por medio del trabajo. Elias y Dunning (1992) consideran que es en las sociedades industrializadas complejas en donde las formas de control social son más fuertes que en cualquier otro período histórico. Las sociedades más diferenciadas y complejas se caracterizan por poseer restricciones relativamente fuertes y uniformes que son síntomas de un proceso civilizatorio bastante largo relacionado directamente con la organización del Estado. Son sociedades altamente estructuradas y rutinizadas en las cuales el Estado es la organización especializada más eficaz de control.

Desde este enfoque se puede decir que el tiempo regulado en las sociedades complejas refiere a una cuestión de poder. "Materialmente, el tiempo libre se ha desarrollado a expensas del tiempo de trabajo tanto al nivel de la semana como al nivel de la vida" Touraine (1969:216).

Según Touraine (1969), mientras que en las sociedades rurales y sociedades poco industrializadas las actividades libres se ligan al conjunto de la vida social de la colectividad (la vida cultural de las sociedades rurales, como por ejemplo las fiestas estacionales que reúnen a los miembros de un pueblo, de una comunidad concreta y se ligan profundamente al resto de la vida social de aquélla); en las civilizaciones industriales evolucionadas el trabajo individual, regulado por el sistema productivo, desliga al trabajador no sólo de su autonomía profesional, sino de su autonomía cultural. Asistimos a un debilitamiento de las expresiones culturales ligadas a un grupo social particular. Los grupos

socioeconómicos tienden a diferenciarse cada vez más en su grado de participación en los temas y productos de la cultura y no ya por la posesión de una subcultura diferente de las otras.

Como se puede notar, Touraine formula una distinción básica entre tiempo libre y ocio, basándose en un criterio fundamental: el grado de libertad que cada una de estas prácticas permite. Mientras que el tiempo libre está sujeto al tiempo laboral, "la verdadera medida de la existencia de los ocios es la liberación de reglas y modelos de conducta reconocidos o impuestos socialmente"(Touraine, 1969:216).

A través de esta génesis del concepto de ocio, podemos establecer algunas premisas esenciales que permitan una aproximación a su definición. Para esto, se recogen algunos postulados sintetizados por Cuenca(2000). En primer lugar, cabe señalar que el ocio "es una experiencia gratuita, necesaria y enriquecedora de la experiencia humana" (Cuenca, 2000: 15). En este sentido, el ocio representa una forma de vida.

El ocio puede estudiarse desde distintas dimensiones: desde un punto de vista objetivo, se puede analizar desde la perspectiva del tiempo dedicado a algo, los recursos invertidos y las actividades realizadas. Esta dimensión tiene que ver con las formas más habituales de tratar el ocio, que se suele reducir al tiempo libre disponible, a las prácticas de ocio y los recursos. La dimensión subjetiva, alude a la satisfacción que cada cual experimenta en su modo de vivenciar el ocio, tiene relación con el significado que cada uno le atribuye. El ocio, desde este punto de vista, es sinónimo de "ocupación gustosa, querida y, por consiguiente, libremente elegida" (Cuenca, 2000:15). Una tercera dimensión apunta al nivel personal, por la cual se entiende que el

ocio es parte de la forma de ser de cada sujeto, es una forma de manifestarse y por tanto, un modo de expresión de la personalidad (Cuenca, 2000).

"La vivencia del ocio no depende de la actividad en sí misma, ni del tiempo, el nivel económico o, en ocasiones, la formación que posea el sujeto de la vivencia. Sí tiene que ver con el sentido de quien la experimenta. También se relaciona con "lo esperado", "lo querido y lo deseado", de ahí su conexión con el mundo de la emotividad y, consecuentemente, de la felicidad"(Cuenca, 2000:15).

El ocio en cuanto expresión de libertad, es un derecho de todo ser humano, el cual ha sido reconocido institucionalmente como derecho cívico. Sin embargo, "aunque el ocio forma parte de los derechos democráticos, estilos de vida y mundo de valores de la nueva ciudadanía, todavía no se experimenta desde un horizonte de percepción común. Parte de la población lo considera de un modo tradicional, como descanso y diversión, mientras para otra buena parte es motivo de identidad, autorrealización y sentido. La evolución actual del ocio tiene un vertiente social, ámbito en el que se le reconoce una cada vez mayor importancia e incluso un derecho; pero también tiene mucho de cambio y evolución individual. El ocio moderno es un atributo de la vida de la persona, un espacio vital que la ayuda a realizarse"(Cuenca, 2000:16).

La experiencia de ocio, a nivel de la vivencia personal, se puede confundir con el aburrimiento, el vicio y la destrucción (Cuenca, 2000:16), sin embargo, por definición, estas manifestaciones quedan fuera del concepto de ocio asumido en el presente trabajo; ya que el ocio implica siempre una posibilidad de desarrollo humano.

Se puede plantear que el ocio implica dos componentes fundamentales: la libertad y la creatividad.

Neulinger (citado por Cuenca, 2000: 18) plantea que el ocio supone la libre elección, se lleva a cabo por razones intrínsecas a las actividades mismas, constituyendo ésta un fin en sí misma y no un medio para otra cosa. Se trata de una libertad entendida como la posibilidad de elegir, pero también de ser el motor del propio desarrollo (Cuenca, 2000:18).

En este sentido, "la génesis del ocio, en cuanto el ocio es una experiencia elegida y deseada, es la génesis de los deseos, la manera que han ido emergiendo deseos personales y sociales que antes no existían, prácticas y hábitos de vida que, independientemente de las posibilidades, se abren camino en el tiempo histórico y se convierten en objeto de deseo de una comunidad determinada" (Cuenca, 2000: 22). Esta característica tiene una doble faz, ya que por un lado abre los caminos de la imaginación y la creación, pero al mismo tiempo puede generar la sensación de sin sentido, de vacío, de frustración, particularmente, asociado a un modelo de ocio socialmente establecido que lo asocia a consumo y activismo. El campo del deseo presenta un aspecto complejo que debe ser tomando en cuenta al estudiar la génesis del ocio moderno.

El segundo componente del ocio, asociado a la libertad, como dijimos es la creación. La liberación de los sujetos favorece la apertura hacia nuevas ideas, proyectos, imágenes y objetos. La asociación de creación y libertad desemboca en la actitud crítica y propositiva.

Cabe señalar las funciones de ocio descritas por varios autores. Dumazedier en la década del sesenta (citado por Cuenca, 2000:57), identificó tres funciones: descanso, diversión y desarrollo personal. Luego, Sue en los años ochenta, agrupó las funciones de ocio en las de tipo psicológico, social y

económico. Según Sue(1993), el ocio, desde el punto de vista psicológico, contribuye al equilibrio psíquico de los individuos a través de las funciones de descanso, diversión y desarrollo mencionadas por Dumazedier. Desde el punto de vista social, facilita la sociabilidad, posee un papel simbólico y una función terapéutica. En el ámbito económico, destaca la incidencia creciente del ocio en la economía. Esta última función resulta ambivalente; el mismo Sue pregunta: "¿qué es el ocio: consumo o enajenación?"(citado por Cuenca, 2000:58). Se debe considerar que "las diversiones modernas de ocio son inseparables del consumo de objetos y mercancías, de manera que puede ocurrir, y de hecho ocurre así, que el sentido de la acción y el desarrollo personal posible se transforme en algo secundario, pasando a un primer plano el consumo en sí mismo y convirtiendo la experiencia de ocio en enajenación" (Cuenca, 2000:59).

2.6 Tiempo Libre

A partir de lo expuesto en líneas precedentes, se plantea a continuación una delimitación del concepto de ocio respecto del tiempo libre, los cuales se suelen considerar como sinónimos, inclusive, por el diccionario (por ejemplo, Real Academia Española, 1992). Si bien la vivencia de ocio transcurre en la temporalidad, De Grazia ha señalado que "ocio y tiempo libre son dos conceptos y mundos diferentes" (De Grazia, citado por Cuenca, 2000:20). "Históricamente el ocio es la *skholé* griega, aunque se puede decir que ha existido siempre y de forma diversa, mientras que la concepción del tiempo libre arranca del desarrollo industrial" (Cuenca, 2000:20).

Cuenca establece que las persona vive en tres dimensiones de tiempo: el tiempo laboral, social y personal. El tiempo social es el marco de la vida individual, es un tiempo histórico. En él se inserta el trabajo. Ambos son mensurables. En cambio, el

tiempo personal, es un tiempo propio, personal y cualitativo. El tiempo libre se corresponde con las dimensiones social y laboral, el ocio con la dimensión personal (Cuenca, 2000:20).

El concepto de tiempo libre proviene, por tanto, de un sistema regulado cronológicamente, originado en la industrialización de la producción. El margen de tiempo de tiempo disponible en forma posterior al cumplimiento de las diversas labores que los sujetos desarrollan en forma obligatoria, y que puede ser usado libremente, es lo que se denomina tiempo libre.

Durante la década del cincuenta, en el marco de las Jornadas de Trabajo e Integración Social, se definió el tiempo libre como: "Actividades a las cuales el individuo se entrega con plena aceptación para descansar, divertirse, acrecentar su información personal y participar voluntariamente en la sociedad después de haber cumplido con sus obligaciones laborales (González Llaca, 1953:280, citado por Mc Phail, 1999:87).

El tiempo libre se caracteriza por estar asociado a un hacer útil: se lo considera como un tiempo que puede ser empleado para el descanso, como recuperación del esfuerzo y las energías dedicadas al trabajo o estudio.

En términos ideales, el tiempo libre se concibe como tal en la medida que puede ser un tiempo autodeterminado, es decir, que se puede disponer libremente de ese tiempo para hacer cualquier cosa o simplemente, no hacer nada. Sin embargo, durante este tiempo los sujetos no sólo cumplen las actividades que "libremente" optan por hacer, sino que suelen destinar este tiempo a actividades obligatorias que no alcanzaron a hacer en el tiempo regulado por la jornada laboral o de estudio. De aquí que se suele dedicar el "tiempo libre" para cumplir tareas referidas al trabajo productivo y reproductivo, como una forma de cumplir con ta-

reas que no se alcanzaron a desarrollar durante el día (por ejemplo, la doble jornada de las mujeres que desempeñan un trabajo productivo y labores domésticas y cuidado de los hijos a la vez) o como una estrategia para mejorar ingresos (por ejemplo, el trabajo en horas extras). Por tanto, el tiempo libre en estricto rigor se reduce.

El tiempo libre se distribuye a lo largo del día en forma residual, habitualmente se concentra al final de la jornada laboral o en parcelas de tiempo de acuerdo a las actividades diarias de los sujetos, por ejemplo, el tiempo de colación, el tiempo de pausa o recreo en la jornada escolar, etc. Mientras que en días festivos y no laborales se acrecienta. Se puede clasificar en: tiempo libre diario (el tiempo que uno puede disponer libremente después del trabajo los días hábiles); tiempo libre semanal (tiempo libre al final de la semana); y tiempo libre anual (el tiempo de vacaciones anuales) (Wallner, 1975).

Elias y Dunning (1992) complementan este concepto señalando que las actividades no recreativas suponen un alto grado de control y rutinización, a diferencia de las actividades de tiempo libre, que desafían la rutina y liberan el control el algún grado. El ser humano necesariamente ejerce un cierto nivel de "autocontrol" consciente o inconsciente, para poder vivir y responder a las exigencias de las sociedades complejas. De aquí que sea el tiempo libre la oportunidad para liberar de forma controlada este control. Si bien estos autores admiten que es necesario un cierto grado de tensión, por ejemplo, las emociones que se experimentan durante un juego de fútbol, comparable a la reproducción de una contienda, ellas cumplen el papel de reproducir en espacios controlados emociones que de ser liberadas completamente jugarían un papel destructivo para la sociedad. Por medio de la búsqueda de la emoción en las actividades lúdicas es posible ex-

presar un nivel de emoción moderado en público. Esta perspectiva nuevamente sitúa la lógica del tiempo libre en el control externo, en vistas de la reproducción social.

El tiempo libre es un tiempo que no necesariamente sirve para cumplir mejor el trabajo, pero la mayoría de las veces se justifica desde allí, esto es, desde el "hacer algo". Se le considera "improductivo", en cuanto se le enfoca como tiempo residual, que si bien es considerado necesario su aumento, más allá del margen considerado estrictamente necesario, es pensado como un "exceso". Este "exceso de tiempo libre improductivo", desde el punto de vista de la rentabilidad, requeriría ser movilizado, ocupado. También es considerado improductivo desde los grupos "en riesgo social" que realizan prácticas poco valoradas o rechazadas socialmente (infractores de ley, drogadictos, mendigos, indigentes, entre otros) y respecto de la población cesante. De aquí que el exceso de tiempo libre figure como principio explicativo de numerosos problemas sociales y conlleve también un punto de vista moralizante y conservador.

Para una lógica del tiempo libre que aumenta en forma creciente, originando este "tiempo muerto", el desafío que aparece es cómo organizar ese tiempo, entendiéndolo, ya que no pareciera ser un tiempo productivo. La jornada de trabajo obedece a pautas y convenciones establecidas. Si bien la normativa laboral busca "salvaguardar" los derechos de los trabajadores, esta misma normativa hace evidente la rigidez del sistema moderno. El uso y empleo del tiempo de hombres y mujeres está determinado por el tiempo de trabajo, es decir, el tiempo ocupado es un tiempo prioritario, posteriormente al cual el tiempo residual o desocupado se entiende como "tiempo libre". Este tiempo de "improductividad" frente al cual no existe posibilidad de control, ya que en

su uso pareciera primar la "autonomía" de los hombres y mujeres más que ninguna otra consideración, entra en contradicción con las verdaderas posibilidades que las sociedades modernas ofrecen a los hombres y mujeres para decidir sobre su tiempo libre, en términos de actividades, desde el punto de vista de la diversidad de opciones, en muchos casos, de los recursos para realizarlas, de la oferta en el mercado y los estratos socioeconómicos y grupos etáreos hacia los que el mercado está dirigido.

Con el objeto de realizar una aproximación descriptiva de la forma en que los chilenos y chilenas organizan su tiempo, cabe citar a Catalán (2000), quien establece que la principal razón que determina la distribución del tiempo disponible por las personas, es el trabajo que se realiza obligatoriamente. El trabajo involucra: el trabajo remunerado; el trabajo doméstico y el estudio (para el caso de los jóvenes, el tiempo destinado a estudiar es equivalente al tiempo de trabajo de los adultos)⁸. El trabajo remunerado es el principal factor que configura la rutina diaria; al ocupar casi la mitad del día, incidiendo en la distribución del tiempo de las personas más que factores como la edad y el sexo. En Chile los trabajadores y trabajadoras dedican 11 horas al día a la jornada laboral, tiempo que se distribuye en 8 horas 36 minutos de trabajo, 49 minutos de colación y 1 hora 32 minutos de traslado (Catalán, 2000).

Además, de la población que trabaja para obtener una remuneración de lunes a viernes, tres cuartos lo sigue haciendo el sábado con una jornada igualmente extensa. Incluso el domingo trabaja un 20% de la población, es decir, algo menos de la mitad de quienes lo hacen los días de semana (Catalán, 2000).

Además, del tiempo destinado al trabajo, otros factores que determinan la distribución del tiempo están configurados por el nivel socioeconómico, sexo

y edad. Existen diferencias muy significativas en la distribución del tiempo por grupo socioeconómico, en especial en lo que se refiere al tiempo libre. Si bien en promedio un 50,3% de la población general realiza al menos alguna actividad de tiempo libre, destinándole 4,2 horas en promedio al día, al desglosar esta cifra se encuentra que el 8,2% de la población de nivel socioeconómico alto realiza alguna actividad de tiempo libre, mientras que la cifra baja notablemente en los niveles medio y bajo, con y 53,9% y 41,5% respectivamente. Las horas de tiempo libre que cada uno de estos grupos destina también varía significativamente, correspondiendo a 4,9 horas promedio diarias en el nivel alto; 4 horas en el sector medio; y 3,9 horas en el nivel socioeconómico bajo (Catalán, 2000).

En cuanto a sexo, al distinguir entre trabajo remunerado, trabajo doméstico y tiempo para el descanso y recreación en la población mayor de 14 años con responsabilidades familiares, se observa que los hombres dedican mayor tiempo al trabajo remunerado y al descanso que las mujeres, mientras que éstas destinan más tiempo al trabajo doméstico y menos horas al descanso. La distribución del tiempo promedio general ponderado durante la semana es de un 56% del tiempo dedicado al trabajo; 31% al descanso; 12% al trabajo doméstico; y 1,3% al estudio. Mientras que las mujeres destinan un 50% del tiempo al trabajo doméstico; 22% al trabajo remunerado; 27% al descanso o recreación y 1,3% al estudio (Nieto, 1999).

En cuanto a la variable etárea, cabe señalar que los grupos que más tiempo dedican al trabajo remunerado son los segmentos de 25 a 34 y 35 a 49 años (Catalán, 2000). Mientras que el tiempo dedicado al estudio es más alto en los adolescentes y jóvenes (140 minutos promedios diarios en los adolescentes de 15 a 19 años y 50 minutos en los jóve-

8 Cabe hacer notar que este autor no incorpora en la definición de trabajo la actividad comunitaria y el trabajo político; en cambio identifica el voluntariado y la participación social como parte del tiempo libre y omite otro tipo de actividades comunitarias y políticas, lo cual necesariamente varía la perspectiva, así como los resultados que se podrían obtener.

nes de 20 a 24 años) en comparación con el promedio general de sólo 28 minutos. Las tareas del hogar se concentran en las personas de mayor edad (53 minutos promedios diarios en los adolescentes, contra 180 minutos de los mayores de 50 años). Mientras que el cuidado de los niños es más alto entre las personas entre 25 a 34 años (65.6% frente a un 47% de la población general) y que más tiempo le dedican (211 minutos promedios diarios respecto de 169 minutos del total de la población que realiza la actividad) (Catalán, 2000).

Una forma de describir la organización del tiempo diario está dado por Catalán (2000), el cual, basado en un estudio italiano de Centro Studi San Salvador (1996), ha clasificado la distribución del tiempo en una tabla que contiene diez categorías de macroactividades:

Cuadro N° 4: Macroactividades

Categorías de Tiempo	Macroactividades
Contratado	Trabajo
	Estudio
Comprometido	Actividades domésticas
Necesario	Cuidado personal
Tiempo Libre	Entretención y vida social (fiestas, visitas, ir a bares, al cine, etc.)
	Recreación (actividades deportivas y artísticas, hobbies, etc.)
	Participación social (clubes, iglesia)
	Actividades comunicacionales y mediales
	Otras actividades: por descarte parte del tiempo libre
Otros: Transporte y Viajes	Transporte (excluyendo transporte al trabajo)

Fuente: Centro Studi San Salvador 1996, en: Catalán, 2000

Con base en estas categorías, clasificó el tiempo que las personas destinan a sus diversas actividades. Las limitaciones que ofrece este enfoque son que posee un carácter simplificado que intenta medir la disposición personal del tiempo cronológico. La metodología utilizada frecuentemente es la aplicación de encuestas o de cuadernos de registros de uso de tiempo diario autoaplicados. Esta metodología tiene la limitación que impide visualizar actividades simultáneas y predefine un concepto de tiempo y clasificación y tipología de actividades que se aplican indistintamente a diversos contextos. Además, esta clasificación necesariamente omite tipos de actividades que puedan estar al margen de esta clasificación o que no hayan sido contempladas. En este sentido, el cuadro anterior omite la actividad política, práctica que suele comprometer parte importante del tiempo de muchos hombres y mujeres.

Con base en el cuadro anterior y las precisiones conceptuales realizadas por la presente investigación, se ha construido el siguiente cuadro:

Cuadro N° 5: Clasificación de Actividades Cotidianas por Categorías de Tiempo

Categorías de tiempo	Categorías de Actividades	Macroactividades	Actividades Específicas
Tiempo ocupado	Actividades "Principales"	Trabajo	Trabajo productivo
			Trabajo reproductivo
			Trabajo comunitario
			Trabajo político
Tiempo libre	Actividades "Secundarias"	Satisfacción de necesidades fisiológicas	Cuidado del cuerpo (alimentación, dormir, arreglo personal, limpieza personal)
		Transporte asociado a roles productivo, reproductivo, comunitario y político	Transporte al trabajo, a la escuela, al servicio de salud, al lugar de reunión comunitaria o política.
		Actividades de tiempo libre sustitutivo	Actividades obligatorias realizadas en tiempo no obligatorio: trabajo en tiempo libre sustitutivo, transporte para fines de trabajo, etc.
		Ociar	Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar, festejar, contemplar, sensualidad, imaginar, recrearse, disfrutar, etc.

Fuente: Elaboración propia con base en Centro Studi San Salvador 1996. (En: Catalán, 2000)

Es necesario señalar que esta clasificación requiere considerar un nivel de flexibilidad que permita incorporar la amplitud de actividades que las personas realizan, que no se agotan en las mencionadas. Por otra parte, esta serie de categorías de tiempo y actividades debe visualizarse en relación con la matriz de necesidades y satisfactores de Max Neef, tanto como de acuerdo a la sociedad y cultura que la contextualiza.

A continuación, cabe mencionar algunas precisiones que cabe realizar al concepto de tiempo libre desde una perspectiva crítica:

- La idea de tiempo libre se define en función de otro tipo de tiempo: el tiempo ocupado.

La noción de tiempo libre involucra un implícito reconocimiento de la prioridad del tiempo de trabajo después del cual recién es posible dedicarse a las actividades de tiempo libre. Según Mc Phail (1999: 93) "El tiempo libre carga con el estigma de la banalidad: mientras el trabajo es «real», el tiempo libre es «irreal». Esta valoración se liga estrechamente con las tradiciones y los valores de una sociedad en la cual al trabajo se le otorga un lugar preferente, mientras que el tiempo libre está ligado con la fantasía y catalogado como trivial, frecuentemente relacionado con lo frívolo e inútil". Además, las actividades de tiempo libre siempre ocupan un tiempo proporcionalmente menor que el que se destina al trabajo y si bien la sociedad actual otorga al tiempo libre un papel instrumental, sigue ocupando un lugar poco relevante en la escala de valores.

- El tiempo libre está sujeto a la lógica de la productividad.

Concebir el tiempo libre como medio para recuperar las energías gastadas después del trabajo y para liberar las tensiones producto de la rutina, lo convierte en un margen de tiempo residual que funciona como medio para un fin superior: el trabajo. Para Monsiváis 1976:146 (citado por Mc Phail, 1999: 88), "la noción de tiempo libre es una noción oficial: las horas dedicables al esparcimiento implican un juicio, hay desgaste cuya recuperación exige un conjunto de diversiones. Entraña además un método: equilibrio entre trabajo y descanso, entre tiempo productivo e improductivo que sirva para acumular energías que, al día siguiente, se utilizarán en la producción. El tiempo libre se somete al tiempo de trabajo y surge como un aprendizaje del capitalismo, que asimiló las lecciones de los esclavos muertos de fatiga".

- Los enfoques de tiempo libre reproducen la lógica del consumo.

Algunos enfoques de tiempo libre tienden a reducirlo al desarrollo de actividades que mayoritariamente involucran consumo. Este concepto está muy difundido en las nociones de "mercado del ocio", "turismo", "mercado de la entretención", entre otros.

Considerando que para los sectores populares las diferencias en cuanto a acceso a medios y recursos determinan el tiempo disponible y el acceso al consumo, esta perspectiva

conlleva una clara discriminación hacia los grupos más pobres. Según el PNUD (1998) así como la mayor parte de los recursos de las familias más pobres son destinados a la alimentación, la mayor parte de los recursos de tiempo de los hogares pobres, tanto urbanos como rurales, son destinados a caminar, especialmente para recoger leña y agua. Estas actividades centradas en la supervivencia en condiciones de desigualdad social se hacen más importantes en la rutina cotidiana tanto en proporción de tiempo como desde las posibilidades de optar sobre ese tiempo.

Pero más aún, en sí la idea de tiempo cronológico es un permanente agotamiento, algo de lo cual nunca es posible dar cuenta cabal, ya que es un permanente pasar y el hecho de hacer "uso" de él lo convierte en un bien de consumo; convirtiéndose en una aspiración permanente no resuelta.

- El tiempo libre se define en función de su utilidad.

El tiempo libre puede ser considerado como un recurso no renovable y un bien escaso. Es un bien escaso, porque el acceso al tiempo libre está condicionado por las tareas que cotidianamente las personas cumplen con carácter obligatorio, principalmente el trabajo (productivo, reproductivo, comunitario y político). Por definición, el tiempo libre no es renovable; ya que se define cronológicamente en un pasar lineal constante. Se agota en su instantaneidad, por eso que el uso del tiempo se

entiende como un desafío por "aprovechar el tiempo", como una "carrera contra el tiempo", como la necesidad de "maximizar el tiempo".

A modo de síntesis, cabe señalar que, a diferencia de la idea de tiempo libre, el ocio es una práctica de vida, un modo de experimentar la vida cotidiana. Como señala MacPhail (1999:84), "el tiempo libre está sujeto al tiempo laboral que domina y condiciona todos los demás"; en cambio, "el ocio no manifiesta subordinación alguna y es una forma de vida". Para el ocio el factor temporal no desempeña un papel relevante. En cambio éste es un factor central en el concepto de tiempo libre y se contrasta con el tiempo eficiente. El ocio es anárquico por naturaleza; no contiene metas prácticas o inmediatas y por tanto no es cuantificable.

Pero por otra parte, la disponibilidad de tiempo libre es una cuestión relevante para muchos sujetos, especialmente aquéllos que trabajan en jornadas excesivamente largas. Se puede plantear, que siendo el tiempo libre una aspiración significativa, la construcción de una vida llena de sentido en todas las esferas del ser social, sólo puede ser efectiva demoliendo las barreras existentes entre tiempo de trabajo y tiempo de no trabajo Antunes (1999).

Antunes (1999) señala que, para una la lógica del trabajo, domina el reino de la necesidad. Pero el desenvolvimiento genuino de la libertad humana requiere una reducción de la jornada de trabajo como condición preliminar para

una vida emancipada. Si bien la reducción de la jornada laboral ha constituido una de las reivindicaciones más importantes a la que han aspirado los trabajadores; es necesario comprender que ésta constituye sólo un primer paso del proceso de adquisición de autocontrol de los hombres y mujeres sobre el tiempo de trabajo y el tiempo de la vida. No se trata solamente de contar con tiempo libre, sino de alcanzar una vida dotada de sentido fuera del trabajo, propiciando un tipo de sociedad constituida por hombres y mujeres libremente asociados, a un tipo de sociabilidad con nuevas bases, donde el tiempo para el ocio permita la expresión de las necesidades más auténticas del ser humano.

2.7 Rutina Cotidiana

Un concepto complementario de las ideas principales, que sirve para describir la forma que los hombres y mujeres organizan su tiempo y diversas tareas, es el término de rutina cotidiana.

El concepto de rutinas cotidianas, está enmarcado en la idea de "vida cotidiana". Según Lechner, "para reproducir la sociedad es necesario que los hombres particulares se reproduzcan a sí mismos como hombres particulares. La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean las posibilidades de la reproducción social" (Lechner 1990:19). La vida cotidiana acontece en un espacio y un tiempo cotidianos. "El tiempo de la vida cotidiana, al igual

que el espacio, es antropocéntrico. Así como el espacio cotidiano se refiere al aquí del particular, el tiempo se refiere a su ahora. El sistema de referencia del tiempo cotidiano es el presente" (el presente del particular y de su ambiente) (Lechner 1990:385).

Según en la RAE, la palabra rutina proviene del francés routine, de route, que significa ruta. En sentido figurado, significa costumbre inculcada, hábito adquirido de hacer las cosas por mera práctica y sin razonarlas (Real Academia Española, 1992). Desde el punto de vista de la Sociología, se entiende por rutinización "el proceso por el que los sujetos autonomizan y llegan a dar por sentados (incluso hasta perder de vista su significado) algunos de sus esquemas interpretativos o creencias, de sus definiciones de las situaciones, de sus estrategias y medios (materiales o simbólicos) de intervención en el mundo, de sus pautas de acción y de las metas y valoraciones por las que se guían".

"El carácter rutinario es uno de los rasgos del conocimiento de sentido común y de la mayor parte de las conductas cotidianas. De ahí que muchos enfoques sociológicos hayan considerado la rutinización como uno de los fundamentos de la vida social; así, han indicado que la existencia de esquemas comprensivos y prácticas rutinarias explica en parte la regularidad y la homogeneidad de las conductas, facilita la interacción al favorecer la previsión de acciones ajenas y la adecuación de las expectativas mutuas, puede propiciar la

institucionalización, la normativización y la ritualización de los comportamientos y de los roles y, en general, representa uno de los principales soportes del orden social" (Giner, Lamo de Espinosa y Torres, 2001).

Una de las prácticas rutinarias en las que se basa el sistema de vida moderno es el trabajo; el cual se estructura de acuerdo a "jornadas laborales". La jornada laboral responde

a una asignación de tiempo obligatorio destinado por los sujetos al trabajo y recibe una valoración monetaria. Ello, por tanto, es un claro ejemplo de control del empleo del tiempo. Los trabajadores y trabajadoras tanto como sus familias integran a su vida cotidiana la rutina laboral y el modo en que disponen del tiempo. De aquí que la concepción cronológica del tiempo adquiriera relevancia en la vida personal y familiar.

A continuación se describe metodológicamente la investigación realizada, indicado el tipo de estudio aplicado, el diseño de investigación, el tipo de metodología, los procedimientos de investigación y técnicas aplicadas; y las razones que los motivaron. Para luego, en segundo término, mencionar los fundamentos teóricos que respaldan la metodología utilizada.

3.1. Descripción de la metodología.

Como se ha señalado en la descripción de la investigación¹, el tipo de estudio realizado es de carácter exploratorio, debido a que la revisión de la literatura existente revela que, si bien el ocio ha sido abordado en el ámbito internacional desde una larga data; en América Latina existe una escasa bibliografía al respecto y en particular, no ha sido suficientemente analizado desde la perspectiva de calidad de vida ni desde el Trabajo Social.

La aplicación de estudio de tipo exploratorio, tuvo por objetivo realizar una primera aproximación al tema del ocio, usando técnicas y herramientas metodológicas de carácter abierto, in-estructurado y/o semi-estructurado. De modo tal de contar con la mayor amplitud posible, para efectuar un levantamiento de datos que permita cubrir una diversidad de tópicos, lo cuales puedan dar pie a futuras investigaciones más acotadas.

Por lo mismo, no se han formulado hipótesis. La naturaleza de esta investigación, no lo permite, en cuanto primera aproximación al problema; sin embargo, en forma posterior al análisis de los datos se ha podido sugerir algunas hipótesis como producto del proceso de investigación, las cuales son enunciadas en las conclusiones.

Por lo mismo, la investigación se ha basado en una metodología de tipo cualitativo², ya que, como lo

plantean Taylor y Bogdan, "la investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formulados" (Taylor y Bogdan, 2000: 20).

Lo anterior se ha llevado a efecto por medio de un diseño de estudio de caso, el cual puede caracterizarse como "una estrategia de investigación empírica, detallada y profunda, que intenta descubrir significados y sentidos de las acciones humanas, considerando la amplitud de factores relacionados con el hecho de estudio, sus interrelaciones mutuas, los orígenes y evolución del hecho y que procura comprender cómo tales factores incluyendo los escenarios socioculturales, han condicionado su presencia" (Ottenberger, 2000: 23).

"A diferencia de otros enfoques donde lo que interesa es precisar la influencia de una o de pocas variables en el origen de un hecho -como ocurre en los estudios experimentales por ejemplo- en el diseño casuístico el acento está puesto en lo "holístico", es decir en la globalidad o totalidad, observándose con la mayor profundidad posible, el conjunto y la interrelación de factores y no cada uno de ellos en particular" (Ottenberger y Pérez, 1983: 260, citado por Ottenberger, 2000: 30-31).

La presente investigación, ha tomado el caso de Villa Estrella Sur, intentando analizar en profundidad y con el mayor detalle posible en la calidad de vida de sus habitantes y el ocio como factor constituyente de calidad de vida de hombres y mujeres.

Como se ha señalado, una investigación acerca de calidad de vida, se construye a partir de un doble

1 Capítulo 1.

2 No obstante, cabe considerar que las investigaciones acerca de calidad de vida combinan metodologías tanto cualitativas y cuantitativas, con el objeto de aportar elementos que provienen tanto de la perspectiva de los sujetos de la investigación, como factores de las condiciones objetivas del entorno cuantificables y estandarizables. A su vez, la metodología cuantitativa es recomendable para investigaciones acerca de calidad de vida que involucran a grandes poblaciones, pudiendo ilustrar y contextualizar los resultados así obtenidos por medio de técnicas cualitativas. Sin embargo, para el caso de la presente investigación, se ha desarrollado esencialmente una metodología cualitativa, debido esencialmente a la naturaleza exploratoria del estudio y al interés por profundizar más que en cuantificar respecto al problema de investigación.

enfoque: objetivo y subjetivo, realizando una mixtura entre las condiciones objetivas de vida y la percepción de los sujetos que viven esas condiciones. Para cubrir la dimensión objetiva, la cual permite iluminar y situar las percepciones de los habitantes de Villa Estrella Sur, en el contexto de sus condiciones de vida, en cuanto pobladores de sectores populares urbanos, se ha trabajado con base en Fadda y Jirón (1998-2000), extrayendo información que permita caracterizar el caso de estudio. Por tanto, se ha recurrido a un procedimiento de investigación de carácter documental.

Desde la dimensión subjetiva, la presente tesis indaga en los factores de la subjetividad de los hombres y mujeres, quienes conciben, perciben, viven día a día sus rutinas cotidianas y la experiencia subjetiva del ocio. Para ello se ha utilizado la técnica de entrevista grupal aplicada en el contexto de un taller participativo.

3.2. Etapas del proceso de investigación

Las etapas del proceso de investigación han comprendido los siguientes pasos:

a) Indagación bibliográfica: esta etapa constituyó uno de los pasos más intensivos de la investigación, debido a la baja disponibilidad de información sobre el tema del ocio. Se realizó una recolección basada en las fuentes cercanas disponibles, tales como bibliotecas y documentos; una segunda forma de búsqueda por medio de Internet y contactos por medio de correo electrónico; y finalmente por medio de la prensa escrita. Esto permitió establecer contacto con diversas instituciones y personas, destacando el acceso a información proporcionada por el Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto; la investigación "Prices and Earnings" del Banco financiero suizo UBS; el trabajo titulado

"El Uso del Tiempo y el Consumo de Medios" del sociólogo chileno Carlos Catalán; toda la información proporcionada por las investigadoras Giulietta Fadda y Paola Jirón; entre otras.

b) Recopilación y procesamiento de información documental referente al caso de estudio: a partir de la información disponible acerca de Villa Estrella Sur analizada y recopilada como parte de la dimensión objetiva de calidad de vida en el estudio de Fadda y Jirón (1999-2000), se sintetizaron aquellos aspectos, que parecieron más relevantes de destacar para la presente tesis y que permitieron ilustrar de mejor manera las condiciones de vida de los hombres y mujeres de la Villa estudiada.

c) Elección, diseño de instrumento de recolección de información y aplicación: se optó por aplicar la técnica de entrevista grupal, complementada a su vez por medio de técnicas de investigación participativas. Esto se concretó en la planificación de un taller participativo y su ejecución. Esta etapa se subdivide además en los siguientes pasos: elección del instrumento de recopilación de información, diseño y aplicación del mismo.

c. 1. Elección del instrumento de recopilación de información

La opción por la entrevista grupal se basó en la necesidad de obtener información en forma abierta, que permitiese cubrir diversos tópicos en profundidad, pero al mismo tiempo en forma grupal, compartida. De este modo, se pudo intervenir en el habla grupal para interpelar a cada participante, pero al mismo tiempo llegar a construir una caracterización grupal de ciertos elementos, especialmente en lo referente a las rutinas cotidianas de hombres y mujeres. Esto permitió encontrar algunos rasgos comunes que socialmente determinan la vida

de hombres y mujeres. Este instrumento a su vez facilitó la obtención de un conjunto de diversos puntos de vista en una sola sesión.

c.2. Diseño del instrumento de recopilación de información

El diseño del taller participativo estuvo compuesto por la determinación de los objetivos y la estructuración del taller (incluyendo el orden secuencial de la sesión, la distribución del tiempo, la selección de las técnicas participativas y la preparación de los materiales a utilizar durante el taller).

c.2.1. Objetivos del Taller: éstos fueron desarrollados con base en los objetivos específicos de la investigación. Fueron los siguientes:

- Conceptualizar tiempo libre y ocio desde la perspectiva de hombres y mujeres.
- Describir las rutinas cotidianas de hombres y mujeres identificando sus prácticas de ocio.
- Identificar la incidencia de los roles de género en el acceso al tiempo libre y ocio.
- Analizar la valoración del ocio presente en los sujetos con respecto a la calidad de vida de sectores populares urbanos.

c.2.2. Estructuración del Taller: la sesión se desarrolló por medio de un guión de entrevista constituido por una serie de etapas:

- En un primer momento, el grupo se subdividió en hombres y mujeres para construir una "línea de tiempo". Esta técnica fue construida con base en elaboración propia y traspasada a un papelógrafo cuyo contenido está detallado en el

anexo N° 1 (ver). La línea de tiempo tuvo el fin de motivar la discusión y facilitar la descripción de las rutinas cotidianas de hombres y mujeres. Se solicitó a cada grupo que discutiera qué actividades realiza durante un día de semana normal o hábil y qué hace durante un día de fin de semana (domingo) traspasando las actividades mencionadas al papelógrafo.

- Luego, mirando las actividades señaladas en el papelógrafo, los participantes en conjunto (tanto hombres como mujeres) seleccionaron las actividades que sucedían, a su juicio, durante su tiempo libre; indicando cuáles de ellas preferían hacer. Para esto, se efectuó una "votación" por medio de la asignación a cada participante cinco votos (etiquetas) en colores distintos según sexo (amarillo para mujeres y verde para hombres), los que se distribuyeron entre las actividades favoritas.

c.2.3. Finalmente, a través de estos dos "productos" del taller, se desarrolló una conversación guiada por las siguientes preguntas:

- Mirando el cuadro obtenido, ¿cuál es su tiempo libre?
- ¿De las actividades que hacen en el día, cuáles las hacen durante su tiempo libre?
- ¿Consideran que cuentan con suficiente tiempo libre?
- ¿Sienten que pueden decidir libremente qué hacer en su tiempo libre?
- ¿Qué significa para Uds. la palabra ocio?
- ¿De acuerdo a lo conversado, cuáles de todas las actividades que ustedes hacen se pueden considerar como ocio?

- ¿Ustedes tienen vacaciones?

- ¿Qué hacen Ustedes en vacaciones?

- ¿Cuáles son las principales festividades y celebraciones comunitarias en este barrio?

c.2.4. Respecto al tiempo destinado para la realización del taller, éste fue de aproximadamente dos horas.

c.2.5. Los materiales utilizados fueron: dos papelógrafos de línea de tiempo (uno para hombres y uno para mujeres), un papelógrafo para la votación de actividades preferidas, etiquetas de votación, plumones, hoja de registro de participantes, grabadora y cassettes. Además de algunos comestibles para amenizar la reunión.

c.3. Aplicación del instrumento de recopilación de información: el momento de aplicación del instrumento estuvo compuesta por las siguientes etapas:

c.3.1. Trabajo de terreno: este momento fue desarrollado con la finalidad de establecer contacto con los(as) dirigentes(as) comunitarios(as) y representantes de organizaciones, para darles a conocer la investigación desarrollada y sus objetivos, solicitando su colaboración para la selección de los informantes y la convocatoria al taller. El trabajo de campo se extendió por un periodo de tres semanas³.

c.3.2. Selección de la muestra y de los informantes: se seleccionó una muestra compuesta en un 50% por hombres y en un 50% por mujeres, de un total de 8 personas. Los criterios básicos para la selección fueron: ser habitante de la Villa Estrella Sur, mayor de 18 años. Para la selección de los informantes, se utilizó la técnica de "bola de nieve"; se estableció

contacto con diversos representantes de organizaciones comunitarias de la Villa Estrella Sur, quienes a su vez invitaron a otros participantes .

De tal modo, se obtuvo un grupo de composición mixta, formado por ocho integrantes; cuatro de ellos son hombres y cuatro son mujeres, entre los 24 y 55 años. La ocupación de los miembros del grupo está ligada a labores del hogar (la totalidad de las mujeres del grupo se desempeña de esta forma) y a trabajos manuales (mecánico, desabollador) y como obreros. Una característica que formó la excepción en el grupo estuvo dada por la presencia de un joven estudiante del área técnico profesional.

c.3.3. Convocatoria al taller: fue realizada por medio de una primera invitación verbal y luego acompañada de la entrega de una invitación formal escrita.

c.3.4. Preparación logística del taller: consistió en la solicitud y preparación del lugar de reunión, facilitado por la Junta de Vecinos N° 33- C y que fue la respectiva sede vecinal, ubicada en Antares N° 253, Villa Estrella Sur, Pudahuel. Además de la confección y preparación de los materiales a utilizar en la sesión.

c.3.5. Realización del taller: referida a la ejecución del taller, el cual fue efectuado el sábado 22 de septiembre de 2001.

c.4. Análisis de la información obtenida: el análisis de la información estuvo compuesto por dos momentos: el diseño del plan de análisis y el análisis por medio de la aplicación de este plan.

c.4.1. Plan de análisis: A partir de Gil Flores (1994), el análisis de la información obtenida se basó en la perspectiva de "procedimiento interpretativo del

3 Cabe mencionar que la autora del presente trabajo ya contaba con una familiarización con la Villa Estrella Sur y sus dirigentes (as) debido a la experiencia proporcionada por su trabajo como colaboradora del proyecto desarrollado por Fadda y Jirón (1999-2000).

contenido de la información textual", por el cual, el proceso general de análisis se inició con la lectura de los discursos completos (los cuales fueron primeramente grabados y transcritos). Luego se agruparon los datos en torno a los temas encontrados, lo que se denomina categorización. Las categorías pueden estar predeterminadas o emerger de los mismos datos. Finalmente, se llegó a formular conclusiones tentativas o tendencias. Este proceso pasó por las siguientes etapas:

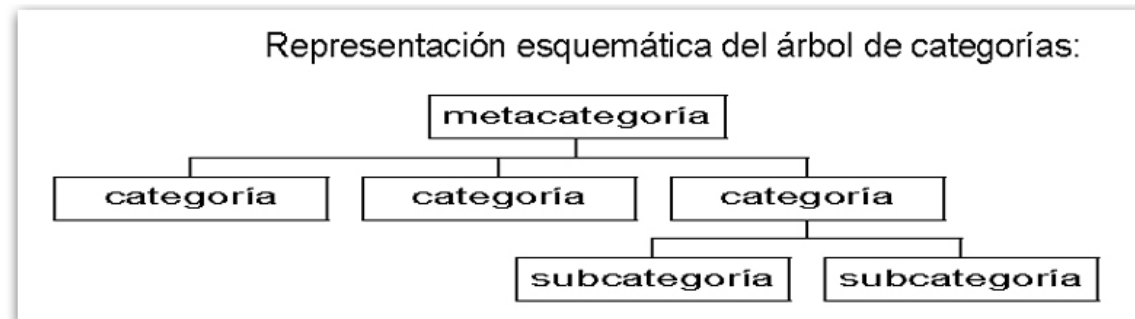
- Reducción de los datos textuales: consistió en la tarea central de codificación (es la tarea física de asignar códigos a unidades identificadas en un corpus de datos). Esta etapa contempla dos procesos: la segmentación y la codificación.

- Segmentación: se dividió el discurso en unidades de contenido considerando aquellos fragmentos que expresaban una misma idea. Los temas a los que aludían los fragmentos constituyeron las categorías en que quedarían incluidos. Un fragmento diferenciable puede estar constituido por una sola oración o varias. También puede estar constituido por una o más intervenciones de uno o varios individuos; las unidades diferenciadas no coinciden necesariamente con las intervenciones individuales de los sujetos, ya que el discurso se considera el resultado de un grupo, entendido éste no como la suma de individuos, sino como un ente en sí mismo).

- Codificación: en este caso, el proceso ha sido abierto e inductivo, ya que el sistema de categorías no estaba preestablecido, sino que surgió como consecuencia del propio proceso de codificación. Una vez definidas las categorías por medio de la identificación de temas o tópicos que aparecieron en el discurso a partir de la lectura inicial del mismo, se clasificó el contenido en cada categoría con

el fin de: fusionar categorías afines o de escasa representación; subdividir categorías excesivamente amplias y de contenido relativamente heterogéneo; renombrar categorías buscando términos que definan mejor su contenido.

- Un próximo paso, como resultado del proceso de categorización, fue la organización de un sistema de categorías, lo que constituye desde ya uno de los resultados del análisis. Para esto, se construyeron metacategorías tras un proceso de agrupamiento de las categorías que presentaban escasa relevancia o representación en categorías más amplias.



- Selección de datos: Se focalizaron y redujeron los datos a aquellos que interesaban al estudio, despejando los que se desviaban del tema central del estudio. Estos datos fueron agrupados en una categoría especial denominada "varios temas". Como primer resultado del análisis, se obtuvo un árbol de categorías y subcategorías, lo que se detalla en anexo número 2 (ver).

- Por último, para la obtención de resultados y conclusiones, a partir de una selección de los temas en torno a los que se estructura el discurso, se sintetizaron las ideas centrales de las unidades diferenciadas, buscando, por ejemplo, las conexio-

nes entre los tópicos; comparaciones respecto de elementos proporcionados por el marco conceptual; datos aportados por los antecedentes del caso de estudio; y contextualización de los resultados conforme a la información disponible.

- Análisis de la información obtenida. En esta etapa se trabajó con base en el plan de análisis anteriormente explicado complementado con la información recopilada durante la aplicación del taller, por medio de información de audio grabada y papelógrafos completados por los participantes.

3.3. Fundamentos teóricos de la metodología utilizada

La opción por un enfoque cualitativo, se fundamenta en que, mientras en las técnicas denominadas cuantitativas el investigador predefine el subconjunto de los enunciados posibles, por cuanto "el habla se ciñe a este conjunto de enunciados predefinidos y acotados como (todo) lo decible", obteniéndose como resultado, por tanto, "la frecuencia con que los individuos se adscriben a unos u otros elementos de ese subconjunto" y "en ese sentido, no son abiertas a la información, si entendemos por tal la emergencia de lo nuevo, de lo imprevisto, de lo no considerado a priori. Investigamos, en suma, lo que ya conocemos"(Canales y Peinado, 1989: 294-295). En cambio "la investigación cualitativa no trabaja con la selección de alternativas, sino con juegos de lenguaje abiertos a la irrupción de información. Investigamos, por tanto, lo que no se conoce, y buscamos el descubrimiento de estructuras de sentido; lo nuevo cobra sentido mostrando sus relaciones con el conjunto de lo dicho: la investigación queda abierta, de este modo, también al sentido"(Canales y Peinado, 1989: 295).

Por lo anterior, la metodología cualitativa permite de mejor modo indagar respecto a un tema poco

conocido como es el ocio y por tanto, difícil de acotar a enunciados posibles predefinidos con anterioridad a la recopilación de información. Además, lo que se busca, más que recoger información extensiva y generalizable a un universo amplio, es analizar "estructuras de sentido", a través de los hablantes.

El hablante es considerado un agente social que ocupa un lugar en la estructura social, cuya ubicación obedece a referentes sociológicos y también ideológicos. Los hablantes se agrupan en clases de orden y de equivalencia tales como "obreros", "empresarios", "campesinos", "jóvenes", etc. Esto permite estudiar las producciones discursivas de cada clase o conjunto, tanto como variantes internas al discurso social general (Canales y Peinado, 1989).

Lo anterior también es concordante con el tipo de estudio escogido, de carácter exploratorio, ya que se ha buscado abordar el problema de investigación en forma abierta, sin definir hipótesis de entrada y no predefiniendo las categorías de análisis, sino recogiéndolas de la propia información obtenida en el trabajo de campo.

En cuanto a la recopilación y procesamiento de la información, se recurrió a un conjunto de procedimientos que permitieron acceder a una serie de datos de diversas fuentes con los objetivos de contextualizar el problema de investigación y de aportar una adecuada dimensión de datos. Para esto, se realizaron procedimientos de recolección de fuentes bibliográficas y documentales, y aplicación de una entrevista grupal bajo la forma de taller como principal fuente de generación de nuevos antecedentes.

Respecto de la utilización de la entrevista grupal como técnica de recolección-producción de la información, cabe señalar ésta fue usada como una

forma de provocación del habla, ya que "las técnicas de investigación pueden concebirse como dispositivos de producción y regulación del habla investigada. Ésta es siempre "provocada" (para y por el investigador), en el seno de un marco comunicacional determinado"(Canales y Peinado, 1989: 294).

La elección de la entrevista grupal tuvo como base una adaptación de la técnica de grupo de discusión desarrollada por Ibáñez⁴, pero trasladada a la situación de entrevista. Esto, debido a las siguientes razones:

El grupo de discusión permite reconstruir el sentido social en el seno de una situación grupal discursiva. El sentido es siempre grupal, colectivo, su emergencia requiere el despliegue de hablas múltiples en una situación de comunicación. El grupo de discusión permite investigar los lugares comunes en que converge la subjetividad que es así, ínter - subjetividad.

El grupo de discusión es una conversación grupal. La existencia del grupo empieza y termina con la conversación. La conversación es sostenida como un trabajo colectivo para un agente exterior (tarea). Obedece a la ideología de que la discusión es un modo de producir la verdad. El investigador provoca la constitución del grupo en la conversación, sobre el fondo de un lenguaje común (que es ya lenguaje con sentido: ideología), se articulan las distintas perspectivas: esto constituye su forma discusión.

La conversación es siempre una totalidad. Sus partes constituyentes lo son en relación al todo (no le preexisten). Y el todo es distinto a la suma de sus partes. Cada interlocutor es considerado en el grupo de discusión no como una entidad, sino como parte de un proceso; esto es fundamental para entender la forma del grupo de discusión. El yo es grupal; por

lo que no coincide necesariamente con los individuos que integran el grupo. Por ello no es posible concebir al individuo como interlocutor absoluto. Los interlocutores, pueden ser perspectivas distintas de la misma persona, perspectivas de distintas personas, puntos de vista, personas, grupos, ideas, culturas, etc. Cada interlocutor es un proceso, porque cambian en la misma medida que se va organizando y cambiando el todo. Por sus características, esta técnica es útil para el estudio de los lugares comunes que son lugares de la identificación colectiva.

La entrevista de grupo, en cambio, es considerada por Ruiz e Ispizua (1989), como una forma de realizar una entrevista cualitativa en profundidad, aplicada a un grupo. Este tipo de entrevista puede realizarse con un solo grupo de un sola vez o en etapas, es decir, en un tiempo único o en tiempos múltiples; como también se puede efectuar una entrevista a varios grupos, ya sea en un solo tiempo o en tiempos diferentes. Para el caso de la presente investigación, se contempla la entrevista a un solo grupo en un tiempo, pero durante parte del tiempo de entrevista se subdivide el grupo en dos de acuerdo a un criterio relacionado con la clase de sujetos que conforman al grupo, en este caso, en un subgrupo de hombres y uno de mujeres, con el fin específico de conocer sus rutinas cotidianas y las diferencias de género que se presentan entre ellas.

En comparación con la entrevista de grupo, en el grupo de discusión se articula el grupo en situación discursiva (o conversación) y el investigador no participa en ese proceso de habla, pero lo determina. En la entrevista en grupo el habla investigada no alcanza la conversación y queda desdoblada como habla individual y escucha grupal. Se escucha en grupo, pero se habla como entrevistado singular y aislado. Predomina el punto de vista personal. Hay un atisbo de conversación que el dispositivo técnico limita.

⁴ *Tratados en CANALES y PEINADO 1989, con base en IBÁÑEZ (1994) "El Regreso del Sujeto: La investigación social de segundo orden". Editorial Siglo XXI, Madrid, España.*

La entrevista grupal, por su parte, es una provocación del habla del grupo entrevistado por medio de un guión que es usado para orientar los tópicos a tratar, elemento que está al margen de la concepción del grupo de discusión. La entrevista de grupo ofrece la posibilidad de indagar sobre algunos tópicos de interés, definidos por los objetivos de investigación, con un mayor nivel de especificidad que en una discusión abierta, pero a su vez, con un alto grado de flexibilidad. El guión opera como un facilitador del habla grupal y como orientación para el investigador que por medio de éste examina y verifica durante el transcurso de la sesión si se han cubierto todas los tópicos de interés a abordar. Esto permite acotar el habla grupal y dirigirla hacia algunos campos de interés, con un mayor nivel de interferencia del investigador que en el grupo de discusión; ya que en este último se trata de evitar al máximo el grado de intromisión, siendo deseable sólo una intervención inicial para luego dar curso libre a la conversación del grupo actuando más bien como facilitador en los momentos que sean estrictamente necesarios.

En la entrevista grupal, en cambio, el entrevistador interviene con mayor frecuencia y va guiando el orden de las preguntas y respuestas. En la entrevista de grupo, el papel del moderador (o entrevistador) básicamente apunta a facilitar la interacción grupal dando el primer impulso a la conversación, motivando a los sujetos que intervengan en la reunión. También debe saber cuándo interrumpir, alterar, o mantener el hilo de la conversación; decidir quién, cuándo y cuánto tiempo interviene; regular el tiempo y la oportunidad de las intervenciones o tópicos de la conversación; discernir lo importante de lo que no interesa; lo que es necesario profundizar o está ya analizado; lo que es esencial de lo innecesario.

Para la confección del guión, se debe tener presente que éste debe funcionar como un mapa que se-

ñala la dirección de la conversación. Por tanto este guión debe estar abierto a perspectivas imprevistas que puedan surgir y sean de interés para el objetivo final. El contenido del guión debiera contemplar el tema central; las dimensiones a abordar del tema; qué interesa y qué no en orden de importancia; y una secuencia de desarrollo de la indagación, por ejemplo, de lo general a lo particular, de lo más superficial a lo profundo.

Para la confección del guión de la entrevista de grupo, se recurrió al apoyo del enfoque de Investigación Participativa, el cual consiste en una familia de métodos utilizados para facilitar a las personas para que presenten, compartan y analicen sus conocimientos, experiencias de vida y sus condiciones. Estos conocimientos generalmente difieren de aquellos que tienen los observadores en su rol de "expertos". Este enfoque se caracteriza por ser participativo, flexible, adaptable, exploratorio, entretenido, iterativo, inventivo y empoderador. Operacionalmente, es una metodología que puede contribuir al diseño e implementación de proyectos a nivel municipal o comunitario. En términos de la construcción de capacidades, compromete tanto a un conjunto de investigadores, como a las organizaciones locales, ONGs, etc. Todo esto es parte del aprendizaje y además el trabajo de campo y el análisis de la información son realizados transparentemente, devolviendo la información a la comunidad para que ésta pueda usarla. La investigación participativa plantea como ejes básicos el empoderamiento y la participación, de modo que muchas veces el resultado del proceso de investigación es el desarrollo de planes o proyectos comunitarios (Fadda y Jirón, 1998-99: anexos; glosario). Con base en lo anterior, la entrevista de grupo utilizó herramientas de taller, con el objeto de incentivar la discusión y el proceso de apropiación, por parte de la propia comunidad, de la información generada en el grupo.

Otra razón que explica la elección de la entrevista grupal, es que la existencia del grupo no cumplió con el requisito de tener inicio y término sólo en la sesión grupal, como lo exige el grupo de discusión, ya que la composición del grupo estuvo dada por vecinos de una misma villa que se conocían previamente. La no existencia de un conocimiento previo entre los participantes del grupo no es un requisito indispensable, sino que ello depende de las necesidades de la entrevista. Si lo que interesa es conocer la dinámica del grupo, es preferible que los sujetos se conozcan previamente entre sí. En cambio, si es más importante aminorar la influencia de la vida exterior al grupo, es aconsejable que los participantes no se conozcan previamente. En este caso, la vida exterior al grupo, esto es, la convivencia entre las personas que participaron en la entrevista grupal, fue considerada como antecedente relevante para el tema de investigación, desde la perspectiva de la vida en comunidad en un territorio determinado y su importancia para la calidad de vida y la experiencia del ocio.

Respecto al número de participantes de los grupos, las recomendaciones son variables, pero en general, se aconseja trabajar con más de dos y menos de doce personas, siendo lo óptimo entre seis y siete personas, ya que constituyen un grupo cómodo para conversar y fácil de moderar. Se puede trabajar con un grupo menor cuando interesa conocer abundantes datos personales de carácter biográfico del grupo. En el caso presente, el grupo estuvo constituido por ocho personas.

Con relación al análisis, cabe tener presente que existe un doble proceso por el que cada participante conserva y expresa su propia personalidad, pero al mismo tiempo contribuye a la creación de la convivencia social del grupo. Por ello el análisis no consiste en la reproducción por separado la personalidad social de cada indivi-

duo, ni se limita a lo que el grupo como tal opina o expresa. Más bien, se deben mantener ambos niveles de realidad y decidir cuándo el consenso entre los miembros del grupo, o la discrepancia, la disgregación de puntos de vista o la homogeneización responden de mejor manera a la información producida en el grupo.

La selección de los informantes que integraron el grupo, tuvo presente lo indicado por Taylor y Bogdan (2000: 108), según los cuales, a la hora de seleccionar los informantes en las investigaciones cualitativas, "las entrevistas cualitativas requieren un diseño flexible de la investigación. Ni el número ni el tipo de informantes se especifica de antemano. El investigador comienza con una idea general sobre las personas a las que entrevistará y el modo de encontrarlas, pero está dispuesto a cambiar de curso después de las entrevistas iniciales".

El proceso de selección de los informantes fue realizado por medio de la aproximación a las organizaciones comunitarias existentes en el sector en estudio, establecida con base en contactos personales con sus representantes, los cuales facilitaron la aproximación a los entrevistados y su convocatoria, básicamente a través del procedimiento de "bola de nieve".

Fueron invitadas alrededor de quince personas, considerando que por un proceso de selección natural, el número final de participantes tiende a reducirse. De tal modo, que se obtuvo un grupo de composición mixta, formado por ocho personas: cuatro hombres y cuatro mujeres adultos de edades entre los 24 y 55 años.

Posteriormente a la recopilación de la información, cabe señalar que el análisis de los datos fue realizado por medio de un "procedimiento interpretativo del contenido de la información textual", propuesto por Gil Flores (1994), que señala que se usa el nombre de "procedimientos interpretativos, adoptando el término

usado por Erickson (1989) para nombrar a los diversos programas de investigación cualitativos, las estrategias de análisis que actúan sobre datos cualitativos y lo hacen enmarcadas en una determinada forma de entender la realidad y la construcción del conocimiento. Son característicos de aquellas concepciones de la investigación que parten del supuesto de que la realidad social es subjetiva, múltiple, cambiante, resultado de una construcción de los sujetos participantes mediante la interacción con otros miembros de la sociedad, y se interesan, en general, por comprender e interpretar la realidad tal y como es entendida por los propios participantes" (Gil Flores, 1994: 65).

Estos procedimientos interpretativos se caracterizan por: operar sobre textos; con procedimientos flexibles que se aplican en forma continua durante el proceso de investigación, desde la fase de recogida de datos; desarrollar procesos analíticos de carácter inductivo; y por la constante revisión de resultados durante el proceso de investigación (Gil Flores, 1994).

Para concluir, cabe señalar que la metodología utilizada, los procedimientos y técnicas, generaron un conjunto de resultados, los cuales son analizados en la sección siguiente.

4.1. Caracterización del Caso de Estudio: Villa Estrella Sur

Desde el enfoque de calidad de vida, se puede analizar la vinculación con el concepto de ocio y cómo hombres y mujeres realizan su necesidad de oír en un contexto determinado, en este caso, la Villa Estrella Sur de la comuna de Pudahuel.

Cabe señalar, en primer lugar, que el caso de estudio es un conjunto habitacional perteneciente al Programa de Vivienda Básica del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), lo que implica una serie de características, de las cuales un factor esencial es que se encuentra dirigido a personas de escasos recursos. El conjunto habitacional Estrella Sur pertenece al Programa de Vivienda Básica Modalidad SERVIU (D.S. N°62/1984), el cual está dirigido a quienes viven en condiciones de allegadas o arrendatarias; sus ingresos no son inferiores a 5 UF mensuales; pueden ahorrar y pagar dividendos mensuales para devolver el crédito solicitado; se interesan en postular solas o en grupo. Obtienen una vivienda nueva sin terminaciones, compuesta de baño, cocina, estar, comedor y uno o más dormitorios. Su tipología puede ser: pareada en 1 o 2 pisos o en edificio de departamentos y su superficie edificada fluctúa entre 38 y 42 mt² aproximadamente. Estas viviendas forman parte de un conjunto habitacional urbanizado y equipado con juegos infantiles, sede social y áreas verdes. El precio de la vivienda tiene valor máximo 400 UF y se financia con un subsidio del Estado (máximo) 140 UF; ahorro del postulante (mínimo) 10 UF; crédito hipotecario (optativo) que permite cubrir la diferencia del valor total de la vivienda¹.

A partir de los antecedentes proporcionados por Fadda y Jirón (1999-2000) se han identificado algunos elementos relevantes que componen la calidad

de vida en la Villa Estrella Sur. La evaluación de calidad de vida, en concordancia con el marco conceptual, incorpora tanto las condiciones objetivas como la percepción que los habitantes tienen de estas condiciones.

Respecto de la dimensión objetiva, Fadda y Jirón (2001) reconocen una serie de condiciones objetivas denominadas "globales", que exceden los límites inmediatos del conjunto habitacional y que pueden abarcar aspectos del entorno, comuna, ciudad o región, que inciden sobre el caso de estudio. Estos aspectos son: la contaminación ambiental, pobreza y segregación².

Respecto a los niveles de contaminación ambiental, se señala que "Santiago es considerada la octava capital más contaminada del mundo y, entre sus comunas, Pudahuel registra la situación más crítica" (De la Paz, 1999, citado por Fadda y Jirón, 2001 a:108). Los impactos principales se reflejan en la contaminación atmosférica y de los cursos superficiales de agua. Respecto a la contaminación del aire, esto se relaciona con los patrones de los vientos predominantes que desplazan la contaminación hacia la zona poniente de la ciudad. Situación similar se verifica en la contaminación de las aguas, ya que los cursos de agua que bajan desde la cordillera en dirección poniente llegan a la comuna luego de recoger en su trayecto toda suerte de desechos, adquiriendo niveles críticos, ya que el Estero Las Cruces y sus canales (entre los que se cuenta el Canal Ortuzano, que colinda con la Villa Estrella Sur), supera en 1.600 veces el nivel permitido por la normativa actual de coliformes fecales³.

En términos de pobreza, la comuna de Pudahuel se encuentra entre las diez comunas más pobres del Gran Santiago, con un 19,2% de población pobre, según los antecedentes proporcionados la por En-

¹ Fuente: www.minvu.cl

² Se entiende por segregación, una "forma institucionalizada de distancia social que se cristaliza en una separación territorial de grupos sociales". Fuente: Giner, Salvador, editor; Lamo de Espinoza, Emilio, editor; Torres, Cristóbal, editor Diccionario de sociología. -- 1a. ed. -- Madrid : Alianza, 2001. -- xiv, 895p. -- (Alianza Diccionarios). Otra definición de este concepto la proporciona Sabatini: Segregación social urbana "consiste en una relación espacial: la de separación o proximidad territorial entre personas o familias pertenecientes a un mismo grupo social, como sea que este se defina. De esta forma, el concepto de segregación social urbana apunta a un fenómeno espacial que es independiente de la distribución del ingreso, por mucho que la segregación residencial sea en buena medida el resultado de esta o que pueda incidir sobre ella, aumentando las desigualdades sociales. (Sabatini, F.; Cáceres, G.; Cerda, J.; Galleguillos, X. (2000:5).

³ Fuente: La Tercera, 07/02/200:18, citado por Fadda y Jirón, 2001:108.

cuesta Casen 1999 (MIDEPLAN). Junto a esto, un fenómeno a considerar es la concentración de vivienda social en la comuna, producto principalmente de la construcción de 17 mil viviendas en el período 1989-1994, relacionado esto a la vez con el bajo valor del suelo de la comuna de Pudahuel; ya que ésta se encuentra entre las diez de menor valor por m², equivalente en 1999 a menos de 2 UF⁴.

Respecto a la segregación, los procesos de erradicación de campamentos entre los años 1979 y 1985, junto a los programas de subsidio habitacional, han incidido en la concentración de la pobreza, escasez de servicios sociales y equipamiento, y lejanía de los sectores céntricos de Santiago. En este sentido, una consecuencia de este proceso de segregación se evidencia en la ubicación de la Villa Estrella Sur en la periferia de la ciudad. Además, como se ha señalado en el capítulo 1, en el planteamiento del problema, la vida en Santiago de Chile se caracteriza por jornadas laborales excesivamente largas y extensos trayectos de transporte con dirección al hogar, al trabajo, a la escuela, etc. Esto se agudiza en los sectores populares urbanos, debido al trabajo en jornadas extensas para acceder a mejores ingresos y a la ubicación de los conjuntos habitacionales populares en la periferia de la ciudad. Por su ubicación y características, la Villa Estrella Sur se ve afectada por esta situación.

Junto a estas condiciones globales, Fadda y Jirón (2001) señalan un conjunto de situaciones específicas que marcan la realidad de Villa Estrella Sur. Estas situaciones incluyen: la contaminación atmosférica; la contaminación sónica; contaminación de las aguas superficiales; diseño de las viviendas; servicios básicos y equipamiento.

En cuanto a la contaminación atmosférica, "esta es una de las más agudas a nivel internacional y dentro de este contexto, Pudahuel, por motivos geo-

climáticos, registra la situación más crítica de la intercomuna" (Fadda y Jirón, 2001:112). Esto es percibido por los habitantes de modo consistente con los datos objetivos:

"...está demasiado contaminado aquí... aquí el aire es malo... aquí se prueban los índices más altos de contaminación... estamos en un hoyo... todo el smog llega hacia nosotros... yo noto cuando el aire está malo acá, a mí me empieza doler la vista... este es uno de los sectores más afectados..." (Mujer)(Fadda y Jirón 2001: 112).

La contaminación sónica, se acrecienta por ruidos provenientes de los buses de locomoción colectiva y por la cercanía del Aeropuerto Internacional Arturo Merino Benítez. Lo anterior se traduce en la percepción de los vecinos:

"los ruidos de los aviones, las micros en las mañanas... las calles son demasiado estrechas... si parece que los aviones aterrizaran en la misma casa de uno..." (Hombre) (Fadda y Jirón 2001: 112).

4 Fuente: *La Tercera*, 07/02/200:18, citado por Fadda y Jirón, 2001:108.



Fotografía del Canal Ortuzano, que corre paralelo a Avenida de Los Mares y que forma el límite sur de la Villa Estrella Sur.

La contaminación de las aguas, se presenta como uno de los problemas más graves, básicamente a través del paso del Canal Ortuzano, colindante con la Villa.

"Hay un olor insoportable, el canal está plagado de guarenes; actualmente lo enrejaron, con lo que se disminuyó el peligro de las guaridas que existían. Se hizo limpieza de cachureos en el barrio y luego viene la desratización"(Hombre) (Fadda y Jirón, 1999 a).

[El canal produce] "Mal olor, ratones, guarenes, microbasurales. ¡Somos vivienda básica!, lo peor"(Mujer)(Fadda y Jirón, 1999 a).

El diseño de las viviendas, se relaciona con que el conjunto habitacional pertenece al Programa estatal de Vivienda Básica, caracterizado por "espacios mínimos, insuficientes con relación a la composi-

ción familiar y un patrón rígido, que hace difícil su futuro acondicionamiento y crecimiento"(Fadda y Jirón, 2001:113); ya que "entre otras cosas, los estándares de superficie por habitante de las viviendas son muy bajos: el hacinamiento, la falta de privacidad, la apropiación de espacios comunes, son problemas usuales". (idem: pp 113).

"El espacio de la casa es muy pequeño... las casas son chicas, son pequeñas y si uno empieza a ampliar la casa, no te queda patio"(Mujer)(Fadda y Jirón 2001: 113).

Respecto a servicios básicos y equipamiento, se ha constatado, en general un déficit, particularmente respecto a equipamiento educacional y servicios de salud.

"Las escuelas son muy pocas por acá, para la cantidad de niños que hay..." (Mujer)(Fadda y Jirón



Fotografía de la conjunción del Canal Ortuzano con Avenida de Los Mares.

2001: 113).

"Para ir al consultorio hay que levantarse a las seis de la mañana... para sacar número... dan apenas diez numeritos..." (Mujer)(Fadda y Jirón 2001: 113).

Junto a este conjunto de condiciones, la percepción de los hombres y mujeres expresadas en talleres realizados por Fadda y Jirón entre 1998 y 1999⁵, que reflejan el modo cómo las condiciones objetivas y la percepción subjetivas de los habitantes se encuentran íntimamente relacionadas.

Equipamiento Comunitario

La percepción de hombres y mujeres respecto a lugares de esparcimiento y recreación en el barrio es de insuficiencia; señalan que existen sólo las opciones de ir a las canchas, participación en clubes deportivos y el centro de madres.

"No hay [áreas verdes]. Necesitamos áreas verdes. Los niños juegan en la calle y pelean... El patio casa es muy pequeño y las familias son grandes, de seis

personas más o menos" (Fadda y Jirón, 1999 a).

Celebraciones Comunitarias

La fiesta como oportunidad de recreación y esparcimiento, acontece en determinados momentos del año, de los cuales los hombres y mujeres mencionan el Año Nuevo, el aniversario de la Villa en el mes de septiembre, las ocasiones en que gana el club deportivo del barrio (especialmente hombres), las Fiestas Patrias y Navidad.

"Aquí las fiestas son el dieciocho de septiembre, se celebra por pasajes, se adornan, se hacen cosas de entreteniones para los niños"(Hombre)(Fadda y Jirón, 1999 a).

"Las fiestas religiosas de Cuasimodo, ellos pasan por aquí, y eso es lindo verlo, eso es rico verlo, la otra fiesta que he visto yo, el Corpus Cristi cuando hacen las doce estaciones, esas son, diría, las más religiosas que se hacen. Y las otras fiestas que se hacen son las fiestas de lolos, las que ya pasan más allá de fiestas, porque terminan en mochas y drogadictos"(Mujer)(Fadda y Jirón, 1999 a).

"Dentro del precario equipamiento recreacional existente en el conjunto, las multicanchas representan el principal núcleo deportivo. La actividad deportiva y la ubicación de la sede vecinal comunitaria convierte a este centro en un foco de atracción social. El hecho que se concentren cuatro multicanchas y que sólo dos de ellas estén mejor habilitadas para su funcionamiento, hace que en los momentos de inactividad esto se convierta en un gran espacio vacío, pasando a representar así una zona de difícil control para la seguridad personal" (Fadda y Jirón, 2001:121)



Fotografía de Multicanchas de Población Estrella Sur

■ **5** Estos datos han sido recogidos de dos fuentes: a) "Síntesis esquemática de Talleres"; taller de trabajo 1, Pudahuel, agosto 1998. Informe de avance Proyecto Fondecyt N° 1980865/98 Período informado: 15.03.98 a 15.03.99 y b) Fadda y Jirón (2001).

"Se realizan [fiestas] a nivel de pasaje, se adornan los pasajes, en ocasión de los cumpleaños o cuando gana el club, hay baile y comida"(Hombre)(Fadda y Jirón, 1999 a).

Trabajo Comunitario

El trabajo comunitario es percibido por las mujeres como una forma de recreación:

"Las que somos de junta de vecinos nos recreamos haciendo trámites, nos levantamos temprano, vamos a la Municipalidad a hacer trámites, vamos a SERVIU, volvemos para acá, le comunicamos a la gente, hacemos reuniones de delegados, tratamos de motivar a la gente,... esa es la recreación de nosotras como mujeres" (Mujer)(Fadda y Jirón, 1999 a).

Seguridad Ciudadana

Un elemento común fuente de interés y satisfacción (o insatisfacción) tanto para hombres como para mujeres es la convivencia con los vecinos, la que no siempre se considera buena. Esto dice relación con la percepción de un deterioro progresivo en la convivencia social y la inseguridad que los vecinos y vecinas experimentan al circular por el barrio, afectando el libre desplazamiento por el sector.

Al preguntar a los vecinos cómo era la vida hace cinco años atrás, señalan:

"Era bonita (la villa en su fundación, septiembre 1991), tranquila unida, todos estábamos entusiasmados con la casa. Caminábamos a las 3 ó 4 de la madrugada. Ahora ya no se puede" (Hombre)(Fadda y Jirón, 1999 a).

"Perdimos los valores, la paz"(Mujer) (Fadda y Ji-

rón, 1999 a).

Los principales problemas de seguridad que presenta el barrio dicen relación con la delincuencia, la drogadicción y tráfico de drogas y el alcoholismo. La percepción de inseguridad se ve agravada por la desconfianza en las autoridades:

"La policía no hace nada. No salvan a nadie, hay un solo furgón, están lejos, hay muchas peleas y los carabineros no se meten. No se puede andar tranquilo"(Hombre)(Fadda y Jirón, 1999 a).

"La seguridad es mala. La comisaría no mueve un dedo. No vienen. Estamos muy abandonados por las autoridades"(Hombre)(Fadda y Jirón, 1999 a).

La Villa Estrella Sur aparece como un foco de tráfico aparentemente inmune al control policial y donde la comunidad se siente impedida de tomar iniciativas al respecto, por temor a las represalias:

"Esto es una guarida, donde no hay control. Uno está preocupada de quién va a llegar". (Mujer) (Fadda y Jirón, 1999 a).

"Hay grupos grandes de alcohol y droga" (Hombre) (Fadda y Jirón, 1999 a).

"Resulta que allí en la esquina donde vivo se juntan montones de lolos a volarse, a tomar, y uno tiene susto porque para pasar tiene que pasar por entremedio de ellos"(Mujer) (Fadda y Jirón, 1999 a).

"Esta villa era muy tranquila cuando no había botillerías, cuando había clandestinos se autorregulaban, las botillerías venden mucho licor. El peligro está generalizado en todo el sector. Los lolos se amanecen, están permanentemente, cobran peaje con arma blanca. Algunos lolos son de aquí, pero por la falta de vigilancia vienen también

de otros lados, en auto o en camioneta. Les avisan cuando viene carabineros"(Mujer)(Fadda y Jirón, 1999 a).

La toma de los espacios públicos por pandillas y jóvenes que consumen drogas y alcohol y la violencia asociada a estas acciones limita las actividades al aire libre; la convivencia entre vecinos y afecta el proceso de socialización infantil y juvenil:

"Nosotros en estos momentos estamos sufriendo por los grupos de la 'Garra Blanca' y 'Los de Abajo', que se arman peleas en las noches y cosas por el estilo, los niños que cuando llegamos aquí estaban chicos, ahora crecieron y armaron sus propias pandillas"(Mujer) (Fadda y Jirón, 1999 a).

"Yo pienso que ahí, a futuro, todos los lolos que tienen diez años hoy día, yo pienso que ahí hay que para mejorar la villa en el tiempo...porque ya después el lolo ya se va a casar y se va a ir, pero el que va a ser lolo, él más chiquito, yo pienso que ahí los padres, y un poco la junta de vecinos ahora que se está juntando, formaran un tipo de actividad deportiva fundar áreas verdes, pero son ellos la clave los importantes son ellos, porque en el largo plazo son ellos los que le van a dar el prestigio a esta villa o la deshonra mas adelante. Porque cuantos lolos de diez, quince años están todos jugando en las calles, están todos...o sea yo pienso que aquí hay un problema fundamental del roce social, de la gente que ha llegado acá porque aquí ha llegado gente de todas partes, entonces no los...hay lolitos muy señoritos, muy señoritas así como hay otros que no los hay, y esos son los que después están parados en las esquinas fumando marihuana, siendo de la Garra Blanca, ...si esta bien que tu tengas tu preferencia por un equipo deportivo pero ellos: soy de la garra blanca, ya pos la cuchilla, y esos son los lolos que cuando tenían diez años no se preocuparon

Pasaje Alfa de la Cruz con Beta del Centauro: "Sector de pasajes pequeños, estrechos (6 metros de ancho, muro a muro), poco iluminados, sin veredas y pavimento en regular estado. Lo anterior incide en que se produzca poco tráfico vehicular y peatonal, siendo difícil el acceso, control y vigilancia. Además, en él se han localizado, en forma concentrada, una serie de botillerías. Todas estas condiciones han facilitado la concurrencia y permanencia de grupos socialmente conflictivos, entre los que abunda el consumo de alcohol y droga. Esto ha provocado que este lugar se a percibido por los habitantes como sitio peligroso, valiéndole el nombre de 'Barrio Chino'". (Fadda y Jirón, 2001:119)



por ellos"(Hombre)(Fadda y Jirón, 1999 a).

Junto a lo anterior, Fadda y Jirón (1999-2000) recogieron un conjunto de antecedentes por medio de la aplicación de una encuesta, por medio de la cual se indagó en la percepción de los hombres y mujeres sobre su calidad de vida, organizando los antecedentes arrojados en cuatro campos: Humano, Socio-cultural, Natural y Físico.

El Campo Humano se refiere a "las habilidades, conocimientos, capacidades laborales y buena salud importantes para alcanzar diferentes estrategias de sustento" (Fadda, Jirón y Larenas, 2001:4). Incluye seis dimensiones: problemas sociales; calificación de los servicios deportivos y de salud; recreación y ocio; tiempo para acceder a escuelas o jardines infantiles; tiempo para acceder a consultorio; y calificación de la escuela o jardín. Este campo es el peor evaluado de los cuatro. Los indicadores

6 Expresión usada por los vecinos para denominar sectores específicos del barrio a los que no se puede entrar por la falta de seguridad ocasionada por el desarrollo en ellos de actividades ilegales (tráfico de drogas, delincuencia) y violencia.

que presentan una peor percepción, tanto de parte de los hombres como de las mujeres, son los problemas sociales (alcoholismo, droga y cesantía) que se inscriben en la categoría de "muy malo". Le siguen en importancia la calificación de servicios deportivos y de salud y recreación y ocio, los cuales se mantienen en la percepción de "muy malo". Desde el punto de vista de género, existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, respecto al tiempo para llegar a la escuela y al consultorio. Las autoras señalan que esta peor percepción de las mujeres tiene relación con que son generalmente ellas quienes tienen la responsabilidad de llevar a los hijos al consultorio y a la escuela.

El Campo Sociocultural, "incluye los recursos de las redes sociales (membresía a grupos, relaciones de confianza, acceso a instituciones sociales, etc.) en las cuales las personas aspiran encontrar sustento" (Fadda, Jirón y Larenas, 2001:5). Está formado por ocho dimensiones: percepción de los vecinos; calidad del acceso a diferentes actividades; deseo de cambiarse del barrio; percepción de seguridad; participación; empoderamiento; percepción de vivir apartado de la ciudad; protección contra incendios y vulnerabilidad frente a desastres naturales.

Tanto los hombres como las mujeres, en general califican este campo como "malo". Sin embargo, las mujeres perciben su calidad de vida peor que los hombres. La diferencia mayor de percepción se presenta en torno a la dimensión de "acceso al espacio": mientras que las mujeres califican esta condición del barrio como "muy mala", los hombres la perciben como "buena". Fadda y Jirón (2001) señalan que "esto tiene directa relación con los roles de género que cumplen mujeres y hombres en la sociedad. Por una parte, el tiempo libre disponible que tienen las mujeres es, muchas veces, menor que el de los hombres, al tener que dedicarse a

la reproducción de la vida familiar, el trabajo formal o informal, el trabajo comunitario y el político en algunos casos. Los hombres, en cambio, en la mayoría de los casos trabajan fuera de la población. Por otra parte, cuando las mujeres cuentan con tiempo, las alternativas son pocas y poco compatibles con las actividades que desempeñan. Este aspecto de recreación es un tema a ser abordado en mayor profundidad tanto por estudios de género como por la planificación y gestión de los asentamientos humanos" (Fadda y Jirón, 2001:128). Otras diferencias apreciables de percepción aparecen en los indicadores de seguridad, participación, problemas sociales y empoderamiento.

El Campo Natural, es definido como "los recursos naturales del entorno de las personas" (Fadda, Jirón y Larenas, 2001:5). Lo conforman tres dimensiones: la calidad del barrio; calidad de la vivienda y salubridad. Este campo está calificado como "malo", aunque el índice de los hombres se ubica en el límite entre "malo" y "bueno". En este campo se detectan las mayores distancias entre los índices de hombres y mujeres, manteniéndose una peor percepción de parte de las mujeres. "Esta percepción puede también atribuirse a que las mujeres, al ser en su mayoría dueñas de casa, pasan mayor parte de su tiempo en la población, teniendo más cercanos los problemas del entorno natural, en particular el de las plagas que afectan también la salud de las personas y en especial aquella de los niños y niñas" (Fadda y Jirón, 2001:129).

El Campo Físico "está compuesto por la estructura básica (transporte, refugio, agua, energía y comunicaciones) y la producción de equipamiento y significados que permitan a las personas a buscar su sustento" (Fadda, Jirón y Larenas, 2001:5). Lo integran seis dimensiones: calidad de la vivienda; calidad de los accesos, referida al tiempo de desplaza-

miento a las diferentes actividades; realización de mejoras en la vivienda; comparación con vivienda anterior; calidad de los servicios; comparación del acceso barrio anterior. Este campo es el mejor evaluado de los cuatro. En el caso de las mujeres, la calificación de este campo se ubica en el límite entre "malo" y "bueno"; para ellas, la mayor parte de los indicadores es calificado por ellas como "bueno", excepto la calidad de acceso, catalogada como "muy malo". Nuevamente la percepción de los hombres es más positiva que para las mujeres, quedando ubicada en la categoría "bueno". "Esta diferencia en la percepción tiene que ver con los roles y las limitaciones que enfrentan las mujeres en el uso de gran parte del equipamiento y espacios públicos de recreación" (Fadda y Jirón, 2001:129).

Luego de la anterior revisión de antecedentes referidos a la Villa Estrella Sur, se ha obtenido un marco general para la aproximación a calidad de vida para poder luego acotar la investigación al aspecto de ocio. Además, se ha intentado construir un enfoque lo más integrador posible de calidad de vida, considerando la complejidad de este concepto y la gran diversidad de aspectos que debe incorporar; tomado en cuenta también que la magnitud de esta tarea no alcanza a ser abordada en un trabajo como el presente, pensado como una tesis de pregrado. De hecho, existen trabajos mucho más rigurosos y abarcadores respecto a calidad de vida y particularmente, con relación a los asentamientos humanos, como es el caso de la investigación citada en esta sección, de Fadda y Jirón (1999-2000).

4.2. Análisis de la Información Obtenida por medio de la Entrevista Grupal (taller).

La información obtenida de la entrevista grupal ha sido analizada con base en la metodología de análisis interpretativo de la información textual, que

proporciona la posibilidad de analizar el discurso cualitativamente y de construir categorías a partir de los datos recopilados. Estas categorías fueron agrupadas en un "árbol de categorías", el cual facilitó la organización del análisis y la identificación de conceptos relevantes. El Anexo 2 incluye este árbol de categorías (ver).

El análisis comprende un conjunto de temas desprendidos de la entrevista grupal, entre los cuales aparecen como relevantes dos dimensiones de tiempo surgidas a partir del análisis: el tiempo que se ha denominado "ocupado" y el tiempo libre. El tiempo ocupado incluye las actividades que hombres y mujeres deben realizar con cierto grado de obligatoriedad. Abarca las tareas cotidianas, como el trabajo doméstico o productivo, la satisfacción de necesidades fisiológicas, el cuidado de los hijos, etc. Por otra parte, se encuentra el tiempo libre, que posee un mayor grado de flexibilidad en las actividades elegidas durante ese tiempo. Durante esta parte del día se realiza el ocio de los hombres y mujeres.

De aquí que se pueda afirmar que el análisis de la vida cotidiana de hombres y mujeres ha permitido identificar una forma de concebir el tiempo con un mayor o menor grado de obligatoriedad. Es decir, existe una forma de organización del tiempo que se transcurre entre dos polos: la obligatoriedad y la libertad, adoptando distintos grados de rigidez y deber entre ambos extremos.

Las actividades obligatorias se llevan a cabo durante el tiempo que se denomina "ocupado"; incluyen las rutinas que mujeres y hombres realizan habitualmente que configuran pautas o ejes, en torno a los cuales se desarrolla la vida cotidiana. Estas actividades se caracterizan por un cierto grado de obligatoriedad, ya que en su mayoría no pueden

dejar de hacerse; ellas son impuestas por necesidades que provienen del propio sujeto y de cuya satisfacción depende su sobrevivencia, bienestar físico y salud o bien, derivan de normas de la vida en sociedad relacionadas con la subsistencia y adaptación social. En el primer grupo caben por ejemplo, la alimentación, el cuidado del cuerpo, la higiene y el sueño. En el segundo, el trabajo productivo y reproductivo.

Existe además un tipo de tiempo que posee una obligatoriedad relativa y su circunstancialidad lo hace un poco distinto de lo anteriormente descrito y consiste en un margen de tiempo considerado como "perdido" por los sujetos, ya que lo perciben como un tiempo no opcional y durante el cual inevitablemente no pueden hacer otra cosa, por ejemplo, el tiempo de viaje al trabajo; la cesantía como una inactividad laboral obligada; o ver televisión.

Una vez que se ha cumplido con las actividades obligatorias, aparece el grupo de las actividades secundarias, que se constituyen por las prácticas que no poseen una finalidad productiva o reproductiva, que pueden ser hechas o no por los sujetos y que por tanto son más opcionales. En este sentido, se les denomina "libres". Esta metacategoría es más flexible que el tiempo obligatorio, ya que puede realizarse tanto habitual como esporádicamente a voluntad de los sujetos. Ella incluye acciones que se hacen por el simple placer que proporcionan y que no tienen otra finalidad que sí mismas; por ello es que cierta parte de este tiempo se puede dedicar al ocio. Pero también abarca actividades sustitutivas, es decir, que formando parte de las obligaciones cotidianas, no alcanzaron a cumplirse en el tiempo destinado a ello, usándose el tiempo libre como la oportunidad para llevarlas a cabo, por ejemplo, el trabajo en tiempo fuera de la

jornada de trabajo.

Tiempo Ocupado:

A continuación se describen las actividades que se realizan durante el tiempo ocupado:

a) La rutina cotidiana

Las rutinas, se repiten como esquemas más o menos fijados durante el diario vivir. Los sujetos identificaron una serie de conductas habituales las cuales aparecían como pautas de acción, configurando formas de ser y estar en el mundo. El tiempo de los hombres y mujeres se vive de acuerdo a estas pautas, las cuales varían entre una mayor o menor rigidez, de acuerdo a un conjunto de fases que se repiten cíclicamente y que están formadas por el tiempo diario, semanal y anual.

Se puede constatar que la organización del tiempo tanto de las mujeres como de los hombres es más rígida durante los días de semana hábiles; ya la mayor parte de las actividades realizadas se repiten todos los días en horarios similares. Por ejemplo, las mujeres dueñas de casa se levantan todos los días a una misma hora y realizan el mismo tipo de tareas diariamente (alimentar a la familia, labores domésticas, compras, entre otras). Durante los días festivos esta rutina se flexibiliza, tanto en la variación de las actividades como en los momentos para ejecutarlas, no obstante se mantienen algunos esquemas que se repiten cada fin de semana.

Al examinar las actividades cotidianas de los hombres y mujeres, se observa características comunes en las mujeres, que las diferencian de los hombres; al mismo tiempo que las actividades de los hombres son similares entre ellos. Esto muestra que las rutinas de cada grupo se diferencian por género.

En el caso de los hombres adultos, el eje principal de sus actividades es el trabajo remunerado. A ello dedican gran parte del día hábil y el resto del tiempo está destinado generalmente al descanso y entretención, en concordancia con los roles tradicionales de género. Surge la interrogante para el caso de los hombres que quedan desempleados, en relación a cómo se altera su rutina con respecto a estos roles.

Respecto a las mujeres dueñas de casa, sus actividades principales giran en torno a las labores domésticas y el cuidado de la familia. Cabe mencionar que todas las mujeres entrevistadas viven con su pareja; este trabajo no aborda el caso de las mujeres que viven solas, como tampoco las diferencias entre aquellas mujeres con hijos respecto de las que no los tienen, constituyendo aspectos interesantes para un abordaje futuro⁷.

La organización del tiempo de las mujeres dueñas de casa y madres, depende de las tareas que ejecutan en el hogar obligatoriamente y la atención que prestan al marido y los hijos. Cuando ellos están ausentes, surge la oportunidad de optar por otro tipo de actividades, pero, en general, la mayor parte del tiempo de las mujeres se determina por las necesidades de los otros miembros del hogar. Durante el fin de semana, algunas mujeres reciben ayuda de otros miembros de la familia en las labores domésticas, lo que les permite contar con mayores opciones y flexibilizar sus tareas. En este sentido, el rol reproductivo de las mujeres dueñas de casa las convierte en un verdadero soporte de las actividades de sus esposos e hijos, en cuanto reproductoras de la fuerza de trabajo, mientras que las preocupaciones de los hombres por el cuidado de los hijos y el hogar resultan comparativamente más alejadas de sus principales motivaciones coti-

dianas.

A continuación se describe la rutina cotidiana de los hombres y mujeres, reflejada en la mención de los y las participantes de un conjunto de actividades que ubican en diferentes momentos del día y semana.

Las actividades masculinas durante la semana hábil se inician con la hora de levantarse para ir al trabajo, aproximadamente a las siete de la mañana. Permanecen en el lugar de labores alrededor de 9 a 10 horas y regresan al hogar cerca de las ocho de la tarde. Esto considera también el tiempo de traslado de la casa en trabajo y el regreso, que equivale a más o menos 2 ó 3 horas de viaje en microbús.

"Nosotros nos levantamos a las siete de la mañana. Trabajamos hasta las seis, más o menos llegando al domicilio de cada uno a las ocho, según lo que demore el transporte en vehículo, micro".

Una vez en casa, los hombres comen, ven televisión y descansan.

"Llegamos a tomar once tipo siete y media, ocho. Después, a los que nos gustan las teleseries, las vemos, hasta las nueve. De ahí a las nueve noticias."

"De las diez para adelante yo estoy acostado. Uno se entra a acostar y empezamos a ver programas de televisión, hasta las doce, que es el momento que nosotros la apagamos".

A diferencia de lo anterior, el día domingo las actividades masculinas son más variables, con horarios más flexibles, por ejemplo, al momento de levantarse o a la hora de comer. Ellos se recrean viendo televisión, paseando por el barrio, yendo a la cancha, escuchando música. Un aspecto nuevo es la colaboración de los hombres en las tareas domésticas al ir a la feria. La hora de almuerzo ocurre más

⁷ El mecanismo utilizado para la selección de los participantes del taller, consistente en "bola de nieve" no se prestó para la selección muestral conforme a criterios estructurales, según lo recomienda J. Ibáñez en referencia al grupo de discusión. Además, para un estudio de tipo exploratorio, como el presente, no ha sido posible anticipar estos criterios estructurales. Sin embargo, al momento actual de investigación, surgen algunas categorías a tener en cuenta para futuros trabajos de este tipo, entre los que se pueden mencionar: participantes con trabajo remunerado o no remunerado; hombres y mujeres pertenecientes a distintos grupos étnicos; personas con o sin pareja en convivencia; con o sin hijos, etc.

tarde que en días hábiles, fluctuando entre las dos y media y cuatro de la tarde. Es importante mencionar que las posibilidades de optar entre actividades recreativas son percibidas por los hombres como limitadas y no siempre cumplen con sus expectativas.

"Yo me levanto todos los días a las siete treinta, ocho de la mañana, porque en la cama me ahogo."

"Yo me levanto tipo diez de la mañana".

Hombre joven: "Yo me levanto como a la una, de repente. Mi día domingo empieza más tarde. Por lo general el sábado, la fiesta, el carrete⁸".

"El día domingo me levanto, pongo música y despierto a la vieja⁹".

"Veó tele ¡todo el día! Me aburro, porque la programación de la tele es penca¹⁰. Yo descarto el día domingo. Es una programación tan penca, que ni siquiera nos dan películas".

"Yo me levanto tipo diez de la mañana, después voy a la feria, con mi señora. De ahí saco a pasear a mi nieto guagüita¹¹ que está en la casa. De ahí viene el almuerzo. Normalmente el día domingo después de almuerzo, tipo tres, cuatro de la tarde, si no veo televisión, voy a ver jugar a la pelota. Esa es mi actividad del día domingo, casi invariable".

"El almuerzo el día domingo igual es como bien tarde; tres y media, cuatro de la tarde. Después de almuerzo, el domingo es súper fome acá, no hago casi nada."

"Tipo siete y media, ocho ya se supone que tiene que estar tomando once. Y a las nueve las noticias, hasta las diez. De ahí viene el asunto de ver televisión nuevamente porque acá no hay más

entretención. Y de ahí a ver las noticias y vuelta a lo mismo, a ver si hay un programa de televisión bueno o si no quedarse dormido no más. Y seguir la rutina".

Una actividad que fue mencionada sólo por los hombres tanto para días hábiles como el domingo, fue hablar por teléfono.

Ahora bien, en el caso de las mujeres del grupo, las actividades en días hábiles se inician antes que los hombres; ellas se levantan más temprano. Comienzan el día aproximadamente a las 6:30 horas. Luego preparan el desayuno para el esposo y los hijos.

"De las seis y media que nos levantamos, porque tenemos que darle desayuno a nuestros maridos porque se van a trabajar a las seis y media".

Una vez que el marido y los hijos se han ido, las mujeres comienzan los preparativos de las comidas y otras labores domésticas.

"De las ocho y media hasta las nueve y media vamos de compras para preparar el almuerzo. De las diez y media hasta las doce hacemos aseo, lavamos, cocinamos... De la una y media a las dos y media, damos almuerzo a la hora que lleguen los niños del colegio".

Después de almorzar, las mujeres se dedican a actividades que cumplen para ellas una función recreativa, entre las que mencionan: asistir al Centro de Madres, ver televisión, conversar con las vecinas. La conversación puede tratar sobre temas intrascendentes ("pelar"¹², "copuchar"¹³), como también recibir una connotación de crítica y reflexión ("arreglar el mundo"¹⁴).

"Y nosotras pelamos, vemos las comedias."

8 Modismo chileno que significa fiesta, parranda, jarana.

9 Modismo chileno usado para referirse a la esposa o madre.

10 Modismo chileno que significa aburrido, monótono, tedioso. //Malo, de baja calidad.//Penoso, lamentable, triste.

11 Modismo chileno que significa bebé.

12 Modismo chileno que significa chismorrear, contar chismes. //Hablar mal de otro cuando éste no está presente.

13 Modismo chileno sinónimo de "pelar".

14 Expresión usada para referirse a conversar, analizar, reflexionar acerca de la vida, de lo que acontece.

"Copuchar, ver tele, ¡no hay otra cosa que hacer!"
 "Como tenemos día recreativo los días miércoles, asistimos al Centro de Madres. No todas, pero una de nosotras va. Ella va al Centro de Madres, hace cosas, hace talleres. Después, hasta las seis y media, nos ponemos a arreglar el mundo, a ver si no hay guerra... conversación. Son diálogos que hacemos las mujeres en el tiempo libre".

Luego, las mujeres reanudan sus quehaceres; van a comprar el pan y preparan la onces en espera de su pareja y los niños.

"Después, como a las siete hasta las ocho y media, salimos a comprar el pan para darle onces a nuestros hijos que están en la casa. Después de las ocho y media esperamos a nuestros esposos que lleguen del trabajo para servirles almuerzo, conversar, decirle las cosas que han pasado y que no han pasado. Después de tomar onces, hacemos sobre mesa y conversamos."

El fin de la jornada ocurre después de las diez de la noche, las mujeres, mencionan que este momento representa la oportunidad de compartir con sus esposos y hacer el amor, considerando esto último como una forma de esparcimiento.

"Desde las diez y media hasta las cinco y media, descansamos. Hasta ahí llegamos con lo que es la casa, pero las mujeres pusimos aquí que desde las dos y media hasta las tres nos dedicamos con nuestros esposos, al menos a hacer el amor para distraernos. (ríe) ¡Porque alguna cosa había que distraerse! ¡Cómo va a ser puro trabajo!" (ríe)

"Descansamos, dormimos, nos vamos a nuestros niditos de amor. ¡Haciendo el amor, toda la noche!" (canta y ríe) Yo tengo cuatro hijos ya, ¡esta es una vida cotidiana pues! Esta es nuestra rutina, esta es nuestra vida diaria".

Cumplida la jornada habitual de la semana hábil, las tareas que las mujeres realizan tienden a flexibilizarse el fin de semana. Se levantan un poco más tarde, y la primera obligación de la mañana, que es la preparación del desayuno para el resto de la familia de lunes a viernes, no se menciona. Posteriormente, comienzan los quehaceres del hogar, pero aparece la colaboración de otros miembros de la familia.

"Yo, el día Domingo no hago nada, hago el puro almuerzo. Aquí los maridos hacen las cosas. Mi esposo va de compras, hace aseo, lava."

"Yo también; el día domingo hago el puro almuerzo, las niñas hacen aseo, pero me gusta ir a la feria a mirar, llego como a las dos de la tarde de la feria".

La tarde del domingo las mujeres descansan, van a la cancha del barrio, recorren el entorno o ven televisión.

"En la tarde, vemos tele. O si no, de las dos y media a las seis ¡nos recreamos en la cancha."

"El día Domingo tomamos onces como a las ocho y media y después, volvemos a salir un rato para afuera! ¡Pasamos en la pura calle!"

Un factor que condiciona negativamente el tiempo libre durante el domingo es la inseguridad que experimentan las mujeres al desplazarse por el barrio, motivada por delincuencia y la violencia que afectan al sector¹⁵.

"Tenemos que estar viendo las balaceras que hay los días domingos. Empiezan desde el día viernes hasta el día domingo. Hasta donde se les acaben las balas a los niños".

15 Cabe hacer notar que este problema no es nuevo; ya en los antecedentes del caso señalados en la sección anterior, que datan de 1998 y 1999, se menciona la inseguridad percibida por los habitantes de Villa Estrella Sur, la delincuencia, drogadicción, alcoholismo y tráfico de drogas que afectan a la Villa que han originado el nombre de "Barrio Chino" con referencia a una zona de concentración de estos problemas ubicada en el Pasaje Beta del Centauro.

El peso de este factor para las mujeres puede verse agudizado por la mayor permanencia de ellas en el barrio respecto de los hombres. Ellas señalan que nunca salen del barrio hacia otros puntos de la ciudad.

"No salimos a ni un lado nosotras; de la casa a la esquina".

Al anochecer, las mujeres retoman la tareas domésticas.

"Y después arreglar la ropa del colegio de los niños, arreglar la ropa del esposo, que tiene que ir a trabajar y después se duerme".

Una vez que se ha caracterizado a grandes rasgos la rutina cotidiana de hombres y mujeres, cabe mencionar algunos aspectos que asemejan y diferencian a ambos sexos. Se observan más nítidamente el rol reproductivo y comunitario de la mujer y el rol productivo en el hombre. Pero cabe considerar que en la actualidad en Chile existe un proceso de flexibilización de los roles tradicionales, como se ha señalado en los antecedentes del problema de investigación. Esto se puede visualizar en la medida que los hombres y mujeres comienzan a compartir las tareas domésticas.

El fin de semana permite, tanto a hombres como mujeres, desvincularse parcialmente de las actividades obligatorias. En este sentido, los días feriados y festivos son momentos más propicios para el ocio, ya que brindan mayores posibilidades de optar y por tanto la vida cotidiana adquiere un mayor grado de autonomía para decidir qué hacer con un menor apego a las necesidades impuestas desde afuera o que dependen de otros. Sin embargo, comparativamente, las mujeres poseen

menor grado de independencia a la hora de decidir sus actividades en fin de semana, ya que ellas están mediadas por la atención a otros miembros de la familia y por lo mismo, el tiempo que pueden destinar al ocio es menor que para el caso de los hombres.

Otro matiz entre hombres y mujeres es que para ellas, el aspecto afectivo pareciera recibir mayor relevancia, ya que ellas lo incorporan explícitamente en su organización el tiempo dedicado a los hijos, la pareja y las amistades.

Desde el punto de vista del tiempo de traslado en la ciudad para desempeñar otras actividades, las mujeres salen muy poco del barrio. Sus actividades recreativas, el trabajo comunitario, la participación en talleres, suceden en el barrio. En cambio en los hombres el tiempo en traslado es un aspecto relevante.

b) El tiempo perdido

Otro tipo de tiempo obligatorio que surge a partir del análisis es el "tiempo perdido". Este concepto hace referencia a intervalos temporales en que los sujetos se ven obligados a un comportamiento más o menos pasivo debido a razones que escapan a su voluntad, sin poder destinarlo a otra cosa que preferirían hacer en lugar de ello. Los sujetos consideran como tiempos perdidos: el tiempo de traslado para ir o regresar al trabajo; el tiempo durante el que se ve televisión; y los períodos en que se carece de trabajo remunerado. Esta última situación representa una suerte de "vacaciones obligadas". Este aspecto se relaciona con las condiciones objetivas que enmarcan el caso de estudio, entre las que se menciona la segregación de la Villa por ubicarse en una comuna de alta concentración de pobreza y ubicada en la periferia de la

ciudad de Santiago.

"Andar es micro es una pérdida de tiempo. Por ejemplo yo pierdo tres horas al día, ¿quién me da esas tres horas a mí! Nadie. Porque yo tengo que viajar una hora y media para allá y una hora y media para acá; son tres horas perdidas".

"Yo me demoro una hora y media a dos. Y eso, en el fondo, es tiempo perdido que uno no lo aprovecha en nada. Se supone que va a hacer algo, va a cumplir una labor para su hogar, va a cumplir un horario de trabajo, una obligación, porque tiene que cumplir con un objetivo que es trabajar, que lo tenemos todos. Y de vuelta uno lo pasa en pensar en llegar luego a la casa y nada más que eso".

"Creo que la televisión uno la ve porque no tiene otra entretención o sea, si tuviera otra entretención podría ocuparla en eso antes de estar viendo televisión, porque es bien poco lo que le contribuye, es bien poco lo que le enseña. De repente inclusive se aprenden cosas más malas que buenas. Entonces, para mí una persona que ve mucha TV es como un tonto que se pone dentro de un semáforo, por dar un ejemplo, porque está ahí metido y de repente le duele la cabeza, pero porque le gusta y no tiene otra cosa que hacer".

"Bueno, ahora tenemos vacaciones porque el trabajo ha estado más malo. Está todo bastante difícil, entonces esa parte me ha hecho las vacaciones obligadas. Y a lo mejor eso explica que tanta gente, que hay hombres y mujeres cesantes acá. Por eso, porque la construcción es la que mueve la crisis económica o laboral del país".

Tiempo Libre:

El presente trabajo define aquella parte del día o semana que escapa de las obligaciones cotidianas,

como tiempo no obligatorio, o más propiamente, tiempo libre. El disfrute efectivo y creativo de ese tiempo es lo que se denomina ocio. No obstante, la perspectiva de los sujetos participantes no necesariamente coincide con esta posición. A continuación se detallan los diversos enfoques que se desprenden de la entrevista grupal:

a) Conceptos de tiempo libre y ocio

Uno de los objetivos de la entrevista grupal es aportar elementos para la conceptualización de tiempo libre y ocio desde la perspectiva de los sujetos, para confrontar la información obtenida con el marco conceptual. En primer lugar, respecto al concepto de tiempo libre la información recopilada como producto de la aplicación del instrumento permite identificar en los participantes tres enfoques diferentes, los cuales han sido denominados: (a) "sosiego y respiro"; (b) "renovación y diversión"; y (c) "negación e improductividad".

La perspectiva de "sosiego y respiro" predominó en las mujeres e identifica el tiempo libre con un período en que se descansa, sin preocupaciones:

Mujer: "Para mí, el tiempo libre es cuando duermo, estoy plácidamente relajada, no estoy haciendo nada, no estoy preocupada que tengo que lavar, tengo que planchar. Estoy durmiendo, eso para mí es el tiempo libre".

Mujer: *"Pienso que el tiempo libre de uno es descansar, descansar de mente y descansar de cuerpo, es dormir".*

Mujer: *"Es un relax".*

La segunda perspectiva, "distracción y diversión" planteada por el hombre más joven del grupo, considera el tiempo libre como una oportunidad para

hacer un alto en las tareas cotidianas y divertirse.
 Hombre joven: *"Yo en mi tiempo libre, en la semana duermo y el fin de semana leseo. Mi tiempo libre es no hacer las tareas. Lo otro es el tiempo de tareas, tiempo de estudio, por algo me va bien."*

Hombre adulto: *"Tienes tiempo libre, pero tú no descansas, no lo aprovechas"*.

Hombre joven: *"Pero eso es mi tiempo libre, lo estoy utilizando. Además, ¿quién dijo que el tiempo libre era descansar? Es que para mí el día domingo es todo el día tiempo libre"*.

Hombre joven: *"Su tiempo libre es ese, recreación, cuando está con los amigos"*.

Aquí es posible hipotetizar que la disponibilidad de tiempo libre incide en la posibilidad de concebirlo como tal, incidiendo en ello la etapa del ciclo de vida en que se encuentran los sujetos y sus respectivos intereses, necesidades y obligaciones. En este sentido pareciera que jóvenes estudiantes cuentan con más tiempo libre comparativamente a los adultos.

La tercera posición afirma que no existe el tiempo libre, ya que permanentemente se está trabajando, es decir, el hecho de no tener tiempo libre significa lo mismo que su inexistencia. Este enfoque se complementa con la caracterización del tiempo libre como improductivo, por cuanto se concibe por oposición al trabajo y sólo este último se acepta como productivo. En suma, se trata de una doble oposición: tiempo libre versus trabajo y entre productividad versus improductividad.

Hombre: *"A nosotros no nos queda ningún tiempo libre, porque el problema que hay es que nosotros trabajamos toda la semana. El día sábado o domingo, descansamos pero también estamos trabajando; trabajando dentro de la familia. Dentro de la*

familia estamos haciendo una cosa u otra".

Mujer: *"Yo, si mañana domingo no hago nada, tengo que planchar hoy día para dejar para mañana el descanso. O si yo ahora estoy aquí, participando en este taller, puede que produzca algo, porque de esto tiene que salir algo. Pero si yo voy a la cancha, yo no estoy produciendo porque estoy mirando no más"*.

Por otra parte, mientras que lo productivo se hace por alguien o para algo, la improductividad se caracteriza porque no se espera obtener un producto de ello. Lo anterior dice relación con el concepto de ocio, en cuanto ámbito de autonomía cuya única finalidad radica en el simple gozo de realizarlo y en ese sentido, se puede considerar improductivo. Sin embargo, el ocio es al mismo tiempo esencialmente creativo, es decir, se realiza por el simple placer de hacerlo, pero no por ello deja de generar impactos, beneficios y realizaciones.

Por otra parte, como plantean Elias y Dunning (1992), el ocio puede dejar de serlo según la connotación y los motivos que su desarrollo adquiera. Por ejemplo, la actividad deportiva deja de ser ocio cuando ya no se practica por simple placer y se convierte en un deber, por ejemplo, al profesionalizarse. Lo mismo se verifica en la percepción de una mujer del grupo, para quien su participación en actividades deportivas para la comunidad se convierte en un compromiso personal, en una convicción y tarea en cuanto dirigente de un Club Deportivo barrial que desarrolla un trabajo comunitario.

Mujer: *"Yo creo que al ir a la cancha produzco, porque como club deportivo, saco a niños que no estén en la droga. Si yo fuera al Estadio Nacional a ver un partido, eso sí sería algo para divertirme, pero aquí en el sector no, porque estoy trabajando*

por los niños".

Hombre: "Bueno, yo pienso que el tiempo libre es cuando no estoy haciendo una actividad. Ese tiempo libre uno lo tiene para hacer lo que uno guste. De repente a uno le gusta ir a pasear, por ejemplo, o ver televisión, pero estar descansando y no estar haciendo un trabajo. Ver televisión no es un trabajo. Por ejemplo, si uno va a una cancha, también es tiempo libre, porque lo va a estar pasando bien, se siente bien al hacer eso y no está trabajando. No está haciendo nada productivo".

Mujer: "Lo productivo es hacer algo por los demás. Por ejemplo, si yo tengo que planchar, tengo que plancharlo, en cambio, si yo voy a la cancha no voy a planchar. Ahora, en este momento yo estoy descansando porque tengo una bolsa que planchar, entonces dejé de planchar para venir para acá a este taller; no estoy produciendo".

Pasando al concepto de ocio, predominan dos puntos de vista en los participantes: (a) la primera perspectiva se puede denominar "tiempo libre y ocio como sinónimos" concibe el ocio como parte de las necesidades humanas y asume que es lo mismo que el tiempo libre; en cambio la segunda (b) se puede llamar "concepción peyorativa de ocio" lo ve despectivamente, considerando que siempre hay algo que hacer para evitar el ocio y la inactividad.

(a) Hombre joven: "Es que uno como ser humano tiene que darse el tiempo libre. Para mí son sinónimos".

(b) Mujer: "El ocio es el flojo, es flojera".

Hombre: "El ocio es flojera, porque es alguien que no tiene nada que hacer".

Hombre adulto: "Yo no tengo tiempo libre. Siempre estoy en actividad. Si yo no hiciera nada, me echa-

ría en los huevos . Pero echarme en los huevos¹⁶ sería tener ocio, sería una persona que no tiene nada que hacer. Es que la palabra viene muy al caso de cada una de las personas, no sólo a uno."

Hombre adulto: "Yo estoy trabajando en estos momentos, mi mentalidad todavía está trabajando"

De acuerdo a lo anterior, no es posible delimitar una clara frontera entre tiempo libre y ocio desde la perspectiva de los sujetos. Ambos conceptos se tienden a desdibujar, parecen lo mismo, pero mientras que el tiempo libre tiene una connotación positiva, el ocio se entiende como una forma "viciada" de tiempo libre. Esto contrasta con los antecedentes definidos en el marco conceptual, por el cual el ocio es conceptualizado amplia y positivamente.

b) Actividades que se desarrollan durante el tiempo libre

Al preguntar a los participantes del taller, cuáles de las actividades que realizaban tanto durante los días hábiles como festivos consideraban propias del tiempo libre, es decir, eran realizadas por ellos en ese tiempo, y no en otro y que no eran de tipo obligatorio, se obtuvo una diversidad de actividades. Posteriormente, se solicitó a los participantes que ordenaran estas actividades de acuerdo a sus preferencias, asignando votos a las cosas que más placer les proporcionaba realizar. Se obtuvo lo siguiente:

1° lugar de preferencia: "Pasear, caminar, visitar parques y plazas"

Mujer: "Pasear también es tiempo libre. Pero eso lo hacemos solamente los fines de semana".

Hombre: "Yo me levanto tipo diez de la mañana, después voy a la feria, con mi señora. De ahí saco a

16 "Echarse en los huevos": modismo chileno que significa tomar una actitud pasiva, flojera.

pasear a mi nieto guagüita que está en la casa."
 Mujer: "El día Domingo tomamos once como a las ocho y media y después, volvemos a salir un rato para afuera! ¡Pasamos en la pura calle!".

Esta es una actividad de fin de semana, preferida tanto por hombres como por mujeres. Se realiza en el barrio y alrededores cercanos, en torno a eventos tales como la feria, el partido de fútbol, o simplemente consiste en caminar o permanecer en las calles y pasajes. Si bien existen plazas en la villa, éstas son menos transitables, ya que son espacios inseguros, al igual que determinados sectores del barrio en donde existen focos de tráfico de drogas y violencia, tal como se ha señalado en la caracterización del caso.

2° lugar de preferencia: "Descansar y dormir" junto a "deportes"

a) *Descansar y dormir*

Mujer: "Yo creo que también al dormir es tiempo libre".

Mujer: *Tiempo libre es cuando estoy descansando*".

Mujer: "Para mí, el tiempo libre es cuando duermo, estoy plácidamente relajada, no estoy haciendo nada, no estoy preocupada que tengo que lavar, tengo que planchar. Estoy durmiendo, eso para mí es el tiempo libre".

Mujer: "Pienso que el tiempo libre de uno es descansar, descansar de mente y descansar de cuerpo, es dormir".

Mujer: "Es un relax".

Hombre joven: "Yo en mi tiempo libre, en la sema-

na duermo y el fin de semana leseo".

b) *Deportes*

Mujer: "El día domingo en la tarde nos recreamos en la cancha."

Hombre: "Normalmente el día domingo después de almuerzo, tipo tres, cuatro de la tarde, si no veo televisión, voy a ver jugar a la pelota".

Hombre: "Me ha gustado siempre el deporte, jugar a la pelota y fuera de eso bueno, todavía lo practico, de repente jugaba básquetbol".

Las actividades de descansar y dormir junto a los deportes compartieron el segundo lugar de preferencia. El descanso y sueño fueron preferidos sólo por las mujeres; mientras que el deporte recibió preferencias tanto masculinas como femeninas. El deporte incluye tanto la práctica misma como el solo hecho de ir a ver el juego en las canchas de la villa.

3° lugar de preferencia: "Ver televisión"

Hombre: "Tiempo libre es cuando vemos televisión. Nosotros vemos las noticias al llegar a la casa todos los días".

Mujer: "Después de almuerzo vemos las comedias."

Hombre: "Veó tele ¡todo el día! Me aburro, porque la programación de la tele es penca. Yo descarto el día domingo. Es una programación tan penca, que ni siquiera nos dan películas".

Hombre: "Tipo siete y media, ocho ya se supone que tiene que estar tomando once. Y a las nueve las noticias, hasta las diez. De ahí viene el asunto de ver televisión nuevamente porque acá no hay más entretención. Y de ahí a ver las noticias y vuelta

a lo mismo, a ver si hay un programa de televisión bueno o si no quedarse dormido no más. Y seguir la rutina".

Hombre: "Llegamos a tomar once tipo siete y media, ocho. Después, a los que nos gustan las teleseries, las vemos, hasta las nueve. De ahí a las nueve noticias."

Hombre: "De las diez para adelante yo estoy acostado. Uno se entra a acostar y empezamos a ver programas de televisión, hasta las doce, que es el momento que nosotros la apagamos".

Tanto los hombres como las mujeres situaron en tercer lugar de sus preferencias la actividad de ver televisión. De lunes a viernes, los programas mencionados son las telenovelas y los noticieros. Es interesante destacar que los horarios de la programación semanal encajan con la rutina cotidiana de días hábiles y tienden a marcar pautas, configurándose horarios tipo tales como "la hora de las noticias", "la hora de la comedia". El fin de semana, en cambio, no existen programas específicos ni horarios definidos; se ve lo que hay y pareciera que la televisión se convierte en alternativa para evitar el aburrimiento, si bien, no resulta del todo satisfactoria su programación: "... acá no hay más entretención".

4° lugar de preferencia: "Fiestas" junto a "hacer el amor y pololear"

a) Fiestas

Hombre: "Aquí las fiestas que tenemos son el dieciocho de septiembre y la pascua".

Mujer: "Para el dieciocho de septiembre, yo fui a conseguir banderas y arreglamos el pasaje. Ella puso

la radio afuera, bailamos cueca, hicimos recreación con los niños. Regalamos dulces, hicimos que los niños corrieran. Incluso me regalaron diplomas para el club y yo los regale para los niños que hicieron sus carreras".

Mujer: "Un Día del Niño hicimos una fiesta grande, de película. Nos resultó bien, nos resultó de película¹⁷".

Mujer 1: "Aquí en el sector ¡no hay fiestas religiosas! Mujer 2: "Pero si yo he visto, se hace eso cuando se disfrazan, el "Cuasimodo¹⁸", pero pasan por la avenida no más".

Hombre joven: "Yo me levanto como a la una, de repente. Mi día domingo empieza más tarde. Por lo general el sábado, la fiesta, el carrete."

Hombres y mujeres mencionaron las festividades que se celebran en comunidad como las ocasiones en que participan en fiestas. Estas son ocasiones que involucran tanto a adultos, jóvenes y niños y tradicionalmente son organizadas por los representantes de las organizaciones comunitarias, entre las que destacan la Junta de Vecinos, el Club Deportivo y un Comité de Seguridad Ciudadana. Hombres y mujeres recuerdan estos momentos con satisfacción y los sienten como propios. Estas festividades en que los vecinos participan son principalmente actividades seculares; los eventos religiosos y las manifestaciones de religiosidad popular parecen ser menos significativas. Los jóvenes, por su parte, tienen un modo particular de vivir la experiencia de la fiesta, a través del "carrete", la juerga o jarana. Esta forma de diversión juvenil puede resultar un aspecto interesante de profundizar a futuro.

b) Hacer el amor y pololear

Mujer: "Pero las mujeres pusimos aquí que desde

¹⁷ Expresión que significa sensacional, fantástico.

¹⁸ Fiesta religiosa tradicional chilena, que mezcla las creencias populares con la fe católica y se celebra una semana después del Domingo de Resurrección.

las dos y media hasta las tres nos dedicamos con nuestros esposos, al menos a hacer el amor para distraernos. (ríen) ¡Porque alguna cosa había que distraerse! ¡Cómo va a ser puro trabajo!"

Mujer: *"Descansamos, dormimos... Nos vamos a nuestros niditos de amor."*

Hombre: *"Nosotros seguimos la misma rutina. Son las cosas naturales, lo de cada pareja. Eso, yo creo que sería... dormir con puntos suspensivos".*

Mujer: *"Yo voy a la feria y voy pololeando. Voy de la mano de mi marido".*

Hombre: *"Yo llevo treinta años con mi mujer. ¡Cómo voy a seguir pololeando! ¡A mí no me pesca ni la corriente!" (Ríen).*

Mujer: *"Que tenga diecinueve, treinta años de matrimonio ¡igual tiene que pololear! Como va a llegar y hacer el amor así no más. Yo llevo diecinueve años casada con mi esposo. Diecinueve años y tenemos luna de miel".*

Mientras que las mujeres señalaron en sus preferencias la vida afectiva y erótica, los hombres no seleccionaron este aspecto como uno de sus favoritos. Para las mujeres, hacer el amor forma parte de sus momentos de descanso y recreación, considerándolo expresamente como constitutivo del tiempo libre.

5° lugar de preferencia: "actividades culturales, talleres y cursos"

Hombre: *"Si yo participara en talleres no sería trabajo; sería tiempo libre, bien utilizado no más".*

Mujer: *"A mí me gustaría que vinieran cursos de prime-*

ros auxilios. Me gusta hacer curaciones, esas cosas".

Mujer: "Los cursos que han hecho acá son todos muy a la rápida. Y la mayoría son para puras mujeres".

Hombre: "Me ha gustado siempre el deporte, jugar a la pelota y fuera de eso bueno, todavía lo practico, de repente jugaba básquetbol. Los días sábados, domingo, de repente uno que está más libre, podría ser que alguna vez alguien hiciera algunos cursos acá. De repente aquí yo veo mucha gente que no hace nada, no tiene que hacer o de repente no tiene trabajo. Entonces, que la Municipalidad, alguien, el Estado, hiciera cursos y la gente aprenda algún oficio, una cosa distinta a lo que ellos saben, porque a lo mejor se pueden defender en esa parte".

Mujer: "Como tenemos día recreativo los día miércoles, asistimos al Centro de Madres. No todas, pero una de nosotras va. Ella va al Centro de Madres, hace cosas, hace talleres".

Los cursos y talleres de tipo recreativo y de capacitación representan una aspiración tanto de hombres como de mujeres, pero la insuficiencia o carencia de ellos no satisfacen sus intereses y expectativas. Los participantes ven este tipo de actividad como una forma de hacer algo positivo durante el tiempo libre disponible.

6° lugar de preferencia: "conversar y hablar por teléfono"

Mujer: *"Arreglar el mundo es cuando estamos pelando, ese es el tiempo libre, pelambre".*

Mujer: *"Es conversar cuando estamos desocupadas".*

Mujer: *"Después, hasta las seis y media, nos pone-*

mos a arreglar el mundo, a ver si no hay guerra... conversación. Son diálogos que hacemos las mujeres en el tiempo libre".

Hombre: *"Yo hablo por teléfono como una hora, más o menos, todos los días. Eso lo hago cuando estoy desocupado "*

El tiempo libre ofrece la oportunidad a hombres y mujeres para comunicarse con sus amistades, para conversar. Esto lo hacen ya sea cara a cara con las personas del vecindario o por teléfono con quienes se encuentran más distantes. Esta actividad está en el último lugar de las preferencias, lo que resulta llamativo si se analiza con relación a la comunicación familiar, preguntándose ¿qué tipo de relación se establece entre, por ejemplo, padres e hijos en los días hábiles, al preferir los padres ver televisión que conversar?

En general, se puede afirmar desde el punto de vista de género, que las prácticas preferidas por las mujeres fueron: en primer lugar "pasear, caminar, visitar parques y plazas" junto a "dormir" y en segundo lugar, "hacer el amor y pololear". Mientras que los hombres prefirieron en primer orden los "deportes"; en segundo lugar "ver televisión" junto a "fiestas" y en tercer lugar "pasear, caminar, visitar parques y plazas" junto a "participar en actividades culturales, talleres y cursos ". Se puede notar que las prácticas que los hombres y mujeres mencionaron en sus preferencias son actividades a las que efectivamente tienen acceso; cabe preguntarse cuáles actividades elegirían los sujetos si se ampliara su espectro de posibilidades, o dicho de otro modo, indagar si estas preferencias se modificarían y de qué modo.

Las constataciones anteriores permiten observar que no siempre las actividades de tiempo libre satisfac-

cen las expectativas de los sujetos. Hombres y mujeres han identificado un conjunto de elementos que condicionan y limitan el acceso al tiempo libre y las actividades de ocio posibles de desarrollar en ese tiempo.

c) Tiempo libre anual: las vacaciones

La posibilidad de contar con vacaciones es casi inexistente para los participantes. Para los trabajadores independientes, el trabajo tiene prioridad, ya que la escasez de recursos económicos hace que la jornada extensa sea considerada como una oportunidad para acceder a mejores ingresos. Mientras que para las dueñas de casa, nunca finaliza el trabajo doméstico. Hombres y mujeres escasamente mencionan viajes, paseos fuera del barrio, o temporadas de veraneo.

Mujer: *"Bueno, en mi casa, vacaciones o no, trabajo en lo mismo".*

Hombre: *"Yo no tengo vacaciones, porque trabajo independiente".*

Hombre: *"Si tengo trabajo, trabajo. Porque si tengo trabajo hay que aprovecharlo, mientras más se gana es mejor".*

Hombre: *"Tenemos que seguir la rutina. Yo del año 91 que no salgo de vacaciones ¡año 91!" Yo antes viajaba todas las semanas porque mi remuneración era buena y no viajaba solo, viajaba con toda mi familia. Entonces me iba a pescar a un lado, a otro lado, adonde sea yo iba".*

Hombre: *"Si yo entro más temprano mejor para mí porque yo soy independiente. Porque yo mientras más pega¹⁹ hago más plata gano. Porque el trabajo mío es de automóviles, yo trabajo como*

■ 19 Modismo chileno que significa trabajo, ocupación, actividad laboral.

desabollador. Entonces yo trabajo a presupuesto; no tengo horario y por eso trabajo más, para ganar más plata".

Hombre: *"Cuando uno es independiente o la gente que es independiente ve la plata en forma directa. El independiente siempre se esfuerza más y por más tiempo, como es independiente, dedica tiempo más abiertamente".*

Un solo caso menciona las vacaciones como una práctica habitual. Aquí aparece la idea del "viaje" y la "desconexión", que si bien no fueron profundizados ya que no estaba entre los propósitos de esta investigación, resultan aspectos interesantes del concepto de "vacaciones" que cruza un amplio espectro de las conversaciones habituales sobre el tema.

Hombre: *"Yo me tomo mis vacaciones y viajo, normalmente trato de buscar un lugar donde yoirme y desconectarme".*

Condicionantes del acceso al tiempo libre y ocio

El aspecto que más fuertemente condiciona a juicio de hombres y mujeres su posibilidad de acceder a actividades que se desarrollan en el tiempo libre y que les gustaría realizar, es la baja disponibilidad de recursos. Para desarrollar actividades tales como el deporte o talleres y curso, se requiere contar con algunos requisitos materiales (implementos, transporte, profesores o monitores, etc.) que poseen un costo. Este costo está fuera de alcance de los sujetos.

Hombre: *"Yo soy campeón nacional de Chile, yo tengo muchos trofeos, pero el resultado es que aquí no hay recurso. No se puede porque no hay plata.*

Una persona para ir a pescar tiene que tener su permiso de pesca y eso tú lo sabes y cada permiso de pesca te vale mínimo tres mil pesos y nadie tiene esa plata para tener un hobby de un año y al otro año tienes que renovar tu permiso de pesca".

Mujer: *"Nosotras mismas en el Centro de Madres, éramos 25, ahora hay como 20. Lo que pasa es que se empezó a meter mucho la cosa de las platas, que trescientos para allá, que trescientos para acá, entonces no tenemos la cantidad que nos piden. Muchas señoras se retiraron por lo mismo, por la cuestión económica. Muchas veces no es porque uno no quiera, sino por los recursos. Yo pienso que muchas personas empezamos con buena voluntad los primeros días, pero después a medida que va pasando el tiempo uno se va aburriendo."*

Otro condicionante es la insuficiencia del equipamiento²⁰ y áreas verdes disponibles en el barrio para la práctica deportiva y actividades de esparcimiento al aire libre. Existen sólo dos canchas que resultan insuficientes para las 1566 de viviendas²¹ que conforman la Villa Estrella Sur.

"El barrio, el sector, tiene dos factores en contra, el estrato social del barrio, tampoco cuenta con la implementación necesaria. No contamos con infraestructura para la cantidad de habitantes que hay acá; hay una multicancha para más de setecientas casas. No hay gimnasio, no hay infraestructura para esta cantidad de gente, entonces no hay espacios. La única posibilidad que tenemos es juntarnos con los muchachos un día viernes en la noche, a una pichanguita²², en vez de estar parados aquí. Pero cuando hay un partido que es importante para el campeonato, entonces, diez chicos que no pertenecen a ese grupo quedan fuera, entonces, ellos juegan igual, en la calle".

- **20** Esta percepción se mantiene respecto de la sección sobre antecedentes del caso.

21 Fuente: Proyecto FONDECYT 1980865/98, Fundamentos para la Selección del caso de Estudio en: "Calidad de Vida y Género en sectores Populares Urbanos: Estudio de Caso en Santiago.

22 Modismo chileno que significa juego de fútbol improvisado, informal, amateur.

"Si estás jugando en la calle, pasa un auto. Y también estás irrumpiendo con el vecino porque le metes bulla y él está viendo televisión. Estás cometiéndole una falta a él y el vecino sale enojado y también es justificable, porque está viendo su programa favorito. Entonces creo que falta para el sector infraestructura y, teniendo ya los galpones, se puede decir vamos a hacer canchas de voleibol, de básquetbol, empezar a traer monitores".

Otro ámbito tan relevante como el anterior es la percepción de inseguridad de los habitantes del barrio, quienes se sienten temerosos al desplazarse por el sector. Hombres y mujeres experimentan temor al pasear y hacer deporte en las calles, pasajes, plazas y canchas de la Villa Estrella Sur. Existen espacios apropiados por pandillas de barras bravas (barras de fútbol) y por traficantes de drogas, los cuales se disputan al territorio entre sí, generando un clima de violencia, el cual, ya se evidencia en las antecedentes de la caracterización del caso de estudio.

Mujer: "Sería agradable salir a la calle, sería agradable ir a sentarme al bandejón por último, a la sombra, a leer un libro, que me llegue el viento en la cara, pero ¿acá donde me voy a sentar? Me puedo sentar aquí en esta plaza porque hay un poco de pasto, pero qué pasa, van a pasar los tipos, van a pedir plata, no les doy, capaz que me peguen".

Mujer: "Aquí está muy brígido"²³.

Mujer: "Si uno quiere ir a sentarse a la plaza, no puede. Está marcada; esa es de la 'Zona Alba'²⁴. No te puedes ir a sentar, porque en diez minutos las balas van y las balas vienen. Basta que haya uno no más que te tenga mala, supongamos que esté justo uno de 'Los Detestables'²⁵ y estés tú, te planta el balazo y vas a joder²⁶ tú".

Hombre joven: "El problema de seguridad. Yo por ejemplo, puedo tener cinco mil pesos, me los puedo tomar²⁷ todos aquí, pero yo prefiero gastar tres mil en una entrada y me voy de acá o me voy a otra población que no sea tan mala como esta pero voy a disfrutar más, voy a estar seguro con gente que puede conversar, porque si vas a comprar a una botillería no te van a hacer nada...estás tranquilo".

Mujer: "Es que la gente no sale aquí, no sale, por temor".

Hombre: "Sí, por el temor de que si uno sale le van a dejarle la casa en pelotas²⁸".

Mujer: "Es que aquí hay dos 'Barrios Chinos'. 'Los Detestables' que vienen siendo la 'Garra Blanca' y los del 'Beta'²⁹. ¡No se pueden juntar! Entonces, la gente tranquila está al medio. Vamos para allá, corremos el riesgo de los de allá. Para acá peor, porque es Barrio Chino con letras grandes. Aquí, al medio tenemos que estar, tenemos que darnos vuelta como trompo no más".

Además, a la fecha se ha agregado un nuevo "Barrio Chino" ubicado en la zona nororiente de la Villa, la cual ha sido "apropiada" por la barra brava de "Los Detestables", los cuales usan como signos de su presencia la intimidación y los rayados o graffitis en los muros.

La inseguridad de los vecinos va acompañada por la percepción de ser discriminados por los habitantes de las villas cercanas, debido a la fama del sector de Estrella Sur como lugar de tráfico y consumo de drogas.

Mujer: "Es que el ambiente acá te deprime, para sentarse en una plaza hay que salir casi a Maipú.

23 Brígido: Modismo chileno, se refiere a una situación o ambiente peligroso.

24 Nombre que los participantes del grupo "Los Destestables" asignan al lugar para auto asignárselo como zona propia, a la cual no pueden entrar partidarios de otros equipos de fútbol nacionales.

25 Nombre de un subgrupo parte de la "Garra Blanca", barra adherente al equipo de fútbol chileno Colo-Colo.

26 Modismo chileno que significa perjudicar, sufrir las consecuencias negativas de un acto.

27 "Tomarse la plata, el dinero": modismo chileno que significa gastar el dinero que se tiene en bebidas alcohólicas.

28 Modismo chileno que significa "desnudo". Usada en sentido figurado para dar a entender el temor al desmantelamiento de la casa debido a la delincuencia.

29 Expresión usada por los vecinos para referirse a los traficantes de drogas que desarrollan esta actividad en el Pasaje Beta del Centauro de la Villa.

Pero si te vas a sentar a la plaza de Maipú, te miran como bicho raro. Capaz que lleguen los pacos³⁰ y te lleven presa por el olor a marihuana". [ironía]

La baja diversidad de actividades que los hombres y mujeres mencionan como opciones en sus prácticas cotidianas tiene que ver con la escasa disponibilidad de alternativas. La responsabilidad de diversificar estas alternativas es atribuida principalmente a las autoridades.

Mujer: *"A mí me gustaría que vinieran cursos de primeros auxilios. Me gusta hacer curaciones, esas cosas".*

Mujer: *"Los cursos que han hecho acá son todos muy a la rápida. Y la mayoría son para puras mujeres".*

Hombre: *"Me ha gustado siempre el deporte, jugar a la pelota y fuera de eso bueno, todavía lo practico, de repente jugaba básquetbol. Los días sábados, domingo, de repente uno que está más libre, podría ser que alguna vez alguien hiciera algunos cursos acá. De repente aquí yo veo mucha gente que no hace nada, no tiene que hacer o de repente no tiene trabajo. Entonces, que la Municipalidad, alguien, el Estado, hiciera cursos y la gente aprenda algún oficio, una cosa distinta a lo que ellos saben, porque a lo mejor se pueden defender en esa parte".*

Mujer: *"Por ejemplo, el alcalde es nuestro padrino del Centro de Madres. Cuando necesitamos ayuda nosotros recurrimos a él, muchas veces nos ayuda y muchas veces no nos ayuda".*

En este sentido, los participantes que se desempeñan como dirigentes comunitarios asumen una actitud activa y propositiva en orientada hacia estos intereses de los vecinos, menos vinculado a las autoridades municipales

Hombre: *"Puede haber muy buena gestión de parte del dirigente, pero los dirigentes se cansan de estar todos los meses en el Municipio, cada semana. Como propuesta, el Club Deportivo debiera hacer proyectos concretos con todo el financiamiento posible y con todos los haberes que haya, es decir, si vamos a formar una escuela de pesca o vamos a formar un centro médico, entonces tenemos que pensar que nos falta desde la jeringa, la gasa y el pasaje para cada alumno. Todo eso para poder atraer a la gente porque el día que ellos no tengan los trescientos diez pesos para la micro, no va a ir, no porque no tenga interés, sino porque no tiene dinero. Si se hicieran programas completos, pensando en todo, creo que podríamos obtener que la gente participara y se informara más".*

Mujer: *"Yo, cuando formé el Club Deportivo, nosotros teníamos unas camisetas que parecían abrigos. Nosotras veíamos a los niños jugando ahí en el pasaje, pero teníamos una vecina conflictiva que les tiraba agua ¡agua caliente!, para que no jugaran a la pelota. Entonces nosotros empezamos a vender papas fritas, empezamos a recolectar papas casa por casa. Vendíamos papas fritas, después completos, hasta que después nos juntamos con un almacén para que nos regalara un equipo completo, lo apadrinaron y así sucesivamente surgió el club".*

La anterior gama de condicionantes de las prácticas cotidianas de hombres y mujeres no incorpora la disponibilidad de tiempo libre como área relevante. Al contrario, para los hombres y mujeres esto no pareciera representar un problema. Más bien, predomina la percepción de "falta de oportunidades", pero no de tiempo. Se plantea que la motivación es más importante y que es cuestión de voluntad la posibilidad de "hacerse un tiempo". Esto también se relaciona con el compromiso que exigen

■ 30 Modismo chileno que se refiere a los carabineros.

algunas prácticas para poder llegar a buen término, esfuerzo que no todos están dispuestos a realizar. Esto se puede advertir, por ejemplo, en el trabajo que está detrás de la organización de ciertas actividades comunitarias; que también significa, como lo dice uno de los participantes, salir del anonimato.

Mujer: *"Es que no hay oportunidad. No está la oportunidad de hacer cosas. Uno tiene que buscarse el tiempo y el entusiasmo. Yo creo que el tiempo uno se lo da, aunque no tenga tiempo yo me lo daría"*.

Hombre: *"El tiempo uno se lo da, lo que no hay son oportunidades"*.

Hombre: *"Es que aquí hay mucha gente que le gustan las cosas en bandeja de plata³¹"*.

Hombre: *"Yo creo que la gente que hace actividades, pero actividades fáciles, no quiere como ir siempre y decir presente, quiere ir, asistir y que no lo noten, por ejemplo, la actividad que se va a realizar mañana en el Parque Forestal [Día de la Cultura³²] ¿por qué van cien mil personas? Porque son al aire libre, va el que quiere, sin compromiso"*.

Para finalizar esta sección, se puede decir que han surgido una serie de tópicos que se pueden tratar en mayor profundidad: las ideas de ocio y tiempo libre presentes en los sujetos; las rutinas de hombres y mujeres; las vacaciones; los tiempos perdidos, entre otros. Se ha intentado realizar una aproximación a la necesidad de ociar desde una perspectiva de calidad de vida, lo cual ha dejado en evidencia la importancia de abordar estos aspectos por medio de un enfoque integrador. En este sentido, el presente trabajo ha recopilado una serie de ámbitos que componen calidad de vida, los cuales, más que agotar las indagaciones, han facilitado la

construcción de nuevas preguntas que dan sentido al tipo de estudio y la metodología escogidos.

A partir de la información disponible, se puede definir algunas áreas o consideraciones que deberían estar presentes en futuras investigaciones sobre este tema de investigación. Por ejemplo, para definir la muestra, además de tener presente las diferencias de género, es importante seleccionar grupos representativos de las diversas edades para su contrastación, ya que las diversas etapas del ciclo de vida definen comportamientos diferentes. En este sentido, el presente estudio se ha basado en el segmento adulto joven y medio. Pero resultaría interesante analizar la experiencia de los adultos mayores, de los niños y jóvenes.

Otro aspecto a considerar es la ocupación o actividad que los sujetos desempeñan, la cual determina las prácticas y rutinas. Por ejemplo, se debe incluir las actividades laborales diversas, las labores del hogar, los jubilados, los cesantes. Junto a esto, interesa también el nivel educacional y profesional, que determina acceso a diversas alternativas de ocio e intereses y gustos. También esto dice relación con el ámbito sociocultural, identidad y sentido de pertenencia.

El tipo de información recogida ha permitido validar la metodología utilizada, ya que ha proporcionado un recorrido bastante amplio de temas. Han surgido descripciones de elementos esperados como resultado de la aplicación del instrumento, como por ejemplo, la descripción de las rutinas cotidianas y las diferencias de género asociadas a éstas como al acceso al tiempo libre y ocio. Además de esto, han surgido elementos inesperados, como por ejemplo, la idea de "tiempos perdidos". Otros aspectos, a juicio de la autora del presente trabajo, requieren mayor profundización, como la valoración

31 *Bandeja de plata: expresión que se refiere a la actitud de espera pasiva, falta de compromiso, comodidad.*

32 *Actividad Cultural masiva que se realiza anualmente en el Parque Forestal de Santiago instaurada por el actual Gobierno de Chile con el objetivo de mejorar el acceso de todo tipo de público a diversas manifestaciones culturales.*

de los sujetos del ocio en el marco de calidad de vida. Al respecto, hubo atisbos que se desprenden de los conceptos de tiempo libre y ocio. Ello permite encontrar que el tiempo libre se considera necesario, y una oportunidad para descansar o hacer cosas a las que se aspira. Pero esto no es relacionado directamente por los sujetos con la necesidad de ocio, por cuanto éste se confunde con el tiempo libre o tiene para otros una asociación peyorativa, identificada con inactividad, improductividad; lo que hace impensable que alguien bajo esa percepción pueda reconocer verbalmente el ocio como algo importante.

La percepción de los sujetos, en este sentido, no dice relación con una de las premisas establecidas por el presente trabajo, que considera el tiempo libre como oportunidad para el ocio, pero no sinónimo de aquél. Sin embargo, existe alguna aproxima-

ción a estas consideraciones, en el hallazgo de la idea de tiempo perdido, por la cual los sujetos diferencian el tiempo libre que se puede disfrutar como tal de aquél que no, por la imposibilidad de hacer otra cosa. Por ejemplo, esto sucede con la televisión; que si bien es considerada una actividad de tiempo libre y como una de las favoritas, especialmente de los hombres, es muchas veces una actividad paliativa y frustrante.

En suma, se puede afirmar que la aplicación del instrumento, junto a la información de la proporcionada por ésta y la caracterización del caso de estudio, constituyen una herramienta que facilita la aproximación a la descripción del problema de investigación y se puede proyectar a las conclusiones de la investigación que vienen a continuación, tanto como a futuras investigaciones.

La presente investigación, en concordancia con el carácter exploratorio del estudio, ha realizado una primera aproximación al problema de investigación, por medio de la obtención y análisis de la información recopilada, que ha conducido a construir y precisar nuevas preguntas con un mayor nivel de precisión. Al mismo tiempo, se pueden rescatar algunas afirmaciones o hallazgos iniciales que podrían ser profundizadas a futuro. Para esto, se ha seleccionado un conjunto de premisas básicas obtenidas del análisis de la información recopilada que se detallan a continuación:

Con relación a los aspectos conceptuales, los resultados de la investigación demuestran que las nociones de ocio y tiempo libre se presentan mezcladas, difusas, sin límites claros. Lo cual se verifica en los diversos enfoques teóricos como en las diversas formas de concebir estas nociones por los propios sujetos participantes de la entrevista grupal aplicada. No obstante, el marco conceptual de la presente investigación considera que el tiempo libre es una oportunidad, una condición inicial para el ocio, pero no necesariamente contar con tiempo libre disponible implica que se pueda ociar durante ese tiempo; mientras el tiempo libre hace referencia a un margen de tiempo residual que queda posteriormente al cumplimiento de las actividades obligatorias por los sujetos, el ocio es algo que sucede durante el tiempo libre, es una experiencia eminentemente subjetiva, dinámica y libre, que supera la concepción cuantitativa cronológica (enfoque del reloj y del calendario).

La autonomía es una característica que define el ocio, mientras que esto no ocurre con el tiempo libre. Los sujetos insertos en un contexto determinado, tienden a programar y distribuir el tiempo disponible para el cumplimiento de sus tareas cotidianas; llegando incluso a programar su tiempo li-

bre. Se puede decir que, así como existe una jerarquía de actividades, también hay una jerarquía del tiempo libre, por lo que este último se convierte en una mezcla de obligatoriedad y placer.

Debido a lo anterior, se puede plantear la hipótesis que la disponibilidad de tiempo libre no asegura la satisfacción de la necesidad humana de ociar. Una hipótesis anexa a la anterior, es que una conceptualización peyorativa de ocio por parte de los sujetos, inhibe o debilita la realización de la necesidad humana de ociar.

El ocio se asocia vulgarmente a conductas socialmente conflictivas, tales como la delincuencia, la vagancia, la drogadicción y el alcoholismo. La inactividad representa para esta visión un riesgo de desestabilización social. Es decir, el tiempo desocupado se considera como origen de vicios, porque representa una oportunidad para inventar qué hacer para salir del tedio, el aburrimiento y el sin sentido.

Se ha determinado también que la concepción peyorativa de ocio se vincula con la oposición productividad/improductividad. Las actividades cotidianas son concebidas por los sujetos desde la perspectiva del producto que ofrecen y no por sí mismas. A mayor productividad es más valorada una actividad. El tiempo ocupado está regido por este criterio, relacionado con un punto de vista pragmático y económico, que determina desde fuera las obligaciones cotidianas con distintos grados de fuerza. El tiempo improductivo es catalogado como perdido. De aquí que el tiempo del deber recibe una mayor connotación de mayor valor que el tiempo libre, en consonancia con una concepción de la vida centrada en productividad, la regulación y estabilidad.

Al concebir el tiempo por la productividad, la sociedad exige a los sujetos ciertos productos de su tiem-

po de vida. Un título profesional, hijos, una casa, posesiones materiales e intangibles, fama, prestigio, poder, son productos. Para producir se requiere recursos, es por eso que a distinto acceso a recursos desigual productividad y mayores posibilidades de frustración. La desigual distribución de atributos en el mercado hace que los sujetos que carecen se algunas características consideradas apropiadas para competir en ese mercado (belleza, inteligencia, conocimiento, capacidad competitiva, etc.) incida en su menor productividad y mayor frustración personal. Esto también tiene que ver con la evaluación que el medio hace de las personas y cuán rígida y estandarizada sea esta evaluación. A iguales patrones de evaluación mayor discriminación. Si los patrones son más flexibles y acordes a la diferencias, es posible concebir cánones de logro, satisfacción y autorrealización para cada ser humano en su particularidad.

Como se señaló en el marco conceptual, el tiempo regulado tiene ritmos, disciplina y control. El control no necesariamente proviene de una instancia visible, sino que también puede ser latente o autocontrol. Esto tiene que ver con el super ego de Freud, en el sentido de la internalización de la voz de los padres en el cumplimiento del deber. Esto explica en parte la mayor importancia asignada al tiempo de las ocupaciones obligatorias, ya que tanto social como inconscientemente la dimensión del deber cumple un papel connativo extremadamente poderoso. La autocensura, la sanción, la culpabilidad se apoderan fácilmente de los sujetos que abandonan el deber por el placer. Por otra parte, una opción por el placer se sale de los márgenes socialmente aceptados, la idea es conciliar estos dos aspectos, estas dimensiones de la vida. Es el desarrollo humano en un alto sentido lo que está en juego, no una simple productividad para el sistema económico/político. El dilema que se presenta es cómo evitar una postura moralizante o productivista del

ocio, propiciando un cambio epistemológico que fuera de salidas voluntaristas o utópicas.

Por lo anterior, este trabajo busca rescatar la noción griega de ocio, en cuanto oportunidad para la filosofía, cuyo motor básico es la capacidad de asombro. La vida actual se presenta aletargada; la violencia a diario y la sobrecarga de información que los hombres y mujeres reciben en su vida cotidiana, produce un debilitamiento de la capacidad de respuesta frente al exceso de estímulos del ambiente. Todo puede suceder y todo se puede olvidar sin una mínima introspección o reflexión.

El ocio, se define en cuanto práctica eminentemente creativa y autónoma. Es una experiencia hacia la cual los sujetos optan libre y conscientemente, por lo que resulta en el sentido amplio del concepto, intrínsecamente productivo, pero alejado de un criterio utilitarista y economicista de productividad.

Esta investigación concibe el ocio como una necesidad humana que es tan importante como las otras necesidades. Las necesidades constituyen un doble impulso, a partir de la carencia, se convierten en potencia, comprometiendo al ser humano en su totalidad. De aquí que la satisfacción de las necesidades sea un proceso permanente.

No necesariamente toda práctica destinada a satisfacer una necesidad va a cumplir este objetivo. Se puede plantear como hipótesis que existe un pseudo ocio, un falso ocio, del mismo modo que pueden existir pseudosatisfactores de las demás necesidades humanas. Existen pseudosatisfactores que pueden obstaculizar el desarrollo humano en vez de potenciarlo. Por ejemplo, algunas prácticas, más que satisfacer la necesidad de ocio de los sujetos, son realizadas por inercia frente al aburrimiento. Tal es el caso señalado por algunos participantes del gru-

po, para quienes, ver televisión el día domingo es algo que hacen simplemente porque no tienen otra cosa que hacer. Otro ejemplo que se puede mencionar, pese a que no apareció directamente mencionado en el grupo, es el consumo de drogas; si bien el consumo de algunas drogas produce placer, simultáneamente involucra un deterioro de la calidad de vida. Por esto, cabe señalar que un ocio asociado a hedonismo y consumo, carece de sentido, agotándose en el solo placer que puede proporcionar, quedando en la intrascendencia. Por esto, para identificar un genuino ocio, se propone el siguiente criterio: la satisfacción de la necesidad de ociar involucra siempre un desarrollo, una experiencia positiva para quien lo vive. Si es dañina, no es ocio.

Otro aspecto relacionado con la pseudosatisfacción de la necesidad de ociar, dice relación con la mercantilización de ocio. En el mercado, se tiende a identificar el ocio y el consumo, apareciendo el segundo elemento como medio para acceder al primero. Lo cual limita la conceptualización, las prácticas y el acceso al ocio. Este aspecto resulta interesante de profundizar, ya que el mercado asociado al ocio, como por ejemplo, la entretención, la televisión, el turismo, entre otros, crecen cada vez más en Chile. Esto por un lado, ofrece una gran cantidad de alternativas a quienes poseen los recursos para acceder a este mercado, pero al mismo tiempo margina a los que carecen de los medios para ello. También tiene que ver con el sentido de ocio; el cual, en cuanto necesidad humana fundamental, es mucho más que un ocio para o por medio del consumo.

El marco conceptual presentado, trata también las dimensiones de tiempo: cuantitativa, subjetiva y de hábito. La dimensión cuantitativa, referida a un concepto de tiempo cronológico, se verificó en el taller realizado, como un aspecto presente en la

programación de la rutina cotidiana y en todas las actividades que los hombres y mujeres realizan. Cada uno de ellos realiza un ejercicio permanente de cuantificar el tiempo; miden minutos, horas, meses o años, organizan su tiempo en períodos o lapsos, rutinas y repetición. Esta perspectiva presupone que cada unidad de tiempo es igual a la otra, linealmente ordenada y por tanto no hay tiempos mejores o peores, propicios o adversos, etc. La temporalidad concebida cronológicamente tiene que ver con la valoración monetaria de la productividad.

La dimensión anterior convive con el aspecto subjetivo. Está vinculada a la experiencia subjetiva del tiempo y se verifica por ejemplo, en la idea de tiempo perdido o de aburrimiento, como experiencia personal que hace de cada momento algo único y propio. Está vinculado a la afectividad, posee una fuerte carga emocional.

Por último, la dimensión de hábito se verifica en las rutinas cotidianas que los sujetos mantienen en sus vidas de cada día. La repetición de esquemas va configurando estructuras que tienden a permanecer y se van constituyendo en verdaderos estilos de vida asimilados por las personas. Esto demuestra el nivel de estabilidad que cobra la rutina en la vida particular y social de una comunidad, configurando pautas de acción que difícilmente pueden ser modificadas. Este aspecto es un dato a tomar en cuenta por el Trabajo Social, ya que el quehacer profesional, especialmente en el trabajo con personas, busca transformar hábitos o fomentar otros; pudiendo ser esta dimensión de determinante en el éxito o fracaso de la intervención.

También es posible diferenciar los tiempos subjetivos o individuales de los tiempos sociales e históricos, cada uno a escala diferente. Lo que para la experiencia individual representa hechos trascen-

dentales, para los procesos histórico sociales puede no ser un dato significativo. En el caso de Villa Estrella Sur, la temporalidad colectiva está marcada por algunos acontecimientos relevantes para la comunidad, que se reflejan en las festividades comunitarias, tales como el aniversario de fundación de la villa, la Navidad, el Día del Niño.

Respecto a los resultados de la investigación, las prácticas de ocio de los hombres y mujeres se diversifican u asemejan de acuerdo a algunas características de los sujetos que las experimentan. Entre estas determinantes se pueden mencionar: la pertenencia a grupos etéreos similares, el tipo de actividades u ocupación desarrollada, género, nivel socioeconómico y lugar donde se habita.

Por ejemplo, tanto en el caso de las mujeres adultas dueñas de casa, como de los hombres que cumplen una actividad laboral fuera del barrio, se cumplen rutinas similares a sus pares y coinciden en la distribución, organización y disponibilidad de tiempo para el ocio. En este sentido, es necesario tomar en cuenta que no se puede pensar la práctica del ocio al margen del resto de las actividades que las personas desarrollan. El ocio puede adquirir un carácter unificador de la vida humana, al concebirlo integrado al resto de las actividades cotidianas. Esto es, no se trata de trabajar y después ociar, sino de trabajar y ociar, como tampoco se intenta separar espacios funcionales para el ocio, sino de integrarlos a la vida cotidiana en la ciudad.

En lo referente a la vida cotidiana descrita por los sujetos, se observa que las rutinas giran en torno a ejes dados por actividades principales de mayor rigidez y actividades secundarias más flexibles que dependen de las primeras; de aquí que un aspecto interesante de considerar para futuras indagaciones puede ser el tipo de relación que existe entre las actividades principales y secundarias, puesto que no

queda del todo resuelto si ellas se complementan, si unas se imponen sobre las otras o si están en conflicto, tomando en cuenta que las prácticas de ocio son reservadas para los márgenes de tiempo libre que restan luego de haber cumplido con las actividades principales, las que suelen ser obligatorias.

El establecimiento de rutinas cotidianas se aproxima a una percepción temporal basada en la perspectiva cronológica, determinada en función del tiempo diario, semanal y anual. Cuando las personas se encuentran sujetas a rutinas laborales o domésticas, principalmente durante la jornada hábil, su percepción se adecua a determinadas pautas cronológicas, situando la experiencia temporal en un ámbito compartido convencionalmente; en cambio, el tiempo de ociar escapa en cierto grado a esta forma de cuantificar, estructurar, dividir y segmentar el tiempo para cobrar una dimensión más íntima, anárquica y subjetiva. Es por esto que se presenta una dualidad entre la medición o cuantificación del tiempo y la experiencia temporal personal.

El tipo de actividades que las personas realizan se asemeja a una matriz común, coincidente en buena medida con lo establecido en el marco conceptual respecto a las categorías de tiempo y a las actividades realizadas expuestos en el Cuadro N° 3, permitiendo encontrar que, en un contexto cultural y socioeconómico similar, el tipo de actividades que las personas realizan y la distribución del tiempo se pueden agrupar en tipologías comunes. La diversidad se manifiesta más bien en el grado de satisfacción de las necesidades a nivel subjetivo.

En el caso de las mujeres dueñas de casa, la organización de sus rutinas tiene que ver con los requerimientos de otros miembros de la familia¹; por lo que se hace necesario contrastar esta situación con el caso de las mujeres que trabajan fuera del hogar

1 Lo anterior apoya a Sabbadini y Palomba: "El género es un eje ordenador de una temporalidad construida. Esta temporalidad no es neutra. Por ejemplo, en la programación y gestión del tiempo familiar, existen estudios que señalan que la mujer adulta/madre/ama de casa juega un papel fundamental en la coordinación de los tiempos del resto de los miembros de la familia, como los horarios de comer, llegar a la casa, entre otros. Su responsabilidad abarca la organización familiar, los tiempos que se entrelazan, coordinar los tiempos propios con los familiares y los demás tiempos sociales". (Sabbadini y Palomba, 1995:41; Citado por Mc Phail, 1999: 95)

y con aquellas que además no viven en pareja. Al respecto, se puede plantear como hipótesis que la rutina de la mujer que sale a trabajar fuera de casa tiende a asimilarse a la rutina masculina en cuanto las actividades remuneradas imponen un nivel de obligatoriedad que ya no puede depender de otros miembros de la familia. Pero el tiempo restante sigue dependiendo de las necesidades de otros y sólo luego de ello las mujeres podrían contar con un margen de tiempo libre.

Por su parte, los hombres aparentemente no realizan procesos de acomodación de sus rutinas con las de otros miembros de la familia, asignando esta tarea a las mujeres. Sus actividades se centran en el trabajo productivo en días hábiles y en el descanso y disfrute del tiempo libre en días festivos. Esto coincide con la socialización tradicional de género por la cual el hombre se autoconcibe en un papel predominantemente productivo. En el caso de los hombres que quedan desempleados, puede ser interesante indagar en cómo se altera su rutina y el impacto en su autopercepción y en la familia. Al mismo tiempo, es importante considerar un tema poco abordado por la presente investigación, que es el desempeño productivo de las mujeres, especialmente jefas de hogar, y cómo esto incide en la convivencia familiar, en los roles tradicionales y las rutinas cotidianas.

En este sentido, puede ser interesante plantearse a futuro una indagación sobre el proceso de internalización de los roles de género tradicionales de parte de los hombres y las mujeres, el proceso de socialización en estos roles, la adopción social de estos modelos y los cambios y transformaciones actuales de estos procesos.

Otro condicionante del ocio de mujeres y hombres, está dado por la pertenencia a un grupo étnico es-

pecífico, ya que la etapa del ciclo de vida determina las tareas a las cuales los sujetos se abocan, como por ejemplo, en los adultos participantes del grupo, aparecen el cuidado y crianza de los hijos, la vida de pareja, y el trabajo productivo.

Otro aspecto a mencionar es el acceso a recursos disponibles, el cual es considerado por los sujetos de la Villa Estrella Sur como un factor limitante de sus actividades, como por ejemplo, el acceso a talleres o hobbies que les gustaría practicar, pero que tienen un costo que no alcanzan a solventar. Las personas en condición de pobreza deben destinar gran parte de sus ingresos a la reproducción de su fuerza de trabajo; lo que hace más difícil acceder a prácticas de ocio que exigen costo en dinero. Por ejemplo, la escasez de recursos limita su acceso a lugares tales como cines, teatros, parques pagados, piscinas, playas, etc. Muchos niños no conocen el mar, no han estado en un circo en primavera ni han entrado al zoológico; pasando todas estas experiencias a constituirse en sueños incumplidos, en fuente de frustración y privación. El costo financiero de las vacaciones y del desplazamiento hacia zonas turísticas o de veraneo, como el campo, la playa, la montaña, otras provincias o lugares fuera del territorio nacional, dificulta y en la mayor parte de los casos, impide a los sectores populares urbanos ir de vacaciones fuera de la ciudad que habitan.

Por último, la ubicación de barrio es también un aspecto que incide en la accesibilidad al resto de la ciudad, la disponibilidad de equipamiento y lugares para la práctica deportiva, áreas verdes y plazas, como también en la percepción de inseguridad frente a la delincuencia que afecta al barrio. Un clima inseguro es una limitante para el ocio relajado y despreocupado. Se genera en el sujeto un estado de alerta y protección hacia sí mismo y hacia otros, especialmente niños y ancianos, al mismo tiempo

que se obstaculiza o impide el libre desplazamiento por el espacio público. La violencia que ejerce el medio hacia los habitantes del barrio surte un efecto intimidante. La existencia de pandillas tales como Barras Bravas, o de grupos de narcotraficantes, delimitan el espacio estableciendo verdaderas "zonas marcadas", ya que estos grupos funcionan con lógicas de territorialidad. El poder de estos sectores se plasma simbólicamente en el espacio barrial; delimitando su campo de competencia y pertenencia, restringiendo y recortando el espacio público. El temor a la delincuencia se manifiesta también en la reticencia a salir del barrio y dejar la casa sin vigilancia para evitar los robos, en particular, de los denominados "domésticos"². Se debe considerar que el tema de la seguridad ciudadana es muy complejo y en él inciden múltiples factores que van desde el diseño de los conjuntos habitacionales, ubicación de los mismos, factores socioculturales, discriminación social, entre muchos otros.

Es así como queda de manifiesto que las actividades que hombres y mujeres hacen no coinciden necesariamente con lo que les gustaría hacer, si tuvieran acceso a ellas. En otras palabras, las aspiraciones de ocio no siempre se cumplen, estando sujetas a restricciones en la práctica. Esto resulta un contrasentido, considerando que se ha definido el ocio por la autonomía y creatividad. De aquí que se pueda plantear que, si bien existen limitaciones reales en el acceso al ocio de los hombres y mujeres de Villa Estrella Sur, que se relacionan con aspectos estructurales, es importante también, a nivel de los sujetos, el grado de creatividad que sean capaces de desarrollar como individuos y como grupo organizado para vencer estas limitaciones.

Algunos aspectos a desarrollar en futuros trabajos pueden ser, en primer lugar, la diferencia entre ocio e inactividad, segundo, el concepto de tiempo perdi-

do y tercero, el tiempo muerto. Respecto al primero, cabe señalar que la metodología utilizada ha trabajado sobre actividades, sobre cosas que las personas hacen, por tanto no incluye la idea de "no hacer nada". El no hacer nada, también puede ser parte del ocio, en tanto quietud, calma o contemplación.

El segundo, se refiere a la sensación manifestada por los participantes del grupo de imposibilidad de hacer algo, de tiempo que se va sin poder hacer algo distinto. La idea de tiempo perdido se refiere a la percepción de desaprovechar el tiempo, no utilizarlo productivamente, e incluso, sentirlo como no vivido, perdiendo su control o conciencia. Son márgenes de tiempo que se sienten como que se van irremediamente sin poder hacer nada para aprovecharlos o sin tener nada que hacer. Son concebidos en función de algo por hacer, que en ese tiempo supuestamente pudiera ser hecho. Derivan de condiciones impuestas (por ejemplo, el tiempo utilizado para el transporte en la ciudad) o de imposibilidades individuales para realizar lo deseado durante ese tiempo. La sensación de tiempo perdido puede darse a escala menor (diaria), pero también por períodos más largos que pueden resultar de una mirada retrospectiva de la vida de una persona. Es la sensación de perder la vida en esos tiempos perdidos, ya sea porque no se aprovecharon oportunidades o no se alcanzó lo que cada uno subjetivamente se proponía o aspiraba en la vida. Generan frustración, siendo un fenómeno sintomático de la forma de vida "moderna". Resultaría interesante indagar sobre este tema, en relación con el sistema productivo y la concepción y características del trabajo en la actualidad.

Tercero, se encuentra tiempo muerto asociado a falta de estímulo, a la inactividad obligada, a una sensación de "ahogo" y de desesperación. Es un estado que suele acompañar a fenómenos tales

- **2** *Modismo chileno usado para denominar a delincuentes que ingresan a las casas sin moradores para extraer bienes de uso doméstico.*

como la cesantía, jubilación, prisión, vagancia, etc. Para ilustrar esto, el caso de la jubilación puede representar el descanso ganado luego de una vida dedicada al trabajo, o bien, por el contrario, convertirse en una suerte de "castigo". La vejez en nuestra sociedad se puede convertir en una carga; si no se cuenta con vitalidad, salud o recursos para disfrutar del descanso durante la adultez mayor. Por esto una de las áreas más preocupantes para el campo del ocio son los adultos mayores, considerando el proceso de envejecimiento de la población a nivel mundial.

El segmento de los adultos mayores es un grupo particularmente relevante con relación a una mayor disponibilidad de tiempo libre y a un proceso de cese de las actividades y tareas desarrolladas en otras etapas de la vida. La calidad de vida de este grupo, en especial en condiciones de pobreza, es un aspecto que requiere de un abordaje en profundidad. Si bien el presente trabajo no ha desarrollado este aspecto específico, se ha podido advertir que la emergencia con cada vez mayor fuerza de este tema es un área significativa con relación a ocio y calidad de vida, representando un desafío que necesariamente va a estar presente tanto desde el punto de vista conceptual como de las intervenciones sociales.

Otra constatación de la investigación es que el ocio se puede realizar tanto individual como colectivamente. En este sentido, los pares, la familia, los compañeros de trabajo, son grupos de pertenencia que brindan a los sujetos la posibilidad de compartir el ocio. Los participantes del taller mencionaron como momentos para compartir durante el tiempo libre, la hora de las comidas, el encuentro con las vecinas para conversar, el paseo a la feria con la pareja o los nietos. Otras manifestaciones colectivas son la fiesta, el deporte y el juego. Tanto los hombres como las mujeres del grupo acostumbran ir a la cancha a presenciar el partido de fútbol como una experiencia que disfrutan y realizan

cada fin de semana. Este tipo de actividades son espacios de convivencia que ayudan al fortalecimiento de la adhesión comunitaria.

Las fiestas reflejan la identidad de un barrio, el sentido de pertenencia de los vecinos, su vida. En los sectores populares urbanos, las festividades comunitarias implican participación, organización e iniciativa de los vecinos. Existe un factor motivacional que posibilita la salida de la rutina cotidiana y consigue animar a la comunidad, por medio de recursos escasos. La música, los juegos, la ornamentación, el baile y la comida son ingredientes de la fiesta. Las fiestas comunitarias son ocasiones de encuentro de la comunidad en el espacio público del barrio: generalmente ocurren en las calles, pasajes y sedes vecinales, entre otros. Los vecinos salen de la intimidad de sus domicilios hacia la calle. La fiesta normalmente ocurre durante días no hábiles que suelen coincidir con feriados y por tanto estos festejos suelen repetirse de año en año. Estas ocasiones son rememoradas como experiencias comunitarias de diversión, anécdotas, eventos fortuitos o inusuales, no exentos muchas veces de conflictos. Se recuerda lo bien que salió la fiesta del "día del niño", lo mal organizada que estuvo la celebración de fiestas patrias, etc.

La realidad de los sectores populares urbanos y, en este caso particular, de los habitantes del Conjunto Habitacional Estrella Sur, permite reconocer la necesidad de que las intervenciones sociales favorezcan ciudades más amables. Es vital que la ciudad en general, pero especialmente los conjuntos de vivienda social, cuenten con equipamiento comunitario, juegos infantiles, espacios para la práctica deportiva y áreas verdes suficientes y de calidad. La disponibilidad de elementos en el espacio barrial para la recreación, el juego y el esparcimiento provee de alternativas accesibles y de bajo costo para los vecinos y ofrecen una alternativa

para las familias de escasos recursos y mejoran el entorno y la calidad de vida.

Pasando a otro punto, en cuanto a lo metodológico, se puede concluir que los temas abordados durante la entrevista grupal, resultaron a los participantes como algo novedoso, poco discutido; por lo que hubo que gatillar e intervenir más de lo que se hace en el grupo de discusión y en ese sentido, se justifica plenamente la elección de la técnica de entrevista grupal. Sin embargo, se sugiere complementar la entrevista grupal con la realización de otro tipo de técnicas que permitan un mayor desarrollo de los temas abordados. Cabe señalar que la situación de entrevista, tiene el riesgo de implicar algo de disfraz u omisión, desde el punto de vista del ocio como experiencia íntima. Por tanto la metodología es más favorable para grupos constituidos que desarrollan actividades en común y tienen un cierto grado de confianza. Un complemento sugerido puede ser la aplicación de entrevistas en profundidad individuales o historias de vida.

El uso de técnicas participativas favoreció la identificación de tareas y horarios relacionados con el aspecto de género, ya que ello tiene que ver con roles adquiridos por medio de un proceso de socialización. Pero la experiencia subjetiva de ocio revela las particularidades de los sujetos y ello no se alcanza a desarrollar suficientemente. La autonomía pertenece a un campo más personal, menos homologable, menos explorado.

La "línea de tiempo" fue una herramienta que, si bien, se ciñe a una lógica cronológica, permitió identificar patrones de actividades y rutinas. Una debilidad de la esta técnica, sin embargo, es que requiere un mayor grado de flexibilidad que permita identificar actividades que se hacen al mismo tiempo, la variación de horarios de una persona a otra, o el cambio de patrones de conducta habitual debido a imprevistos.

Otro aspecto a considerar es la posibilidad de incorporar un criterio estructural de selección muestral que considere las variables de edad, género, ocupación, presencia de hijos, constitución de hogar (biparental, monoparental o familia extensa).

A partir de las conclusiones de orden conceptual, de los hallazgos derivados de la ejecución de la investigación y de los aspectos metodológicos, cabe destacar la creciente importancia que está cobrando el ocio en la realidad latinoamericana, lo cual representa un campo emergente para las Ciencias Sociales de la región en general y el Trabajo Social en particular. Y en este sentido, se presenta el desafío de incorporar la cuestión del ocio en las propuestas de mejoramiento de la calidad de vida, en especial, de los sectores más desfavorecidos.

Por lo anterior, el Trabajo Social, a partir de los diversos campos desde donde se desenvuelve, se encuentra también con el desafío de hacer suyo el tema del ocio. Por ser éste un asunto relativamente novedoso para los trabajadores y trabajadoras sociales en Chile, la forma de acceder a éste y su tratamiento e incorporación en las intervenciones sociales representa un área abierta a la exploración. Por esta razón el abordaje del ocio ofrece un mayor grado de dificultad, comparativamente a otros campos de acción del Trabajo Social que presentan un mayor desarrollo tanto conceptual como práctico, sin embargo, esta condición de lo "nuevo" puede ofrecer la posibilidad de generar iniciativas innovadoras, de explorar ámbitos poco estudiados, pero al mismo tiempo cada vez más presentes en la realidad social y frente a los cuales los y las profesionales se verán enfrentados.

Para alcanzar un acercamiento a la cuestión de ocio y su relevancia para el mejoramiento de la calidad de vida, se puede contar con a lo menos dos herra-

mientas fundamentales: la indagación bibliográfica y la investigación social. La bibliografía existente, fundamentalmente acumulada en países desarrollados, puede ayudar a ilustrar y comprender este fenómeno; para esto, se considera necesario realizar un proceso de recolección de fuentes bibliográficas y aplicar y contrastar este conocimiento con la realidad latinoamericana. En cuanto a la investigación social, ella puede contribuir al proceso anterior, generando un marco de referencia atinente a nuestra realidad. Ambos procesos pueden constituir un primer pie para la generación de propuestas innovadoras de intervención social.

En este sentido, se propone incorporar la matriz de necesidades y satisfactores en la metodología de intervención social y jugar con las posibilidades que ofrece para la generación de satisfactores tales como los que aparecen en la matriz como otros que pudieran surgir, ya que la matriz es flexible y abierta. Siempre con un criterio que propenda al desarrollo humano, diferenciando entre satisfactores y pseudo satisfactores.

Por otra parte, teniendo presente las distintas esferas de acción donde desarrollan su quehacer los trabajadores(as) sociales, cada uno de ellos es potencialmente una oportunidad para desarrollar intervenciones con miras al desarrollo humano y el mejoramiento de la calidad de vida a través del ocio. Por ejemplo, en el campo de la educación, arte y cultura, en la salud, la vivienda, el trabajo, etc. Y en sus diversos contextos laborales: Municipios, universidades, servicios de salud, escuelas, hogares, etc.

Desde este punto de vista, cabe señalar que a nivel de gobierno existen algunas instituciones que son fundamentales para este accionar, ya que instalan las políticas que rigen el radio de acción para el Trabajo Social instalado en los distintos ámbitos, entre los que cabe destacar: el Ministerio de Edu-

cación; el Ministerio de la Cultura; el Ministerio de Salud; el Ministerio de Vivienda, Urbanismo y Bienes Nacionales; el Ministerio del Trabajo y Previsión Social; el Servicio Nacional de la Mujer y sus organismos dependientes, como el Servicio Nacional del Adulto Mayor; el Ministerio de Planificación y Cooperación, en lo que toca a grupos prioritarios (infancia, juventud, adulto mayor, discapacitados, mujeres e indígenas); el Servicio Nacional de Turismo; y el Instituto Nacional de Deportes. El conocimiento de las herramientas, orientaciones y condicionantes derivados del accionar de estas instituciones enmarca la labor profesional.

No obstante lo anterior, en el campo de las políticas vinculadas con el campo del ocio, las iniciativas existentes poseen un carácter sectorializado y poco desarrollado. El ocio constituye como un aspecto que se aborda tangencialmente, sin miras a establecer una política centrada en el tema. Se tiende a asociar el ocio solamente a entretención y turismo, y si bien se le reconoce un potencial en el ámbito preventivo, en especial acotado a las acciones tendientes a la prevención del consumo de drogas y alcohol en la población juvenil, el ocio aparece todavía como un ámbito poco explorado y abordado.

En lo que respecta al presente trabajo, éste ha constituido un primer paso de acercamiento a ocio como componente de calidad de vida, aplicando estas herramientas bibliográficas y de investigación. Como tal, representa un producto inicial que busca aportar a un proceso mayor, que es la incorporación del campo del ocio al Trabajo Social. Sin embargo, el grado en que este trabajo pueda tener algún significado para este proceso sólo puede ser visualizado en la medida que éste de pie a futuros trabajos y aplicaciones. En este sentido, realizar esta tesis ha sido una apuesta que puede fructificar o quedar en el papel, lo que solamente el juicio de los lectores y lectoras definirá.

A modo de cierre de esta sección, sólo cabe decir, que la cuestión del ocio y su relevancia hoy no pasa tanto por la organización del tiempo de vida, sino por vivir la vida integrando el placer del ocio en todos los momentos. Por ello la responsabilidad social por mejorar la calidad de vida en equi-

dad, pasa por la necesaria contribución de mujeres y hombres comprometidos hacia el disfrute de todas las esferas de la vida, en condiciones justas que permitan una vida integral; brindando la oportunidad a todos los seres humanos de desarrollarse en plenitud.

Con base en los resultados de investigación se han detectado algunas líneas de acción para abordar el mejoramiento de la calidad de vida desde la perspectiva del ocio con relación a la Villa Estrella Sur. Se ha intentado generar algunas premisas básicas que puedan orientar futuras intervenciones para el sector estudiado.

Lo anterior, constituye un ejercicio de aplicación de las nociones adquiridas como fruto de la tesis desarrollada en conjunto con los elementos desarrollados en el proceso de aprendizaje de la carrera de Trabajo Social; como también, en la medida de lo posible, sería deseable llevarlo a la práctica a lo menos en alguna de sus etapas en el sector que ha constituido el caso de estudio.

Caracterización general de la propuesta:

La propuesta de intervención tiene como objetivo general mejorar la calidad de vida de los habitantes de la Villa Estrella Sur por medio del ocio. La intervención está dirigida a comunidad de la villa en general, con énfasis en a lo menos dos grupos específicos: los adultos mayores y las mujeres. Esta selección se debe a que se ha detectado que estos grupos cuentan con menores alternativas de ocio. Sin embargo, se pueden proponer otros segmentos de la población, de acuerdo a la realidad del caso de estudio y los intereses de la comunidad.

El punto de referencia de la intervención está ubicado en la comunidad organizada, sus intereses e iniciativas. Para llevar a cabo la intervención se requiere constituir una entidad ejecutora que idealmente debiera estar integrada por representantes de la comunidad, un equipo profesional multidisciplinario y el auspicio o patrocinio del Municipio. Este último, deberá comprometer la colaboración de su Área de Desarrollo Social.

La intervención deberá estar enmarcada en el espacio local, su dinámica y recursos disponibles, para lo cual uno de los elementos básicos es la metodología de trabajo en red.

La propuesta se compone de una serie de ejes temáticos transversales: cultura, deporte, fiestas comunitarias, integración ocio y trabajo, y desarrollo. Cada uno de ellos permite establecer áreas temáticas sobre las que se basa la intervención.

Además de lo anterior, algunos elementos generales que se deben tener presentes en cuanto componentes de la intervención, son la participación, sustentabilidad de la experiencia, multidisciplinariedad y trabajo en red. La sustentabilidad se refiere a que cualquier propuesta de intervención que se pueda generar debe ser sustentable en el tiempo; para lo cual la participación es un eje clave, desde la perspectiva de empoderar a la comunidad, de hacerla dueña de la intervención. La estrategia de intervención debe contener herramientas de monitoreo, evaluación y seguimiento, también en función de la sustentabilidad de la experiencia.

Debido a la amplitud y diversidad de tópicos y disciplinas que toca el tema del ocio y calidad de vida, las intervenciones requieren alimentarse multidisciplinariamente, de donde tanto trabajadores(as) sociales, sociólogos(as), educadores(as), arquitectos(as), artistas, entre otros, pueden aportar cada uno con su particular visión y aunar estas miradas en una intervención integral.

Asociado a la multiplicidad de tópicos y la integralidad del tema, se propone la herramienta de trabajo en red. Para lo cual, se requiere a la vez realizar un proceso inicial de indagación acerca de los recursos disponibles en la oferta pública servicios sociales, sus competencias o áreas de acción, sus estilos de funcionamiento; para, a partir de esto, trabajar en la construcción coordinada y articulada de líneas de acción comunes e integradas.

Metodología

La metodología de intervención, se concreta a partir del trabajo en equipo de la entidad ejecutora constituida para tal efecto, en conjunto con la comunidad a través de la organización de jornadas de planificación participativa. Este trabajo conjunto deberá ocurrir a lo menos durante tres momentos de la intervención: al inicio de ella, con el objetivo de elaborar un diagnóstico participativo; durante la ejecución de la misma, para construir una evaluación concurrente; y al término, para realizar una evaluación ex post.

Otro componente de la metodología es la investigación social como herramienta permanente que permitirá indagar en los tópicos más sobresalientes a determinar por el equipo ejecutor con base en la información proporcionada por la comunidad y como complemento al diagnóstico participativo.

El trabajo directo con los líderes comunitarios involucra a la vez un trabajo de fortalecimiento de las organizaciones comunitarias. Para lo cual se generarán diversas herramientas de apoyo, tales como la capacitación en liderazgo, entrenamiento en diseño y postulación de proyectos, etc.

La duración de experiencia está pensada con una extensión de un año, dividido en tres trimestres: el primero, dedicado a la etapa de planificación, el segundo, a la fase de análisis de red a al fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, el tercero, a la generación de alternativas de ocio. El componente de investigación debiera cruzar estas etapas. A la vez, se debe tener presente que culminado este año de trabajo, la experiencia debiera quedar en manos de la comunidad, de quienes depende la consolidación de la misma. Para lo cual, se contempla un trabajo posterior de monitoreo

por a lo menos un año más, a cargo del equipo multidisciplinario.

En lo que respecta al plan de trabajo, su diseño se alimentará de las jornadas participativas, la construcción del diagnóstico y la fase de investigación, además de una serie de puntos críticos de intervención determinados con base en la información proporcionada por la presente investigación y que a continuación se detallan.

Puntos críticos de la intervención

Con base en los resultados de la investigación, se han seleccionado algunos puntos críticos, tanto positivos como negativos presentes en la situación actual de la Villa Estrella Sur, para detectar posibles formas de abordaje de las mismas, en función de su fortalecimiento (aspectos positivos) o inhibición (aspectos negativos). A continuación se enumeran estos puntos y se proponen algunas sugerencias de acción a relativas a cada uno de ellos:

■ Espacios públicos

La inseguridad que afecta a los vecinos y vecinas de Estrella Sur, principalmente asociada a delincuencia y drogadicción, requiere un abordaje en conjunto con las organizaciones comunitarias, Municipalidad, Carabineros, ONGs, otras instituciones y agrupaciones ciudadanas. Con el fin de mejorar la seguridad de los espacios públicos, algunas medidas sugeridas son: mejoramiento de la iluminación, despeje de obstáculos y visibilidad, ocupación de espacios solitarios por medio del incentivo de actividades en esos lugares y su amabilización por medio del arreglo veredas, pavimentación, mejoramiento del acceso vehicular, señalética, mejoramiento de fachadas, etc. Es clave la vigilancia y control tanto por organismo policiales como por los propios vecinos y sus iniciativas.

Otro aspecto del mejoramiento del espacio es la descontaminación y habilitación de zonas no disponibles o accesibles. Esto, básicamente respecto de la zona del canal y los microbasurales. Para esto se requiere comprometer a las autoridades y la comunidad; realizando actividades de limpieza y un trabajo educativo para formar conciencia sobre la protección del medio ambiente.

La intervención también puede visualizar espacios que habitualmente la comunidad valoriza y usa como lugares de encuentro y paseo. Estos lugares son los pasajes de la villa, la feria dominical, las canchas deportivas, la sede vecinal. El uso de estos espacios se podría potenciar a través de un conjunto de acciones: mejoramiento y heroseamiento de la sede vecinal; actividades culturales y exposiciones en la feria del barrio; "tomas de pasaje", en donde los vecinos de un pasaje se organizan, lo cierran al acceso vehicular durante medio día y realizan actividades recreativas, en especial dirigidas a los niños.

■ Equipamiento deportivo y áreas verdes

Respecto a la insuficiencia de equipamiento deportivo y áreas verdes que afecta a la villa, se propone la realización de un catastro del equipamiento deportivo, recreativo y áreas verdes disponibles en un radio cercano para evaluar su estado y requerimientos de mejoramiento. Esto va unido al diseño de un proyecto de reparación, mejoramiento y ampliación de la dotación de equipamiento. Cabe señalar que estas iniciativas requieren del compromiso de diversas entidades dispuestas a participar comprometiendo voluntades y recursos, especialmente, de parte del Municipio.

Además, se propone efectuar un catastro de organizaciones deportivas, para realizar un trabajo de organización y coordinación que fortalezca a estos

grupos y los articule en una instancia que permita el intercambio de experiencias, la organización de actividades tales como campeonatos deportivos, y desarrollo de campañas para reunir recursos que ayuden al mejoramiento de la implementación deportiva y accesorios tales como camisetas, zapatillas, balones, etc.

■ Recursos.

Este aspecto es siempre un escollo en los sectores pobres. Al respecto, las iniciativas propuestas, en particular las de mayor costo económico, requieren de un apoyo de las autoridades, como también de posibles aportes de privados. Esto depende también de la instancia que pueda gestionar iniciativas de intervención como las que se proponen. Pero en general, se ha de tener presente un criterio de maximización de los recursos existentes (las canchas, la sede vecinal, etc.) salvaguardando la accesibilidad a ellos. Otra forma de acceder a recursos es a través de iniciativas por parte de la comunidad y de la potenciación de la demanda comunitaria canalizándola a las instancias competentes, favoreciendo su acceso a fondos concursables. Además, la forma en que esos recursos disponibles o generados se destine tiene relación con un buen diagnóstico de los intereses comunitarios y una gestión eficiente.

■ Disponibilidad de alternativas de ocio.

Una de las preocupaciones manifiestas por la investigación presentes en los hombres y mujeres es la percepción de escasez de alternativas para ociar. Un ejemplo de esto es el tiempo destinado a ver televisión sentido como "perdido" durante los días festivos. Una propuesta al respecto es la generación de alternativas, en especial, durante los fines de semana, a través de cursos, talleres, deporte, actividades culturales y artísticas.

También se presenta la demanda por talleres de capacitación en oficios, los cuales debieran ser variados y estar en relación con los intereses de la comunidad. Si bien esto se relaciona más con necesidades laborales que directamente con ocio, se puede incorporar en la propuesta en la línea de integración ocio y trabajo.

■ **Festividades Comunitarias**

La fiesta es una instancia de encuentro comunitario, pero que requiere de líderes comprometidos para realizarlas y organizarlas. La escasez de recursos es uno de los factores que dificulta esta tarea, junto al desgaste de los organizadores que habitualmente son los mismos de siempre. Ante esto, se propone la creación de un ente encargado de la organización de eventos apoyado por la red social constituida.

■ **Líderes comunitarios**

La propuesta de intervención requiere la participación activa de la comunidad, siendo un aspecto central el papel de los representantes de sus organizaciones, que son también el nexo entre el equipo profesional y la comunidad. Por esta razón, sobre

los dirigentes recae gran parte de la responsabilidad de la propuesta. Ello hace necesario que se les brinde un apoyo permanente, inscrito en un trabajo de fortalecimiento organizacional y capacitación de líderes comunitarios.

Observaciones Finales

Cabe destacar que la inserción de la propuesta de intervención en un determinado territorio está condicionada por los diversos actores que se desenvuelven en él y que tiene alguna competencia sobre él. Por lo mismo, sería deseable comprometer la máxima disponibilidad a participar de la experiencia y de ahí también la importancia del trabajo en red.

Al mismo tiempo, la realidad de Estrella Sur debe ser analizada en un contexto más amplio. Por ejemplo, con relación a las políticas sociales que de alguna manera inciden en el acceso al ocio de sus habitantes. En este sentido, es necesario tener presente el marco de acción que permite el estado actual de las políticas que desde los diversos organismos del Estado inciden o dicen relación con el ocio, ya sea en los ámbitos de educación, arte y cultura; salud; vivienda; trabajo; género; adulto mayor; turismo; deporte y recreación; entre otros.

ALLARDT, E. (1998) Tener, Amar, Ser: una alternativa al modelo sueco de bienestar En: La Calidad de Vida. M. Nussbaum y A. Sen, compiladores. Páginas: 126-134. Editorial Fondo de Cultura Económica . México.

ANTUNES, R. (1999) Tempo de Trabalho e Tempo Livre En: Os Sentidos del Trabalho. Ensaio sobre a afirmacao e a negacao do trabalho. Capítulo X. Boitempo Editorial. S.P. Brasil.

ARENDT, H. (1993) La Condición Humana. En: La Condición Humana. Capítulo I. Pp. 21-36. Ediciones Piados. España.

BOURDIEU, P. (1991) El Sentido Práctico. Libro I: Crítica de la razón teórica. Taurus Ediciones. España.

CANALES, M. y PEINADO, A. (1989) Grupos de Discusión. En: La Descodificación de la Vida Cotidiana. Métodos de Investigación Cualitativa. Pp. 287-316. Universidad de Deusto. Bilbao.

CATALÁN, C. (2000). El Uso del Tiempo y el Consumo de Medios. Manuscrito no publicado. Instituto de Sociología Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

CHILE, Instituto Nacional de Estadísticas (2003). Población de 15 Años y más por situación en la Fuerza de Trabajo y Tasa de Desocupación Total País, ambos sexos. Serie 1986-2002 (htm) (en línea). Disponible: <http://ine.cl/03-empleo/9999.htm>.

CHILE, Gobierno de Chile, Ministerio del Trabajo y Previsión Social (2003). Situación de la Administración del Estado. (En línea). Disponible: http://www.gobiernodechile.cl/2003_min_trabajo.html.

CHILE, Ministerio del Trabajo y Previsión Social, Subsecretaría del Trabajo. Ley N° 19.759. Texto refundido, coordinado y sistematizado del Código del Trabajo. DFL 1. Promulgación: 31 de julio de 2002. Publicación: 16 de enero de 2003.

CHILE, Servicio Nacional de la Mujer (1999). Habla la Gente, Trabajo y Familia, una relación compleja. Documento de Trabajo N° 68. Elaborado por Victoria Nieto. Santiago, Chile. Chile.

CHILE, Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación y Cooperación, Secretaría Ejecutiva Sistema Chile Solidario (2003) El Compromiso. Cuenta Pública 2002. Sistema Chile Solidario. 21 de enero de 2003. (En línea). Disponible: <http://www.chilesolidario.gov.cl/cuenta2002/cap1.pdf>

CONTRERAS, H y CORDERO, A. (1994). Ambiente, Desarrollo Sustentable y Calidad de Vida. Impreso Miguel Ángel García e Hijo. Caracas, Venezuela.

CUENCA, M. (2000). Ocio Humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio. Documentos de Estudios de Ocio. N° 16. Universidad de Deusto, Bilbao. España.

DÍAZ, E.; RUIZ TAGLE, J.; AGUILAR, O.; FRÍAS, P. (2000) Jornada de Trabajo en el Sector Comercio: la experiencia en grandes tiendas, supermercados y pequeñas tiendas mall. Cuaderno de Investigación N°12. Departamento de Estudios Dirección del Trabajo. Ministerio del Trabajo. Chile.

ELIAS, N. y DUNNING, E. (1992). Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización. Editorial Fondo de Cultura Económica. España.

ENCISO, V. (1999) Trabajo Femenino y Tiempo Libre. En: La Ventana. Revista de Estudios de Género. N°9. Universidad de Guadalupe. México.

ESCARTÍN, M.J. y SUÁREZ, E. (2003) Introducción al Trabajo Social. Editorial Aguacalra. España.

ESPINOSA, O. (1999) Apuntes sobre Calidad de Vida, Desarrollo Sostenible y Sociedad de Consumo: Una mirada desde América Latina. En: Revista Contribuciones. Pp. 119-148. Fundación Konrad Adenauer y Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo Latinoamericano (CIEDLA). Año XVI, N° 3, julio-septiembre. Buenos Aires, Argentina.

FADDA, G. y JIRÓN, P. (1998). Calidad de Vida y Género: una Metodología para la Investigación Urbana. Ponencia presentada en la Quinta Conferencia Bienal de la Sociedad Internacional de Economía Ecológica, ISEE: "Más Allá del Crecimiento: Políticas e Instituciones para la

Sustentabilidad". Llevada a cabo entre el 15 y el 19 de Noviembre de 1998. Santiago, Chile.

FADDA, G. y JIRÓN, P. (1998-2000). Calidad de Vida y Género en Sectores Populares Urbanos. Un estudio de Caso en Santiago de Chile. Proyecto FONDECYT N° 1980865-98. Informe de avance; período informado: 15.03.98 a 15.03.99. Santiago, Chile.

FADDA, G. y JIRÓN, P. (1999 a). "Síntesis esquemática de Talleres"; taller de trabajo 1, Pudahuel, agosto 1998. Informe de avance Proyecto FONDECYT N° 1980865/98 Período informado: 15.03.98 a 15.03.99. Santiago, Chile.

FADDA, G.; JIRÓN, P. y JADUE (1999 b) La Objetividad y Subjetividad del Concepto de Calidad de Vida. Ponencia presentada en Conferencia CIPMA, enero 1999. Santiago, Chile.

FADDA, G.; JIRON, P. (1999 c) Calidad de Vida: una Metodología para la Investigación Urbana. Revista de la Escuela de Economía y Negocios, Universidad Nacional de General San Martín, N° 1, Marzo: 175-187. Argentina.

FADDA, G; JIRÓN, P y BILBAO, M. (2000) Evaluación de la Calidad de Vida desde la perspectiva bifocal de 'Medio Ambiente-Género'. El caso de un barrio en Santiago. En: Boletín del Instituto de la Vivienda N°39. Ediciones Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de la Vivienda. Pp. 105-137. Santiago, Chile.

FADDA, G. y JIRÓN, P. (2001). Calidad de Vida y Género en Sectores Populares Urbanos. Un Estudio de Caso en Santiago de Chile: Síntesis Final y Conclusiones. En: Boletín del Instituto de la Vivienda N°42. Pp. 105-137. Ediciones Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de la Vivienda. Santiago, Chile.

FADDA, G.; JIRON, P y SALAS, J. (2001) Calidad de Vida: ¿conduce la vejez a una conformidad? Ponencia presentada en IV Reunião de Antropología do Mercosul, Curitiba, 11-14 de noviembre. Brasil.

FOUCAULT, M. (1997) Los Cuerpos Dóciles. En: Vigilar y Castigar. Pp.139-174. Siglo Veintiuno Editores. México.

GAKENHEIMER, R. (1998) Los Problemas de la Movilidad en el Mundo en Desarrollo. En: Revista EURE. Vol. XXIV, N° 72. Pp. 33-52. Septiembre. Santiago, Chile.

GAOS, José. (1941) Antología filosófica. La filosofía griega. La Casa de España en México, México. (En línea). Disponible: http://cervantesvirtual.com/extras_autor/00002616/hipertextos/dinamico2/seccion_4_ciceron.htm

GARCÉS, C. (2000) El Concepto de Calidad de Vida. Trabajo parte del Proyecto FONDECYT 100414-2000 titulado: Estudio comparativo de la tríada calidad de vida-género- medio ambiente, en tres comunidades urbanas del Gran Santiago: Vías para una metodología de indicadores útiles en la gestión urbana". Trabajo no publicado de circulación interna. Santiago, Chile.

GIL FLORES, J. (1994) Aproximación Interpretativa al Contenido de la Información Textual. En: Análisis de Datos Cualitativos. Aplicaciones a la Investigación Educativa. Capítulo III. Pp. 65-107. Ediciones PPU. Barcelona, España.

GINER, S.; LAMO DE ESPINOSA, E.; y TORRES, C. Editores. (2001). Diccionario de Sociología. Alianza Editorial. Madrid.

GÓMEZ, M y SABEH, E. (2000) Calidad de Vida. Evolución del Concepto y su Influencia en la Investigación y la Práctica. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. (En línea) Disponible: <http://www3.usal.es/inico/investigación/invesinico/calidad.htm>

GOMÁRIZ, E. (1993) Los Estudios de Género y sus Fuentes Epistemológicas: Periodización y Perspectivas. Documento de trabajo, Serie Estudios Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Santiago, Chile.

GORZ, A. (1997) Metamorfosis del Trabajo. Editorial Sistema. Colección Polietia. Madrid, España.

HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C y BAPTISTA, P. (1991) Metodología de la Investigación. Ediciones McGraw - Hill de México; Impreso por Editorial Presencia. Colombia.

JIRÓN, P. (1996) La Perspectiva de Género en los Asentamientos Humanos. Aclaración de conceptos y discusión bibliográfica. En: Boletín del Instituto de la Vivienda N° 29. Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Volumen 11. Pp: 93-102. Noviembre. Santiago, Chile.

JIRON, P. (2000) Calidad de Vida: conclusiones de una primera investigación como prefacio de una nueva investigación. Ponencia presentada en las II Jornadas de Vivienda Social. Organizadas por el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Realizadas los días 29, 30 y 31 de Mayo. Santiago, Chile.

LALANDE, A. (1967) Vocabulario Técnico y Crítico de la Filosofía. Pp. 297-298. Editorial Librería El Ateneo. Argentina.

LECHNER, N. (1990) Los Patios Interiores de la Democracia. Fondo de Cultura Económica. Santiago, Chile.

MANTERO, J. C. (2000) Tiempo, Calidad de Vida y Espacios Urbanos. En: Medio Ambiente y Ocio. Toselli, C. y Popovich, M. R. (compiladoras). Pp: 51-71. Universidad del Salvador. Editorial Ciudad Argentina. Argentina.

MASLOW, A. (1954). Motivación y Personalidad. Ediciones Sagitario, Barcelona, España.

MAX-NEEF, M.; ELIZALDE, A.; y HOPENHAYN, M. (1986) Desarrollo a Escala Humana. una opción para el futuro. Development Dialogue. Editado por Centro de Alternativas de Desarrollo (CEPAUR). Santiago, Chile.

MC PHAIL, E. (1999) El Tiempo Libre y la Autonomía: una Propuesta. En: La Ventana. Revista de Estudios de Género. N°9. Pp. 83-105. Universidad de Guadalupe. México.

MOSER, C. (1995) Planificación de Género y Desarrollo. Teoría, práctica y capacitación. Flora Tristán Ediciones. Perú.

MUNNÉ, F. (1980) Psicociología del Tiempo Libre. Un enfoque crítico. Editorial Trillas, México.

NACIONES UNIDAS, División de Población (2001). El Informe sobre el Envejecimiento y el Desarrollo. Help Age International. Earthscan, Londres, U.K

NACIONES UNIDAS. Department of Public Information. (2003) Declaración Universal de Derechos Humanos. Disponible en: <http://193.194.138.190/udhr/lang/spn.pdf>.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (1996) Revista Internacional del Trabajo, Vol. 115, no 1. Ginebra, Suiza.

ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (1999) Revista Internacional del Trabajo, Vol. 118, no 2. Ginebra, Suiza.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (1999) Revista Internacional del Trabajo, Vol. 118, no 1. Ginebra, Suiza.

OTTENBERGER, A. (2000) El Estudio de Casos. En la Investigación Social. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana. Santiago, Chile.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (1998) El Consumo desde la Perspectiva del Desarrollo Humano y El Consumo en una Aldea Global: Desigual y Desequilibrado en: Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 1998. Consumo para el Desarrollo Humano. Capítulos 2 y 3. Pp 38-65. Ediciones PNUD. España.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (1999) La Mundialización con Nuestro Humano. En: Informe sobre Desarrollo Humano 1999. Capítulos Sinopsis. Pp 1-13. Ediciones PNUD. España.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2000). Aspiraciones: una necesidad personal y colectiva; Futuro y Esperanza: una relación difícil; y El Chile Mejor que Desean los Chilenos. En: Desarrollo Humano en Chile 2000. Más sociedad para gobernar el futuro. Parte II: Capítulos 1, 2 y 3. Pp. 58-97. PNUD. Santiago, Chile.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). (2002). Ser Mujer, Ser Hombre. El impacto de los cambios. Pp 241-22. En: Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural. PNUD. Santiago, Chile.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) (1992) Diccionario de la Lengua Española. Editorial Espasa Calpe. Madrid, España.

RICO, M. N. (1993) Desarrollo y equidad de Género: una tarea pendiente. CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, documento N° 13. Santiago, Chile.

RUIZ, J. y ISPIZUA, M. (1989) Entrevista de Grupo. En: La Descodificación de la Vida Cotidiana. Métodos de Investigación Cualitativa. Pp. 159-169. Universidad de Deusto. Bilbao.

SABATINI, F.; CÁCERES, G.; CERDA, J.; GALLEGUILLOS, X. (2000) Segregación Social en Santiago de Chile: Conceptos, Métodos y Efectos Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Post-

Grado en Estudios Urbanos, Arquitectónicos y de Diseño (Serie Azul; 31). Santiago, Chile.

SEN, A. (1998) Capacidad y Bienestar En: La Calidad de Vida. M. Nussbaum y A. Sen, compiladores. Páginas: 54-83. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

SUE, R. (1980) El Ocio. Fondo de Cultura Económica. México.

SUIZA, UBS (2003). Prices and Earnings. Elaborado por Breitenmoser, A.; Chang, K.; Frey, C.; Hofer, S.; Kägi, T.; Kobler, A.; Pauli, R.; Schefer, K.; Schmidbauer, F.; Unternährer, C. UBS. Zurich.

TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R. (2000) Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados. Ediciones Paidós. España.

TOURAINÉ, A. (1969) Tiempo Libre, Participación Social e Innovación Cultural. En: La Sociedad Post - Industrial. Ediciones Ariel, Barcelona, España. Pp. 197-230.

UNIVERSIDAD DE BARCELONA (2002) Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova, Vol. VI, núm. 119 (01), 1 de agosto. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-01.htm>

WALLNER, E. (1975). Sociología del Ocio. En: Sociología. Conceptos y problemas fundamentales. Pp. 206-211. Editorial Herder, Barcelona, España.